Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN HISTORIOGRAFÍA

El discurso de los movimientos armados en México. Los casos del Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo y la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Tesis para obtener el grado de Maestro en Historiografía

Presenta José Roberto González Rico

Asesor Dr. Saúl Jerónimo Romero

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)
y de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue producto del interés por cada una de esas historias que he escuchado y que muchas veces sólo viven en la memoria de sus protagonistas, ante la inminente desaparición de estas historias se volvió un reto personal hacer que sean recuperadas y escuchadas, si bien faltan muchas otras que siguen sin ser oídas, este es un primer intento por rescatar esa memoria colectiva a la que no se le da importancia y que se busca ocultar.

Agradezco a mis padres Carmen y José, a mis hermanos Isel, Mariela y Ricardo y a mis cuñados, Ivette y Arturo, por su apoyo incondicional y por ser parte de esta familia que me ha alentado a perseguir mis sueños.

A Elisa Cruz Cabello, mi compañera y editora, que me dio su apoyo incondicional, que me incentivó a seguir adelante y a esforzarme por continuar con este proyecto y por no ceder ante las adversidades.

Por supuesto a los doctores Saúl Jerónimo Romero, Jorge Alberto Rivero Mora, Genoveva Flores Quintero y Alejandro Ramos Ortiz por cada uno de sus comentarios que fueron de gran utilidad y que me ayudaron a reflexionar sobre puntos y perspectivas que no tenía presentes, pero sobre todo por la constante retroalimentación de la que hemos sido parte en el Seminario de Cultura Política donde hemos compartido puntos de vista que nos permiten seguir explorando estos temas.

A todas y cada una de las personas que estuvieron conmigo durante todo este tiempo, a mis suegros y amigos que creyeron en mí, muchas gracias por su apoyo.

El discurso de los movimientos armados en México. Los casos del Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo y la Liga Comunista 23 de Septiembre.

ÍNDICE

Introducción 5

Capítulo I. El discurso de los grupos armados en México 12

Para analizar los discursos 12

Sobre el discurso 17

Los movimientos armados vistos desde el discurso del Estado 22

Sobre los movimientos armados 27

Partido de los Pobres 30

Los pobres de la sierra 43

El Programa y el Ideario 45

Liga Comunista 23 de Septiembre 49

De las escuelas a la guerrilla 54

Las Cuestiones y los Madera 56

Unión del Pueblo 60

De la labor social al ejército popular 64

Necesidad de la revolución y los Documentos 66

Capítulo II. La representación de la identidad en el discurso 69

La autodefensa pobrista 71

La guerrilla proletaria 73

La lucha popular 77

Los verdaderos revolucionarios 85

La revolución de los pobres 87

La revolución proletaria 94

Capítulo III. El uso de la Historia como legitimadora 104

Los herederos de la revolución de 1910 106

La nueva revolución mexicana 110

De las huelgas del 56 a la revolución proletaria 115

Capítulo IV. El discurso cambiante 122

De la destrucción del Estado a la lucha contra el oportunismo 123

De la labor social a los bombazos 132

De la lucha agrarista a la instauración del Estado socialista 139

Conclusiones 146

Fuentes consultadas 157

INTRODUCCIÓN

La comprensión de los movimientos guerrilleros de los años 70, como acto de memoria, no se puede alcanzar en un momento ni con una sola mirada. Reclama un debate –que de hecho ya ha empezado- en el que confluyan distintos puntos de vista, y del que este texto pretende ser parte. Creo que nos obliga, por un lado, a rehistorizar ese pasado para rescatar el sentido político que tuvo entonces para sus protagonistas, pero, al mismo tiempo, nos convoca a abrirlo como nueva fuente de sentido, en relación con la necesaria recuperación de la política en el mundo presente.

Pilar Calveiro.[1]

En noviembre del 2001 la Comisión Nacional de Derechos Humanos entregó a Vicente Fox el informe sobre desapariciones forzadas durante el periodo de la *guerra sucia*, en esa ocasión el presidente ordenó la apertura de los archivos de la extinta Dirección Federal de Seguridad y de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, así como la creación de una Fiscalía Especial para la investigación de esos acontecimientos con el fin de *aclarar el pasado y sanar las heridas históricas del pueblo mexicano*.[2]

Tomar estas medidas no implica necesariamente un compromiso por aclarar las desapariciones forzadas y castigar a los responsables, en todo caso el gobierno sólo respondió ante las presiones de una sociedad que busca respuestas sobre lo acontecido en esos años. Desde antes, trabajos como el de Jaime López,[3] Salvador Castañeda,[4]

[1] Pilar Calveiro, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, p. 21.
[2] "Ordena Fox Crear Fiscalía sobre desapariciones forzadas" en *Proceso,* 27 de noviembre de 2001, consultado en http://www.proceso.com.mx/238526/2001/11/27/ordena-fox-crear-una-fiscalia-sobre-desapariciones-forzadas.
[3] Jaime López, *Diez años de guerrilla en México 1964-1974*, México, Posada 1974.
[4] Salvador Castañeda, *¿Por qué no dijiste todo?*, México, Grijalbo, 1980.

Gustavo Hirales Morán,[5] Arturo Martínez Nateras,[6] Carlos Montemayor,[7] Fritz Glockner[8] y Luis Suárez[9], entre otros, nos daban, cada uno a partir de diferentes narrativas (testimoniales y novelas), su versión sobre la guerrilla en México, también se publicaron algunos trabajos académicos como el de Laura Castellanos[10] o la tesina conjunta de José de la Rosa Hernández, Faustino Jiménez Hernández y Dionisio Paz Pineda,[11] entre otros, que se caracterizaron por emplear metodologías más rigurosas al confrontar el testimonial con las notas periodísticas.

La apertura de los archivos permitió que surgieran nuevas investigaciones que abordaban el tema desde diferentes enfoques como el papel de la prensa,[12] los servicios de inteligencia,[13] la confrontación entre la represión gubernamental y los movimientos armados,[14] la historiografía,[15] o los estudios de caso;[16] la obra coordinada y editada por

[5] Gustavo Hirales Morán, *Memoria de la guerra de los justos*, México, Cal y Arena, 1996. Fue miembro de la Liga Comunista 23 de septiembre.
[6] Arturo Martínez Nateras, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Altalena, 1986.
[7] Carlos Montemayor, *Guerra en el Paraíso*, México, Booket, 1991.
[8] Fritz Glockner, *Veinte de cobre*, México, Booket, 1997.
[9] Luis Suárez, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo, 1985.
[10] Laura Castellanos, *México armado 1943-1981,* México, Era, 2007.
[11] José de la Rosa Hernández, Faustino Jiménez Hernández y Dionisio Paz Pineda, *La guerrilla en México 1965-1997. Hacia una aproximación teórica*, tesina de licenciatura en Ciencia Política, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, 1998.
[12] Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.
[13] Sergio Aguayo Quezada. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.
[14] Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Miguel Ángel Porrúa, 2009 (3 volúmenes).
[15] Arturo Sánchez Parra, "Escritura y revolución. Una historia política de *Los Enfermos* a través de sus producciones discursivas" en *Letras Históricas*, Universidad de Guadalajara, Número 4, enero-junio de 2011, pp. 161-180.
[16] Adela Cedillo Cedillo, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional,* Comité 68 Pro Libertades Democráticas A. C., México, 2008, (Serie "México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documento fundamentales 1968-2008", Tomo VIII).

Verónica Oikión y Marta Eugenia García Ugarte,[17] ofrece una multiplicidad de perspectivas.

En 2006 la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) también dio a conocer el *Informe Histórico presentado a la sociedad mexicana,* el cual más que ser un relato coherente sobre lo que sucedió durante la *guerra sucia*, ofrece, citando el texto del mismo informe "la verdad histórica en torno a estos temas".[18] Esta aseveración elimina toda posibilidad de otras verdades e invalida todas aquellas investigaciones que propongan una versión diferente a la que se da en el *Informe*, sin embargo éste permite conocer una serie de documentos que aún siguen restringidos para la consulta general.

Un elemento común entre las diferentes investigaciones que se han desarrollado sobre el tema y el Informe de la FEMOSPP es que la documentación generada por los mismos grupos armados es empleada como fuente secundaria, privilegiando los testimoniales y los reportes policiacos, motivo por el cual consideré pertinente hacer una investigación que permitiera comprender a los grupos armados desde su propio discurso y no tanto desde las interpretaciones personales de los militantes o de los agentes que elaboraron los informes policiacos, si bien tengo presente que estas fuentes son importantes para entender a estos grupos, considero que los discursos en sí mismos nos muestran una serie de elementos que nos ayudan a entender su horizonte de enunciación y cómo adoptan y adaptan ciertas influencias transdiscursivas significándolas de formas diferentes.

La finalidad de este trabajo es observar a partir de los discursos como cada uno de estos grupos construye una interpretación propia de la realidad, delimitando sus objetivos y

---

[17] Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 2008, (3 volúmenes).

[18] Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), *Informe Histórico presentado a la sociedad mexicana*, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, 2008, (Serie México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documentos básico 1968-2008, Tomo IX), p. 30.

estrategias a partir de sus propias condiciones culturales y sociales, situación por la cual se da una confrontación entre ellas minando la posibilidad de crear un movimiento revolucionario que sea único. Me centraré en tres grupos armados, el Partido de los Pobres (PdlP), la Unión del Pueblo (UP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), los cuales se caracterizaron por: 1) ser representativos como grupos armados y tener presencia en diferente zonas del país, 2) convertirse en referentes para otras organizaciones, motivo por el cual se fueron incorporando paulatinamente a sus filas militantes provenientes de otros grupos, 3) por ser contemporáneos lo que permitió que tuvieran contacto entre sí, y 4) existir fuentes que dan constancia de sus *idearios y programas*, así como comunicados, folletos y otros documentos donde plasmaron su discurso como organización.

La investigación está estructurada en cuatro capítulos, el primero está destinado a definir cuáles son los elementos del discurso en los que me centraré, así como a hacer una revisión histórica que permita al lector conocer la evolución y desarrollo de cada uno de los grupos armados y aproximarse a la forma en que fueron vistos por el gobierno. En el segundo capítulo se analiza la identidad de estos grupos, la forma en que se representan y se proyectan, además de mostrar la manera en que representan a los otros actores (gobierno y grupos armados) con la finalidad de identificar como buscan diferenciarse de ellos. En el capítulo tres se busca mostrar cómo, a través de sus discursos, recuperan una serie de acontecimientos y hechos históricos a partir de los cuales buscan justificar sus acciones, pero también legitimarse como organización armada, resaltando la importancia simbólica que le dan a ciertos acontecimientos y personajes de la historia a partir de los cuales buscan establecer contacto y afinidad con sus interlocutores. Finalmente en el capítulo cuatro se muestra que los discursos de estos grupos no fueron homogéneos y estáticos, que se fueron modificando en función de ciertas circunstancias e influencias discursivas que provocaron que se replantearan sus objetivos y estrategias, además de que cada uno de estos grupos responde de distinta manera ante situaciones similares.

Si bien cada capítulo puede ser leído de forma aislada, es importante que este trabajo se vea de una forma conjunta, en la que cada discurso sólo puede ser entendido y comprendido en función de su propia historicidad, de modo que se pueda tener una comprensión amplia y no restringida a una o dos variables. Se buscó desfragmentar los discursos para demostrar sus particularidades y de manera comparativa ver sus similitudes y diferencias, de igual forma es importante mencionar que en esta investigación no se profundizó en otras variables como el uso lingüístico, lo simbólico, el uso de otros medios como la literatura y la música, entre otras, que también guardan en sí mismos una riqueza informativa que nos puede ayudar a comprender y entender cada una de esas realidades, como plantea Octavio Paz "cada tierra es una sociedad: un mundo y una visión de mundo y del trasmundo. Cada historia es una geografía y cada geografía es una geometría de símbolos [… de] nuestra historia invisible"[19].

Este trabajo busca acercar al lector a los discursos de los grupos armados, no pretendo crear una interpretación que condene o justifique sus acciones, sino que proporcione una serie de elementos que nos puedan ayudar a comprender a partir de qué sistemas culturales fueron construidos. De éste modo para comprender estos discursos parto de la premisa de que existen dos elementos fundamentales desde los que debemos observarlos, el primero, que nos permita adentrarnos en su sistema cultural, comprendiendo cuáles son los valores a partir de los que se construye su identidad, pero también entender que sus discursos se encuentran compuestos de una multiplicidad de variables como son la memoria colectiva, los valores culturales y su percepción sobre la realidad social, política y económica en la que viven.

El segundo elemento es la influencia transdiscursiva a la que están expuestos, ya que como se verá a lo largo de éste trabajo, sus discursos están permeados por diferentes corrientes ideológicas que son adaptadas y desde las que se hace una reinterpretación tanto de la historia como de su realidad. Será a partir de estas influencias discursivas que

[19] Octavio Paz, *Posdata*, México, FCE, 2010, p. 293.

buscarán justificar el uso de las armas y demostrar que es parte del devenir histórico el surgimiento de un movimiento revolucionario.

Al recuperar estos dos elementos, se podrá observar que cada grupo representó diferentes horizontes culturales, que si bien existen elementos comunes como la inconformidad por la desigualdad social y la intolerancia gubernamental, también existieron valores culturales que propiciaron que se significaran de diferentes maneras sus luchas. De modo que se vuelve importante señalar que no se puede reducir a una explicación de causa-efecto la existencia de estos grupos, en todo caso debemos observarlos como parte de esa complejidad social que existe, donde las diferencias culturales, sociales, económicas y políticas son las que van dando una identidad a cada grupo.

Al analizar a partir de estos dos elementos podremos comprender por qué surgen estos grupos y por qué consideran que es por medio de las armas que pueden lograr un cambio, sólo de esta forma se podrá avanzar en comprender lo que sucedió durante la *guerra sucia,* abriendo nuevas brechas que trasciendan las explicaciones simplistas de la *conjura comunista* y la *moda socialista*. De igual manera se podrá lograr una explicación que sea integral, que no se limite únicamente a la narración de las acciones o a la recuperación de las percepciones particulares de los militantes, sino que sea una explicación donde cada una de estas variables, vistas en función de sus sistemas culturales, representan una forma de pensar y de concebir la realidad que es propia de un grupo social que se desenvuelve en una realidad que responde a un espacio y a una forma de pensar específica, situación por la que se diferencian de otros grupos.

Finalmente, al recuperar el discurso de los grupos armados se propone verlos desde una perspectiva diferente, donde no se busca hacer la *verdadera historia de la guerrilla*, sino que se observe que las formas de lucha por las que optan responden a una serie de valores a partir de los cuales consideran que existe una justificación histórica que legitima

el uso de las armas. Este trabajo es una invitación a reflexionar sobre estos grupos, no se limitan a un enfrentamiento armado, sino que también existe una confrontación de sistemas culturales[20] y de valores, que en algunos casos son expresión de la inconformidad y la falta de atención de sus demandas que anteceden la aparición de esos movimientos, mientras que en otros será la incompatibilidad de un proyecto de nación del presente y con vistas a futuro.

[20] Para el caso de este investigación entenderemos sistemas culturales como el conjunto de conocimientos, creencias, valores y costumbres que tiene determinado grupo bajo determinado espacio y tiempo, es decir son todos aquellos elementos a partir de los cuales dotan de significados e interpretan su realidad, de modo que son fundamentales para entender y comprender la forma en que conciben el mundo. De este modo al plantear la existencia de diferentes sistemas culturales estos van más allá de las meras condiciones espaciales (rurales o urbanas) sino también se abarcan aquellos conocimientos y experiencias del pasado que dan un sentido a su vida.

Capítulo I

EL DISCURSO DE LOS GRUPOS ARMADOS EN MÉXICO

Para analizar los discursos

Durante las décadas de los años sesenta y setenta surgieron por lo menos cuarenta organizaciones[21] que se autodenominaban revolucionarias, las cuales tenían en común al menos tres factores: 1) el Estado[22] como enemigo y representante de los intereses de la clase rica o burguesa, 2) consideraban el uso de armas como medio legítimo para cambiar las condiciones existentes, y 3) se asumían como grupos predestinados para derrocar al capitalismo.

Desde la Historia, la revisión de estos grupos se hace dentro del contexto de la *guerra sucia,* lo que ha propiciado que, por sus dimensiones, se empleen categorías como *guerrilla* para referirse a ellos. En el *Informe Histórico presentado a la Sociedad Mexicana* elaborado por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) se usa una definición que sintetiza la forma en que se interpreta a la guerrilla por diferentes autores:

[21] Actualmente no existe un número exacto de organizaciones armadas, dada la rápida desarticulación, la fusión y la falta de información sobre algunos grupos, estos muchas veces no son contabilizados como organizaciones armadas. Diferentes autores han realizado un esfuerzo por llevar un registro de las organizaciones que existieron, sin embargo aún distan en la contabilización que hacen, así, por ejemplo, Héctor Ibarra Chávez basado en los documentos del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados (CIHMA) registra 33 organizaciones, Sergio Aguayo a partir de la información obtenida de los documentos de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) contabiliza 29 grupos; Laura Castellanos en su libro *México Armado* hace referencia a 30 organizaciones, y Adela Cedillo en su investigación sobre las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) identifica 44 organizaciones.

[22] Desde la teoría jurídica el Estado es definido como "un ordenamiento jurídico para los fines generales que ejerce el poder soberano en un territorio determinado, al que están subordinados necesariamente los sujetos que pertenecen a él", véase Norberto Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad. Por una Teoría General de la Política*, México, FCE, 1985, sin embargo para fines de esta investigación se entenderá por Estado la acción de gobernar, donde el poder y uso de la fuerza se encuentra monopolizado.

> La ***guerrilla moderna*** [sic] se caracteriza por su intencionalidad de modificar las condiciones del país con un objetivo de justicia social en donde se eliminen los mecanismos de explotación, de dominación y dependencia. Fundamenta su análisis en principios de teoría marxista y pretende instaurar el socialismo.[23]

Se puede observar que el término *guerrilla* está acotado a ciertos atributos, por un lado la denominada *guerrilla moderna* hace una distinción con los otros tipos de guerrilla que no caben dentro de la idea de modernidad, además, al establecer características como *objetivo de justicia social*, *fundamenta su análisis en principios de teoría marxista* e *instaurar el socialismo* se delimita considerablemente lo que denota, de tal forma que más allá de dar claridad sobre los grupos armados genera una serie de dudas y cuestionamientos sobre lo que es la guerrilla.

Ajustándonos a la definición propuesta por la FEMOSPP los grupos armados que no busquen instaurar el socialismo o que carezcan de todo fundamento marxista ¿quedarían excluidos de ser considerados guerrilleros? En el caso del Partido de los Pobres que hasta 1972 no hace referencia a la instauración de un sistema socialista sino a un gobierno que cumpla con las leyes existentes: "que haga valer el derecho al trabajo, el derecho de huelga, el derecho de reunirse y opinar en público y en privado, el derecho de formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho de escoger y vetar candidatos y gobernantes",[24] ¿también tendría que ser excluido de esta conceptualización?

Por otra parte, tomando en cuenta que los mismos grupos armados se autodenominan guerrilleros, es necesario ver que la forma en que entienden *ser guerrillero* presenta

---

[23] Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), *Informe Histórico presentado a la sociedad mexicana*, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, 2008, (Serie México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documentos básico 1968-2008, Tomo IX), p. 454.

[24] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa", marzo 1972 en AGN, Versión Pública de de Lucio Cabañas, IPS, Legajo 3, 1972, f. 111 (Serie 4: IPS-Curricula, Lucio Cabañas Barrientos, P/112190, Legajo. 3, 1670-II).

ciertas diferencias con la definición antes mencionada, en primer lugar es necesario ver que la adopción del término *guerrillero* se da en los años posteriores al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, año en el que se da a conocer el texto *¿Qué es un 'guerrillero'?* de Ernesto Guevara, en dicho documento se define al guerrillero como "el combatiente de la libertad por excelencia; es el elegido del pueblo, la vanguardia combatiente del mismo en su lucha por la liberación"[25] y cuando se cuestiona el por qué de su lucha, afirma

> El guerrillero es un reformador social. El guerrillero empuña las armas como protesta airada del pueblo contra sus opresores, y lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio y la miseria. Se ejercita contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad.[26]

Las diferencias principales radican en dos elementos, el primero es que esta segunda definición no tiene referencia fundamentada en la teoría marxista, si bien se puede deducir que existe cierta influencia discursiva, no hay una referencia explícita al marxismo, el segundo, es que en el texto de Ernesto Guevara se plantea el uso de las armas para cambiar el régimen social, si bien más adelante hace referencia a romper con los moldes de cierta institucionalidad, no necesariamente se refiere a un cambio de régimen político, sino a un cambio estructural institucional, menos aún se habla de la instauración de un socialismo.

A partir de esta somera revisión sobre la forma en que se entiende la guerrilla se vuelve necesario plantearnos ciertas preguntas ¿los grupos armados significan de la misma forma el ser guerrillero? ¿al considerarse guerrilleros también se asumían como marxistas? ¿el

---

[25] Ernesto Guevara, "¿Qué es un 'guerrillero'?" en *Escritos y discursos*, Tomo I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1972, p. 193.
[26] *Ibid*., p. 194-195.

fin último de la guerrilla es instaurar un gobierno socialista? ¿sus luchas están destinados a alcanzar la justicia social o la liberación de sus pueblos? ¿todos pelean por una misma justicia social? ¿todos estos grupos surgen de causas, motivos y justificaciones comunes? ¿tenían las mismas expectativas de futuro? ¿se consideraban estar predestinados para cumplir con la misma misión histórica de derrocar al capitalismo?

Hasta ahora he empleado como ejemplo el uso que se hace de los términos guerrilla y guerrillero para mostrar uno de los problemas a los que nos enfrentamos cuando se busca entender lo que sucedió durante la guerra sucia, existe poca claridad sobre lo que se entiende por guerrilla y la forma en que la interpretamos, aunado a ello se han usado elementos de clasificación como guerrilla rural y guerrilla urbana para hacer una distinción sobre sus áreas de acción geográfica y su composición de militantes. Sin embargo, estas clasificaciones más allá de ayudarnos a comprender y profundizar sobre lo que fueron los movimientos armados, nos van limitando impidiéndonos ahondar sobre la identidad de cada uno de estos grupos.

Por estos motivos, me propongo analizar a los movimientos armados desde un enfoque que nos permita comprenderlos y profundizar sobre sus formas de interpretar y entender su realidad, alejándonos de definiciones como la empleada por la FEMOSPP. Para lograr éste objetivo es necesario analizar a cada grupo desde sus discursos y la forma en que éstos se relacionan con el discurso del gobierno.

Dado que analizar los discursos de todas las organizaciones armadas que surgieron entre 1960 y 1980 es imposible, este trabajo hará referencia a tres organizaciones con posiciones discursivas diferentes: 1) el Partido de los Pobres, que tiene arraigo en zonas campesinas, aparece en 1967 y se desintegra en 1974 con la muerte de su líder Lucio Cabañas, 2) la Liga Comunista 23 de Septiembre, fundada en 1973, y que se mantendrá

activa hasta 1981,[27] y se constituyó a partir de la fusión de diferentes agrupaciones revolucionarias y tuvo presencia en las principales zonas urbanas, y 3) la Unión del Pueblo, organización que se destacará por su propuesta de lucha de guerra popular prolongada, que estuvo activa entre 1969 y 1979.[28]

Antes de profundizar sobre los elementos que se tomarán en cuenta para analizar el discurso de estos grupos, es necesario establecer una definición de lo que entenderemos por *movimientos armados*. En primer lugar debemos considerar que antes de ser organizaciones armadas son movimientos sociales, ya que nacen dentro de un sistema donde cada organización responde a una interrelación entre orientaciones y oportunidades, Alberto Melucci define a los movimientos sociales como "sistemas de acción que operan en un campo sistemático de posibilidad y límites".[29] Cada sistema de acción cuenta con estructuras de interdependencia entre los individuos y los grupos, estas estructuras se dan en torno a objetivos, creencias, decisiones e intercambios, además de que sus integrantes cuentan con una identidad colectiva que comparte un campo de oportunidades y de constricciones ofrecidas a la acción colectiva.

En segundo lugar, al considerar a los movimientos armados como movimientos sociales, al menos en sus orígenes, éstos se van a diferenciar de otros movimientos porque hacen uso de las armas como una herramienta para alcanzar sus objetivos, dicha radicalización debe ser entendida como parte del *campo de oportunidades* al que se enfrentan. Es decir, el hacer uso de la violencia no los excluye de ser considerados como movimientos sociales, en todo caso el uso de las armas es parte del *repertorio de acciones* que emplean frente a un campo de oportunidades limitado, que impide y reprime toda actividad de protesta social.

---

[27] Se establece el año 1981 porque en esa fecha asesinan al último de sus dirigentes históricos Miguel Ángel Barraza García. La agrupación seguirá existiendo en los años posteriores centrándose en realizar acciones como expropiaciones y ajusticiamientos, dejando de lado las actividades de concientización política.

[28] A partir de 1979 la Unión del Pueblo se fracciona internamente y deciden fusionarse con otros grupos provenientes del Partido de los Pobres y el Movimiento Acción Revolucionaria, desde ese momento serán conocidos como el Partido Revolucionario Obrero y Campesino Unión del Pueblo (PROCUP).

[29] Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* México, El Colegio de México, 2010, p. 37.

Con estas consideraciones los movimientos armados serán entendidos como movimientos que emanan de la sociedad, que cuentan con una estructura organizativa, sus miembros comparten propósitos y orientaciones, y cuentan con un repertorio de acciones (en estos casos el uso de la armas y la concientización política) las cuales están determinadas por el campo de oportunidades. En lo sucesivo el término *guerrilla* se empleará como sinónimo de movimiento armado.

Sobre el discurso

Cuando hablamos de los discursos no sólo nos referimos a los documentos o a las expresiones orales en sí, sino a la composición de distintos elementos que giran en torno a esos documentos y diálogos, es decir el discurso es una forma abstracta de hacer referencia a un tipo de fenómeno social, a través de los textos, las expresiones verbales, las ideas, las ideologías, los gestos, las creencias, los símbolos, etc. Los discursos muestran la interacción que se da entre los emisores y los receptores, donde se replican las formas de dominación y desigualdad, pero también la crítica y la disidencia frente a esa postura.

El análisis del discurso es ir más allá de lo que se dice y se expresa en un texto, implica estudiarlo a partir de su contexto y la forma en que se significa dentro de él y como parte del diálogo que se da con otros actores, diálogo que es propio de un tiempo y un espacio. Es ahí donde el discurso se vuelve una representación que trasciende las palabras e integra elementos como lo simbólico que le dan un sentido diferente, un nuevo significado que sólo se puede entender cuando se tiene presente el sistema cultural y de valores bajo el que se desenvuelven tanto el emisor como el receptor.

No existe un solo discurso, ya que son las representaciones de diferentes posturas dentro de un sistema, por la complejidad social pueden existir múltiples que sean propios de una visión de dominación o de alteridad, que se interrelacionan entre sí. Michel Foucault menciona que el discurso cumple la función de separar y rechazar, porque marca a los

otros discursos como carentes de todo valor, les quita toda importancia, además de que refleja la existencia de una verdad oculta, "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de los que se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse".[30]

Los discursos de los grupos armados se presentan como parte de ese enfrentamiento que se da entre el discurso de *verdad* del Estado, que descalifica, minimiza y busca silenciar todas aquellas expresiones de inconformidad y disidencia, y un discurso de alteridad que representa otras formas de comprender la realidad, son otras *verdades* que disienten de la verdad estatal, son discursos producto de horizontes de enunciación y estructuras de pensamiento que van en contra de las ideas dominantes de una época.

Estos otros discursos que se anteponen a la verdad del Estado y que proyectan nuevas formas de entender y comprender la realidad, son visiones que no se asumen como parte del discurso gubernamental, en todo caso reflejan la existencia de múltiples realidades que, en cierta forma, han sido excluidas, que no son tomadas en cuenta o que incluso son negadas. Es por esta situación que la existencia de esos discursos es una fuente para comprender la multiplicidad de concepciones y condiciones existentes, son la muestra de una multiculturalidad que se reúsa a ser negada y ocultada, y que en todo caso busca hacerse visible y presente como parte constitutiva de esa realidad nacional.

Para entender los discursos de estos grupos, debemos tener en cuenta que los idearios, la propaganda, los comunicados y las acciones son diferentes partes de un todo, que sólo viéndolos en su conjunto se puede comprender la unidad y lógica de cada uno de esos discursos, de lo contrario al analizarse de forma aislada sin tener en cuenta la existencia de una diversidad de elementos y variables que giran en torno a ellos, sólo se observa una parte de éste, se ve un elemento que limita nuestra comprensión del discurso, perdiendo así su significado y su contextualización. Por ejemplo Héctor Ibarra en su texto *Pensar la*

[30] Michel Foucault, *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets, 1992, p. 12.

guerrilla en México explica que las luchas agraristas tienden a transformarse de luchas reivindicativas en luchas radicales como parte de una evolución ideológica:

> […] en un primer momento [tienen] un componente *nacionalista-revolucionario* [sic], que se funda en las tradiciones guerrilleras nacionales (particularmente en la Revolución Mexicana); y por otro, en el referente socialista venido de las mejores causas del siglo XX: es por ejemplo el caso de Lucio Cabañas quién lanza un manifiesto a la nación en 1972, en el que plantea "1. Derrocar el gobierno de la clase rica" (…) y en su lugar "se forme un Gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales y otros trabajadores revolucionarios…"; contenido programático que en 1973 se modifica para dar paso al *programa socialista* [31]

En su argumentación, Héctor Ibarra se apoya sólo en revisar el contenido de dos documentos, *El programa* y *el Ideario,* no toma en cuenta otros factores, por ejemplo que el cambio discursivo de 1973, que responde a situaciones como el desencuentro entre el Partido de los Pobres y *La Partidaria*[32] a finales de 1972 y que el *Ideario* de 1973, que contiene el programa socialista, es elaborado por Carmelo Cortés[33] y no por Lucio Cabañas, situación que provocó la expulsión del primero. Tampoco toma en cuenta que en el programa socialista el campesinado, destinatario principal del discurso del Partido de los Pobres, es sustituido por el proletariado, elemento que no es irrelevante para la identidad del grupo.

---

[31] Héctor Ibarra Chávez, *Pensar la guerrilla en México,* México, Ediciones Expediente abierto, 2006, p. 100.

[32] "La Partidaria" surge a partir de la fusión de los grupos, "Movimiento Acción Revolucionaria 23 de Septiembre" (MAR-23) y "Los Procesos". Esta organización será la base para la posterior formación de la "Liga Comunista 23 de Septiembre", véase Verónica Oikión Solano, "El Movimiento de Acción Revolucionaria" en *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008, p. 447.

[33] Carmelo Cortés aprovecha la ausencia de Lucio Cabañas para redactar el Ideario donde retoma parte de los principios fundacionales de La partidaria (posteriormente serán los principios de la Liga Comunista 23 de Septiembre) véase Agustín Evangelista Muñoz, *Carmelo Cortés y la guerrilla urbana*, México, Edición del Autor, 2007, citado por Lucio Rangel Hernández, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, Tesis doctoral, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2011, p. 63.

Teun A. Van Dijk considera que por su multiplicidad de componentes los discursos deben ser analizados a través de "nociones teóricas que definan el conocimiento y el fin de un texto o de una conversación su unidad y su coherencia, nociones que definan las relaciones intertextuales entre discursos diferentes, la intención de los que hablan y escriben, las situaciones, el tiempo, el lugar y otros aspectos del contexto de comunicación".[34] Para entender a los movimientos armados entonces partiremos de analizar la forma en que sus discursos van denotando esas relaciones de intertextualidad, de intencionalidad e historicidad, elementos que serán desarrollados a lo largo del análisis de su identidad, el uso de la historia como medio de legitimación y los cambios que presentan sus discursos.

Se analizan estos elementos ya que permiten observar cómo cada grupo va construyendo un discurso que es acorde a sus valores culturales y sus forma de concebir la realidad, situación que está estrechamente vinculada a su identidad, por otro lado también se recupera del pasado una serie de personajes y acontecimientos que consideran relevantes y será en función de éstos que buscan legitimar sus movimientos, y finalmente también se rescatan las variaciones del discurso por mostrar cómo se van modificando en función del contacto, físico e intelectual, que tienen con el gobierno, con la sociedad y las otras organizaciones.

Otros elementos que se tomarán en cuenta para el análisis de los discursos serán la estructura y variantes estilísticas, las relaciones y el contacto que tienen con otros grupos y sectores sociales, y los elementos cognitivos. La primera nos permitirá identificar como cada grupo cuenta y expresa los hechos y hace uso de determinados estilos que reflejan ciertos valores culturales, así como el uso de simbolismos y el nivel de apego a ciertas ideologías serán propios de su horizonte de enunciación. Por su parte las relaciones y contacto con otros sectores, nos dará la pauta para entender cómo interactúan el discurso del Estado y los de estos grupos, lo que no sólo implica una confrontación discursiva, sino

[34] Teun A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso,* Barcelona, Gedisa, 2000, p. 25.

también la existencia de un diálogo que se va modificando a partir de su intencionalidad al comunicar ideas, persuadir e influir sobre sus destinarios. Es importante destacar que estos discursos no se dirigen a un solo destinatario sino a distintos como es el Estado, los grupos sociales que quieren atraer y los otros grupos armados. El tercer elemento está vinculado a las formas en que estos grupos dotan de sentido a sus discursos, donde las creencias (individuales y colectivas) de los sujetos son las que dan significado a esas variantes estilísticas y a las formas de interacción, de este modo los elementos cognitivos "contribuyen a la construcción de nuevas opiniones o ideologías o a la modificación de las existentes en los receptores".[35]

En resumen, a través del discurso nos podemos acercar a la forma en que estos grupos entienden e interpretan su realidad, la forma en que van proyectándose frente a los otros actores y los buscan convencer que es necesario replantear las relaciones políticas, sociales y económicas. Son estos discursos los que también nos permiten observar cómo se da esa interacción social al buscar modificar las opiniones de los sectores que buscan persuadir y crear *una nueva conciencia*, la cual se va configurando a partir de ese intercambio recíproco que se da entre los diferentes discursos.

Sin embargo, los discursos de los movimientos armados no sólo muestran esas formas de interacción, sino también son una representación compleja de una triple temporalidad; en primer lugar nos permite conocer la forma en que interpretan y significan el pasado, en segundo conocer la representación que hacen del presente, mostrando el contexto bajo el que surgen, las influencias ideológicas que reciben y la manera en que se asumen como representantes de un grupo social específico, y en tercer lugar nos permite conocer la expectativas y la proyección de futuro que van generando.

De este modo, los discursos son, como plantea Teun A. Van Dijk "el resultado de procesos estratégicos de construcción del sentido que pueden utilizar elementos del texto,

[35] *Ibid.*, p. 37.

elementos de lo que los usuarios del lenguaje saben acerca del contexto y elemento de las creencias que los usuarios ya tenían antes de iniciar la comunicación".[36]

Los movimientos armados vistos desde el discurso del Estado

La información existente sobre los grupos armados se centra en dos fuentes principales, una el discurso oficial que negaba su existencia y minimizaba sus acciones al grado de considerarlas simples acciones delincuenciales que sólo podrían ser vistas en las secciones de nota roja de los periódicos. La otra, son los testimonios de militantes y la documentación producida por las mismas organizaciones donde explican el por qué de sus luchas y justifican el uso que hacen de la violencia.

Así desde el discurso del gobierno, se buscó silenciar las expresiones disidentes (no sólo la de los grupos armados) a través de dos mecanismos, la desacreditación y la represión. Para la desacreditación se empleó la prensa y las declaraciones oficiales, el uso de la prensa tuvo como funciones desprestigiar y criminalizar todo tipo de protestas por considerar que atentaban contra las instituciones, expresiones como "es un movimiento para derrocar al gobierno"[37] o "los alborotadores tenían un arsenal en Tlatelolco"[38] fueron algunas de las formas que se utilizaron para justificar la represión del 2 de octubre de 1968, cuando se habló de los grupos armados se emplearon calificativos como extremistas y terroristas: "Identificó policía cadáver de un extremista"[39] y "consignan ante juez a cuatro terroristas".[40]

---

[36] *Ibid.*, p. 38.

[37] "Sensacionales revelaciones del líder Sócrates Campos Lemus. Es un movimiento para derrocar al gobierno; Madrazo y Braulio Maldonado, inmiscuidos", *El Heraldo*, México, 6 de octubre de 1968, en Aurora Cano Andaluz, *1968, antología periodística*, México, UNAM, 1993, p. 254.

[38] "Los alborotadores tenían un arsenal en Tlatelolco", *El Sol de México. Edición de la mañana,* México, 7 de octubre de 1968, en *Ibid.*, p. 260.

[39] "Identificó policía cadáver de un extremista", *La Prensa*, México, 7 de febrero de 1974, p. 19. La nota hace referencia a la presentación del cadáver de Salvador Corral García, quien fue dirigente político-militar de la Liga Comunista 23 de Septiembre, detenido el 31 de enero de 1974 en Mazatlán, Sinaloa, enviado al Campo

Por otra parte la información que se empleaba para desacreditar los movimientos disidentes también tenía la intencionalidad de resaltar las acciones del gobierno y de sus instituciones, "el Ejército no disparó primero; repelió la agresión",[41] además de señalar la existencia de intereses que buscaban desestabilizar al país: "El secretario de Educación, Ing. Víctor Bravo Ahuja, declaró que quienes provocan en las universidades son agitadores sociales que obedecen a intereses no nacionales y con propósitos de destruir nuestro auténtico desarrollo".[42]

Otros elementos del discurso gubernamental fueron la violencia y la represión. Se crearon grupos de choque como los Halcones,[43] grupos especiales como la Brigada Blanca[44] al igual que se empleó al ejército, el cual realizó diferentes operaciones militares para detener a los *gavilleros*, en el *Informe* de la FEMOSPP se señala que "el Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN), aprobó la Operación Rastrillo <<peinando>> [sic] regiones completas donde suponían que se escondía [Genaro Vázquez]".[45]

En conjunto el gobierno empleó un discurso donde de forma simultánea se desacreditaba a los movimientos armados y se les reprimía bajo la justificación de ser delincuentes, este

---

Militar No. 1, donde declaró y fue torturado. El 4 de febrero es encontrado su cuerpo en Monterrey. Véase FEMOSPP, *op. cit.,* p. 491 y Archivo General de la Nación (AGN), Dirección Federal de Seguridad (DFS), 11-235-74, f. 35.

[40] "Consignan ante juez a cuatro terroristas", *La Prensa*, México, 18 de enero de 1974, p. 22. Los detenido son Arturo Alejandro Rivas Jiménez, (a) 'Omar' o 'René', Pedro Morán Chiclayo, (a) 'Esteban' o 'Doc', Juan Roberto Eusebio, (a) 'Simón' o 'Ricardo', y Artemisa Tecla Parra, (a) 'Silvia' o 'Laura', miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

[41] "El Ejército no disparó primero; repelió la agresión", El Sol de México, Edición de la mañana", México, 8 de octubre de 1968, en Aurora Cano Andaluz, *op. cit.*, p. 263.

[42] "Intereses no nacionales agitan a Universidades", *La Prensa*, México, 4 de agosto de 1973, p. 3.

[43] "Los Halcones fueron un grupo de choque integrado por pandilleros, miembros del servicio de limpia, cargadores de los mercados del Distrito Federal, ex militares y algunos policías en activo" los cuales tenían como fin controlar los movimientos estudiantiles y romper huelgas, en Rubén Ortiz Rosas*, La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)*, Tesis de licenciatura en Historia, UNAM-FFyL, 2014, p. 42.

[44] "Se integró en junio de 1976 [con] un grupo de 240 elementos, entre policías capitalinos y mexiquenses, militares y personal de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), así como de la Policía Judicial Federal, para *investigar y localizar por todos los medios a los miembros de la llamada Liga Comunista 23 de Septiembre*" en Gustavo Castillo García, "El gobierno creó en 1976 la brigada especial para 'aplastar' a guerrilleros en el valle de México", La Jornada, México, 7 de julio de 2008.

[45] FEMOSPP, *op. cit.*, p. 335.

discurso fue sostenido desde la presidencia, tal como lo demuestra la forma en que Luis Echeverría se expresó de los grupos armados en su cuarto Informe de Gobierno:

> Es útil para todos, señoras y señores, que hagamos alguna reflexión derivada del análisis de la composición de estos pequeños grupos de cobardes terroristas, desgraciadamente integrados por hombres y por mujeres muy jóvenes que en México tienen considerables semejanzas con grupos que en estos días, en que estos actos están de moda en casi todo el mundo, actúan de modo parecido. Surgidos de hogares generalmente en proceso de disolución; criados en un ambiente de irresponsabilidad familiar; víctimas de la falta de coordinación entre padres y maestros; mayoritariamente niños que fueron de lento aprendizaje; adolescente con un mayor grado de inadaptación que la generalidad, con inclinación precoz al uso de estupefacientes en sus grupos, con una notable propensión a la promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad masculina y femenina; […] son, estos grupos, fácilmente manipulables por ocultos intereses políticos nacionales o extranjeros que hallan en ellos instrumentos irresponsables para estas acciones de provocación en contra de nuestras instituciones.[46]

Como se puede observar, desde el discurso del gobierno se busca minimizar y ocultar la existencia de los grupos armados, en un principio se evita emplear el término *guerrilla*[47] y se sustituye por los de *delincuentes, cobardes, terroristas, gavilleros,* etc., para desprestigiar y menospreciar las posturas disidentes. Se emplearon los medios de comunicación desde los que se difundió la versión oficial con la que se pretendía invisibilizar a todos aquellos grupos que desafiaron el poder del Estado, pero también

[46] "Cuarto Informe de Gobierno de Luis Echeverría Álvarez", México, 1 de septiembre de 1974, en http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/mexican/echev/7/740080.html, page 90, párrafo 50, véase José Woldenberg, *México. La Historia de su democracia,* DVD, Volumen 1, Capítulo 2, Televisa, 2004.

[47] En un principio se evitó emplear el uso del término guerrilla, sin embargo después la Secretaría de Gobernación pidió a los diferentes medios de comunicación que se empleara un lenguaje como propaganda política para denostar a estos grupos dando una significación negativa al término guerrillero empleándolo como sinónimo de *agitadores, terroristas* o traidores*,* véase Jacinto Rodríguez Munguía, "Terroristas, conjurados, apátridas" en *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, De bolsillo, 2007, p. 69.

sirvió para crear al enemigo que atenta contra las instituciones; de este modo diferentes personajes fueron claves para estigmatizar las movilizaciones juveniles, fue el caso de Manuel Urrutia quien "no ahorra adjetivos en su retrato de esos 'seres' de 'refinados instintos bestiales', 'tragicómicos actores', que deben ser 'situados en las cámaras letrínicas correspondientes a su grado de perversidad'"[48].

Otro caso de la política de criminalizar a los grupos opositores fue desde la Secretaría de Gobernación quién emitió las "Sugerencias" para que los medios de comunicación se refirieran a estos como "conjurados, terroristas, guerrilleros, agitadores, anarquistas, apátridas, mercenarios, traidores, mercenarios extranjeros, facinerosos".[49] Situación similar ocurrió con la columna "Granero político"[50] en *La Prensa*, se criticó a las movilizaciones estudiantiles de 1968 y se elogió la respuesta de Gustavo Díaz Ordaz.

Además no sólo bastó con criminalizar a estos grupos, sino de forma simultánea llevó a cabo una serie de acciones represivas para su detención y exterminio. De esta forma el discurso de verdad que emplea el gobierno tienen una doble significación, por un lado excluir y hacer invisibles a estos grupos al considerarlos como acciones aisladas perpetradas por *inadaptados* sociales, y por otro, busca afirmar su nacionalismo y resaltar la estabilidad estatal.

José Sotelo Marbán,[51] quien fungió como encargado del área de Investigación y Análisis de la FEMOSPP, plantea que "el Estado pudo mantener la 'ficción' de que [en Guerrero]

---

[48] Pablo Tasso, *La historiografía oficial de 1968,* Tesis de doctorado en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, febrero 2014, p. 84.

[49] Jacinto Rodríguez Munguía, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, citado por Sergio Aguayo, *De Tlatelolco…*, *op. cit.,* p. 69.

[50] Sergio Aguayo retoma las investigaciones de Jacinto Munguía Rodríguez y plantea que estos "textos eran preparados por Emilio Uranga, un filósofo bien educado y cercano a Díaz Ordaz y Echeverría. Es uno de los mejores intelectuales orgánicos que tuvo el uso de la violencia" en *Ibid.*, p. 43.

[51] Entre mayo y septiembre de 2004, José Sotelo Marbán ocupó el cargo de director de Investigación y Análisis de la FEMOSPP, en el año 2007 fue inhabilitado como funcionario público por haber filtrado el borrador del *Informe ¡Que no vuelva a suceder!* de la FEMOSPP (véase http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm), en el año 2006 la Procuraduría General de la

peleaba con gavillas. En la lucha contra la guerrilla urbana pudo mantener el imaginario social de que actuaba por el bien común".[52]

Desde el discurso de poder del Estado se dibuja a las organizaciones armadas como grupos que atentan en contra de la sociedad, son grupos que por su situación de *inadaptados* no pueden ser considerados, menos aún escuchados, el Estado adquiere el poder de definir quiénes son los adaptados y los inadaptados, en este sentido se da lo que para Foucault es el discurso de verdad, que parte de un "poder disciplinario [poder dominante del Estado, que] tiene la doble propiedad de ser anomizante, vale decir, de poner siempre a distancia a una serie de individuos, exponer la anomia, lo irreductible, y de ser siempre normalizador, inventar siempre nuevos sistemas de recuperación, restablecer siempre la regla".[53]

En los años recientes se ha buscado romper con el estereotipo que se creó sobre los movimientos armados a partir del discurso del gobierno, han aparecido nuevos estudios que están dirigidos a mostrar cómo sucedieron los hechos y recuperar la memoria sobre el tema de las guerrillas. Trabajos como *México armado* de Laura Castellanos, *La charola* de Sergio Aguayo, *Represión y rebelión en México* de Enrique Condés Lara, *Movimientos armados en México* coordinado por Verónica Oikión y Martha García Ugarte, *El fuego y el silencio* de Adela Cedillo e *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México* de Alberto López Limón son algunos estudios que abordan el tema desde diferentes puntos de vista. Tras la aparición de nuevos enfoques y la apertura (limitada) de nuevas fuentes como los archivos de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y de la Secretaría de la Defensa Nacional (SDN), se tiene mayor información sobre estos grupos, sin embargo aún

---

República da a conocer la versión oficial del documento con el título *Informe histórico presentado a la sociedad mexicana.*

[52] Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007, p. 258.

[53] Michel Foucault, *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*, Buenos Aires, FCE, 2007, p.76.

es necesario entenderlos y comprenderlos a partir de su propio discurso y no del discurso del Estado.

Sobre los movimientos armados

Para comprender la identidad de los grupos armados es necesario tener en cuenta, contrario al discurso del gobierno, que estos grupos representan una diversidad de posturas y de formas de comprender su realidad, las cuales van más allá de las diferencias ideológicas. Cada grupo armado tiene una identidad propia que se va construyendo a partir de distintos elementos que la hacen única, en este sentido la identidad se vuelve fundamental para entender el porqué de sus luchas y sus formas de actuar.

Todo grupo armado responde a un espacio de experiencia a partir del cual se van definiendo sus formas de actuar, las acciones a realizar, el tipo de discurso que emplearán, así como la proyección de sus expectativas futuras. Son las experiencias que recuperan del pasado, de las costumbres, las herencias y las tradiciones (individuales o colectivas) que le dan forma a sus discursos, no es sólo lo que se recuerda, sino todas aquellas acciones y valores que comparten los miembros de un grupo. De este modo cada uno de estos grupos tiende a hacer una interpretación de su pasado recuperando de él una serie de elementos simbólicos que le dan un significado, pero que también servirá para proyectar lo que está por hacer, ese futuro que buscan formar desde sus acciones presentes.

Además, se debe tener en cuenta que durante las décadas de 1960 y 1970, la situación política se caracterizó por la existencia de un sistema que no sólo se presentaba hermético e intolerante, sino también por hacer uso de la violencia (verbal y física) de una manera indiscriminada, ya sea en contra de opositores políticos, de movilizaciones sindicales y sociales, o de cualquier tipo de expresión que desafiara a la autoridad y la legitimidad del sistema. Inmersos en un ambiente donde la violencia se convirtió en una práctica común en la vida nacional y en un medio de control, los grupos disidentes, principalmente los

grupos juveniles que buscaban la apertura del sistema político, retoman el uso de ésta como un instrumento de lucha.

Si bien los grupos de la izquierda institucionalizada se opusieron y condenaron el uso de la violencia, para ese momento se daban una serie de resignificaciones importantes: en primer lugar, el gobierno pierde legitimidad frente a un amplio sector de la sociedad como fue la clase media,[54] Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín consideran que "las bases de la legitimidad del régimen frente a un amplio sector de la clase media, beneficiaria del sistema y fuente de reclutamiento de los cuadros de la administración, quedaron indeleblemente erosionadas",[55] situación que puso en entredicho la máxima weberiana del *monopolio de la violencia física como legítima,* como lo demostraron las diferentes protestas estudiantiles que se dieron entre 1963 y 1968 las cuales "reiteraban el rechazo unánime a la brutalidad policiaca y una creciente inconformidad con los usos y costumbres priistas".[56]

En segundo, es desde la clase media que emanan los movimientos más críticos, tomando posturas cada vez más radicales, situación por la cual, se replantean que la violencia no puede ser exclusiva del gobierno cuando éste la usaba de manera indiscriminada en contra del pueblo.[57] La violencia se vuelve un medio para hacer justica, se adapta su uso de modo que "los actores políticos escogen valerse de los medios violentos, que en su opinión son más eficaces para producir el cambio social; están convencidos de que la violencia es un instrumento que se adapta bien al plano estratégico para alterar las

[54] Sergio Aguayo plantea que la movilización de 1968 "terminó siendo un referéndum sobre la manera como el Estado ejercía la violencia y sobre la necesidad de cambios que relajaran las asfixiantes reglas políticas" en *De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del Estado*, México, Ediciones Proceso-Editorial Atrament, 2015, p. 19.
[55] Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, p. 222.
[56] *Ibidem*.
[57] Véase Jefferson Jaramillo Marín y Yesid Echeverry Enciso, "Las teorías de la guerra justa. Implicaciones y limitaciones", en *Revista Científica Guillermo de Ockham*, Vol. 3, Núm. 2, julio-diciembre 2005, Universidad de San Buenaventura, Cali, Colombia, pp. 9-29.

relaciones de poder y que, por el solo hecho de ser practicada, indica ya que la modificación ha tenido lugar".[58]

En tercer lugar, los grupos armados ven la violencia como un medio necesario para hacer frente a una serie de injusticias y acciones represivas, no sólo se vuelve inevitable, sino también necesaria, ya que desde su percepción se han agotado todos los medios institucionales que permitan una apertura del sistema y se tenga justicia, así Pilar Calveiro plantea que "las *'*expropiaciones*',* los 'ajusticiamientos', los juicios revolucionarios' eran un intento de justicia y *poder armado paralelo* al *del Estado*",[59] por su parte Armando Bartra menciona que "en Guerrero, la contraviolencia popular como respuesta a la represión no es invención voluntarista de líderes políticamente actualizados, sino reflejo social de profundas raíces históricas"[60] situación que se ha traducido, como menciona Octavio Paz, en "inquietud y descontento; en muchos lugares esa inquietud ya es exasperación y en otros el descontento se traduce con frecuencia en actos de violencia desesperada".[61]

En cuarto lugar, el uso de la violencia no se limita al uso de las armas, sino también se expresa a través de las palabras, de la confrontación discursiva a partir de la cual el Estado extiende una campaña de propaganda para unirse en contra de los *agitadores y terroristas* que buscan dañar al país[62] desprestigiando y criminalizando a las expresiones disidentes, situación que lleva a los diferentes grupos sociales, y no solamente a los grupos armados, a recuperar la violencia verbal como un instrumento de confrontación, contestando con un lenguaje de confrontación acusando al gobierno de ser *mal gobierno*, *asesinos* y *represores*, términos que serán empleado a lo largo de sus documentos.

---

[58] Vicenzo Ruggiero, *La violencia política. Un análisis criminológico*, España, Anthropos Editorial–UAM Azcapotzalco, 2009, p. 156.
[59] Pilar Calveiro, *op. cit.*, p. 33. Las comillas y cursivas son del autor.
[60] Armando Bartra, *Guerrero bronco. Campesino, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande,* México, Era, 2000, p. 108.
[61] Octavio Paz, *op. cit.*, p. 280.
[62] Véase Jacinto Rodríguez Munguía, *op. cit.*

Finalmente, en quinto lugar, cada grupo dará diferentes significados a la violencia, de modo que hacen una disección en función de sus valores y sistemas culturales desde los que justificarán un tipo de violencia que consideran buena, la que ellos realizan, y una violencia que consideran mala, la que emplea el Estado.

Cuando hablamos de la violencia que emplean los grupos armados, debemos tener en cuenta que cada grupo se forma a partir de espacios y de experiencias diferentes, ya sea temporal, social o geográfico, donde toma un significado que estará estrechamente vinculado a su sistema cultural.

Antes de abordar el tema de la identidad de estos grupos se hará una revisión histórica sobre la formación y evolución de tres grupos armados: que estudiaremos aquí, el Partido de los Pobres (PdlP) que tiene actividad en la sierra de Guerrero, la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) que tiene presencia en las principales zonas urbanas del país, y finalmente la Unión del Pueblo (UP) que aparecerá en zonas urbanas del centro y del sureste de México, además se hará una revisión de cuáles fueron sus comunidades de enunciación, y se hará una revisión historiográfica de la documentación que emplearemos para analizar sus discursos.

Partido de los Pobres

El Partido de los Pobres surge oficialmente el 18 de mayo de 1967 como una organización armada, durante los años anteriores tuvo diferentes participaciones en la organización de manifestaciones y protestas en contra de los abusos de autoridad y la explotación del campesinado que se dieron durante los gobiernos de Raúl Caballero Aburto y Raymundo Abarca Alarcón. A diferencia de movimientos como el magisterial o el ferrocarrilero, las movilizaciones que surgen en Guerrero carecen de una estructura y una organización propia que las distinga como un movimiento único, al contrario, existió una diversidad de organizaciones y grupos que respondían a diferentes problemáticas como son el caso de

los cafetaleros, los maestros y estudiantes de la Universidad de Guerrero, los copreros y las organizaciones agraristas.

Ante esta diversidad de movilizaciones, son las protestas en contra del gobernador Raúl Caballero Aburto las que crean un movimiento donde se integran a diferentes sectores y grupos sociales como la Coalición de Organizaciones Populares, la Asociación Cívica Guerrerense, las asociaciones copreras, cafeticultoras, ajonjolineras, de los trabajadores de la palma, la Federación de Estudiantes Campesinos de México, al igual que grupos políticos de diversas ideologías donde "participaron destacados guerrerenses como Pablo Sandoval y Blas Vergara, comunistas e integrantes del entonces Partido Popular Socialista (PPS); así como dirigentes del poder judicial, del pequeño comercio, estudiantes y campesinos",[63] e incluso se tuvo el apoyo de priistas descontento como el alcalde de Acapulco, Joseph Piedra[64]. Estas movilizaciones tenían como fin "impulsar actividades político-culturales y servir como foro contra los atropellos caciquiles y del gobierno de Caballero Aburto".[65]

Durante estas movilizaciones los estudiantes de la Universidad de Guerrero y de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" de Ayotzinapa[66] participaron de forma directa en las distintas zonas rurales del estado, estas acciones les permitieron tener el apoyo de los campesinos, situación que permitió que se estrecharan las acciones conjuntas, posteriormente los líderes contaron con el apoyo de estos grupos con los que se

[63] Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, "La guerra sucia en los setenta y las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero" en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008, p. 505-507.

[64] La oposición de Joseph Piedra, no sólo se limitó a unirse a los grupos de manifestantes, también denunció a Raúl Caballero Aburto por robo y asesinatos, situación por la cual fue removido de su cargo como alcalde de Acapulco. Véase Esteban Illades, *La desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa*, México Grijalbo, 2015.

[65] Laura Castellanos, *México armado 1943-1981*, México, Era, 2007, p. 104.

[66] Durante la década de los setenta el tipo de educación que se impartía en la Escuela Normal de Ayotzinapa era socialista, además que parte de sus alumnos posteriormente se integraría a las filas del Partido Comunista de México (PCM) y al Partido Popular Socialista (PPS), uno de los casos fue el de Lucio Cabañas quien se afilió al PCM en 1964.

identificaban. Lucio Cabañas comentaría años después que el apoyo que recibió por parte del campesinado se debió a que

> […] nosotros, desde cuando Caballero Aburto, hicimos pueblo. Los de Ayotzinapa, los de la Escuela Normal Rural nos metimos por todos los pueblitos y dondequiera anduvimos haciendo mítines y todo, y acarreando al campesinado. Incluso cuando estuvimos de dirigentes en Ayotzinapa dábamos ropa a los pobrecitos campesinos que no tenían con qué vestirse y se acercaban a Ayotzinapa.[67]

La tensión fue en incremento, las protestas continuaron pese a las acciones represivas del gobierno, los grupos estudiantiles lograron obtener una mayor fuerza e incluso contaron con el apoyo de las federaciones estudiantiles de otros estados; así, la Confederación de Jóvenes Mexicanos se expresó en contra de Caballero Aburto y emitió una carta donde solicitaba la intervención del gobierno federal para juzgar al gobernador guerrerense;

> Todo el mundo sabe que el pueblo y sus dirigentes [se refieren al caso de los asesinatos de miembros de la Asociación Cívica Guerrerense] estuvieron luchando para conducir hasta el fin el movimiento por el camino de la resistencia cívica. No es por la violencia como debía resolverse este conflicto […] La juventud mexicana exige castigo ejemplar para Raúl Caballero Aburto, pide su degradación por indigno y su enjuiciamiento por la justicia federal para que pague todos los asesinatos y robos a los bienes de la nación […] para que el imperio de la Constitución y la Revolución presidan [el gobierno de Guerrero] […] representantes de diversas agrupaciones juveniles y estudiantiles, de diversos lugares del país, nos dirigimos al Lic. Adolfo López Mateos y a la Cámara de Senadores, para que desaparezcan los poderes de Guerrero y todos los

[67] Luis Suárez, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo, 1985, p. 53.

> funcionarios coludidos en acciones indignas o anticonstitucionales sean castigados.[68]

Como se puede ver, hasta este momento los diferentes grupos pedían la acción del Estado dentro de los canales institucionalizados y respeto a la Constitución, fue hasta 1960 que se declaró la desaparición de poderes y es destituido Caballero Aburto. Con el triunfo de las movilizaciones, éstas no desaparecieron y menos aún bajaron la intensidad de sus acciones; al contrario, organizaciones como la Federación de Estudiantes Campesinos de México (FECM) siguieron realizando acciones de apoyo a nuevas demandas, las Uniones de Colonos continuaron exigiendo la dotación de viviendas, aparecen nuevas organizaciones como la Central Campesina Independiente, y también se crea el Comité Cívico Guerrerense (CCG) para dar continuidad a las demandas de democratización en Guerrero.

Aunque las acciones antiaburtistas lograron la destitución del gobernador, las rencillas internas y las diversidad de demandas propició que paulatinamente se dieran escisiones internas y que grupos como la CCG integraran en sus filas a miembros del Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Comunista de México (PCM), del Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM), así como a priistas descontentos o marginados. Para 1962 los ímpetus de democratización llevaron a que nuevamente se unieran los principales grupos en torno a la candidatura independiente de José María Suárez Téllez, dirigente del Frente Zapatista de la República, lo que dejó en evidencia el rechazo al candidato del Partido Revolucionario Institucional, Raymundo Abarca Alarcón[69].

---

[68] El documento fue firmado por los representantes de la Federación de Estudiantes de Baja California, Guadalajara, Nayarit, Michoacán, Chihuahua, Guerrero, Zacatecas, Tamaulipas, Tabasco y Puebla, la Liga Juvenil de Achiotepec, el Grupo de Pintores, Grabadores y Escultores, y por la Federación de Estudiantes de las Escuelas Normales Rurales, en "Declaraciones de la CJM a la prensa nacional", Archivo General de la Nación (AGN), Dirección Federal de Seguridad (DFS), 11-11, Legajo 2, fs. 116-117.

[69] Véase Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, *op. cit.*, p. 509.

La relevancia de la candidatura de José María Suárez Téllez es que se presenta como candidato opositor y logra contar con el apoyo de grupos como la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) presidida por Genaro Vázquez Rojas y por la Federación de Estudiantes Campesinos de México representada por Lucio Cabañas. De la misma forma se puede observar que las acciones de estos grupos se dieron dentro de las reglas institucionales y se optó por la vía democrática como medio para cambiar la situación que prevalecía en Guerrero.

Para diciembre de 1962 la convicción del uso del voto y la elecciones tomó tanta importancia que el mismo Suárez Téllez declaró "preferimos hundirnos en las sombras del no ser, a perder, ignominiosa e indefinidamente el inalienable derecho a elegir nuestros gobernantes",[70] por su parte Genaro Vázquez también declara que "tenemos la seguridad de triunfar en las elecciones porque el pueblo está con nosotros",[71] sin duda las elecciones representaban la oportunidad institucional para satisfacer sus necesidades, el triunfo del movimiento en contra de Caballero Aburto y el éxito de la campaña de Suárez Téllez ayudaron a fortalecer la idea de una paulatina democratización.[72]

Sin embargo, tras las elecciones la esperanza democrática empezó a desvanecerse hasta que fue aplastada, en un primer momento la ACG hace público un telegrama donde anuncian haber ganado las elecciones: "nos complace informar que a pesar de las múltiples maniobras puestas en juego por integrantes de las casillas electorales, en su totalidad miembros del PRI, los candidatos de la ACG lograron abrumadora mayoría de votos durante las elecciones celebradas hoy en este estado",[73] sin embargo el aparato

---

[70] Francisco A. Gomezjara, "El proceso político de Jenaro Vázquez hacia la guerrilla campesina", *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* Núm. 88, abril-junio de 1977, p. 107.
[71] *El correo de Iguala,* 18 de noviembre de 1962, citado por Francisco A. Gomezjara, *ibid.*, p. 108.
[72] Jorge Rendón Alarcón plantea que la elección de 1962 demostró la convicción política de Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas por plantear sus demandas a través de medios institucionales y bajo la perspectiva de movimientos ciudadanos, como lo demuestra la carta que envía la Asociación Cívica Guerrerense al presidente Gustavo Díaz Ordaz pidiendo la desaparición de poderes después del fraude electoral de 1962. Véase Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés, 2003.
[73] *El día*, 13 de diciembre de 1962, citado por Francisco A. Gomezjara, *ibídem.*

oficial electoral desconoce las denuncias de fraude y declara vencedor a Raymundo Abarca Alarcón y a todos los candidatos a alcaldes del PRI.[74]

Las protestas por el respeto del voto y la decisión popular brotaron en diferentes localidades, no obstante las detenciones de los líderes, incluyendo la de José Ma. Suárez Téllez, fue la forma de operar en contra de los opositores, también se empleó la fuerza para dispersar a los manifestantes, así en Iguala "las fuerzas represivas dejan un saldo de 7 muertos, 23 heridos y 280 detenidos".[75]

En los meses posteriores a la elección las detenciones siguieron, se buscó aprehender a los principales líderes de la oposición, además de que se empleó a la policía y al ejército para *mantener la paz* en el estado. Durante los años posteriores fueron menos las manifestaciones y se centraron en hacer actividad política a través de las instituciones reconocidas como la Central Campesina Independiente donde se agruparon las principales organizaciones guerrerenses, mientras tanto miembros de la FECM entablaron relaciones con los estudiantes de otras Universidades y Escuelas Normales, Lucio Cabañas se dio a la tarea de organizar a los padres de familia y a los campesinos para lograr mejorar las instalaciones escolares.

Las campañas electorales para presidente de 1964 reavivaron las acciones populares y nuevamente se buscó canalizar las fuerzas de los diferentes movimientos populares guerrerenses en la oposición, en este caso fue el Frente Electoral del Pueblo el que representaba la posibilidad de enfrentar al PRI, los grupos disidentes se reunieron en torno a Ramón Danzós Palomino, grupos como ACG, el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), y la Central Campesina Independiente (CCI).

---

[74] Véase "Una insurgencia cívica acorralada" en Armando Bartra, *op. cit.*, p. 89, y "Fraude e imposición del partido oficial" en Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, *op. cit.,* p. 508.
[75] Francisco A. Gomezjara, *ibídem.*

Por las actividades de protesta organizadas por maestros miembros del MRM, en las que participó Lucio Cabañas, para la solución de problemas agrarios y la destitución de la directora Genara Resendis de la escuela primaria "Modesto Alarcón", Cabañas fue transferido al estado de Durango; "el 21 de mayo de 1965 Lucio Cabañas y Serafín Núñez organizaron en Atoyac una asamblea del Frente Electoral del Pueblo. El objetivo era organizar un acto masivo para plantearle al nuevo cabildo los problemas agrarios del pueblo y exigirle solución. De manera secundaria, entre sus demandas estaba la destitución de la directora Genara".[76] No obstante, los maestros continuaron organizando a los padres de familia, ahora en Durango, en contra de las autoridades educativas y los gobiernos locales.

Para 1965, tras el ataque a un cuartel militar por parte de Arturo Gámiz y el Grupo Popular Guerrillero en ciudad Madera, Chihuahua, grupos como la ACG y el dirigido por Lucio Cabañas consideraban que las armas no representaban una alternativa, seguían optando por la vía institucionalizada, la organización popular y la protesta como medio de acción. Las experiencias del movimiento en contra de Caballero Aburto, la conformación de un frente de oposición en las elecciones de 1962, y el apoyo concentrado en el Frente Electoral del Pueblo, alentaron la esperanza de lograr un cambio por medio de la vía electoral. Si bien la respuesta del gobierno del Estado fue la represión, aún existía la posibilidad de organizarse y realizar acciones de protesta.

Otro factor importante de considerar es que sus demandas y protestas están enfocadas al ámbito local, no son movimientos que busquen tener un alcance nacional, sus demandas siguen centradas en cuestiones como la libertad política, mejorar las condiciones de vida,

[76] Francisco Ávila Coronel, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, 2013, consultado en https://partidocomunistademexico.files.wordpress.com/2013/12/lucio.pdf, p. 15. En este texto también se recupera la versión de la FEMOSPP que dice "el 18 de marzo de ese año, Lucio Cabañas y el maestro Serafín Núñez, invitaron a Othón Salazar, dirigente del Movimiento Revolucionario Magisterial (MRM), a una reunión en Atoyac. El 21 de noviembre de 1965 se realizó el mitin en El Cacao que, conforme a la DFS, fue dirigido por Lucio Cabañas, Serafín Núñez y Othón Salazar 'para insultar al gobierno'. Por ese motivo el 12 de agosto de 1965 se comunica a los profesores Lucio y Serafín mediante oficio que sus plazas de maestro fueron cambiadas al estado de Durango".

la libertad sindical y el respeto a los derechos de los trabajadores, el reparto de tierras, la prestación de servicios sociales y mayor educación.

También se puede identificar que las ideas comunistas y socialistas no fueron determinantes para que estos movimientos se declararan pro-comunistas o marxistas, pese a que existían miembros que militaban en el PPS o el mismo Cabañas que militó en el PCM, la teoría marxista les permitió tener mayor claridad sobre la explotación ejercida por los ricos, pero en esencia sus luchas se fundamentaron en las demandas y reivindicaciones ligadas a la satisfacción de necesidades inmediatas, a los problemas agrarios y la libertad política, y no tanto en las ideas de una revolución proletaria o en la instauración de un socialismo, aunque paulatinamente las integraron como parte de su discurso.[77]

Aunque el grupo cabañista consideraba que era la vía pacífica el medio de lucha, recibió ofrecimientos para integrarse a las guerrillas derivadas del GPG:

> Desde 1966 las dos vertientes del Movimiento 23 de Septiembre, tanto la del Grupo Popular Guerrillero *Arturo Gámiz* de Pedro Uranga, como la encabezada por Oscar González, le propusieron a Lucio Cabañas que se incorporara a ellos. Él les ofreció apoyo pero no aceptó la propuesta ya que no había optado aún por la vía armada.[78]

Si bien en este primer momento Cabañas rechazó integrarse a la guerrilla, en los años posteriores retomaría las pláticas e incluso establecería una alianza político-militar con el Movimiento 23 de Septiembre (M23S) y el Movimiento Acción Revolucionaria (MAR).

---

[77] Véase "Entorno a la formación político-ideológica de Genaro y Lucio" en Baloy Mayo, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Grupo Jaguar Impresiones, 1980, p. 44.

[78] FEMOSPP, *op. cit.*, p. 320. Laura Castellanos en su libro *México armado 1943-1981*, recupera un fragmento de la entrevista que hace a un militante del M23S (no revela su nombre) quien narra "cuando nosotros hablamos con él [Lucio Cabañas] en varias ocasiones en la ciudad de México y Guerrero, él no caía en nuestra propuesta, nos decía *no pues no estoy convencido, no estoy seguro, mi partido no opina así*" p. 117.

La fuerza adquirida por la ACG y el grupo de Cabañas fue tal que el gobernador Raymundo Abarca Alarcón emitió un decreto por medio del cual se criminalizaba y se imponían diferentes penas en contra de aquellos grupos que alteraran la paz pública, el decreto decía: "se aplicará prisión de 2 a 12 años y multa de 10 a 10 000 pesos, a toda persona que difunda o propague una idea, programa o plan por cualquier medio y tienda a alterar el orden o la paz pública del estado, o subvertir las instituciones jurídicas y sociales",[79] dando comienzo al proceso de persecución y represión en contra de los principales líderes.

Con este decreto, el gobierno estatal prohíbe y criminaliza toda acción de protesta, lo que implica que a partir de ese momento los disidentes carecen de medios legales para expresarse y se reducen los derechos políticos de los ciudadanos. Con este decreto se cancelan los logros obtenidos por estos grupos desde la movilización antiaburtista; con la penalización de la disidencia, el gobierno busca por un lado silenciar esas expresiones críticas y por otro, lograr la cooptación de los movimientos sociales. Ante este panorama los grupos disidentes se encuentran en la encrucijada entre alinearse al sistema o seguir desde la clandestinidad.

Acompañada a la criminalización, se empleó la represión para desarticular las manifestaciones, el ejército y la policía se encargaron de buscar aprehender a los líderes, así en un mítin en contra de la directora de la escuela primaria Juan N. Álvarez de Atoyac, la policía en su intento por arrestar a Lucio Cabañas, Enrique Velásquez e Isidro Castro Fuentes, principales dirigentes, abrió fuego en contra de la multitud[80]. Estos hechos marcaron el inicio de la lucha clandestina de Cabañas y del Partido de los Pobres.

Tras optar por la vía armada como forma de acción, durante los siguientes tres años (1967-1970) el Partido de los Pobres se dio a la tarea de organizar sus cuadros políticos y militares, se creó la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) encargada de llevar a

[79] Francisco A. Gomezjara, *op. cit.*, p. 118.
[80] Véase la descripción "La matanza de Atoyac" en Laura Castellanos, *op. cit.,* pp. 118-120.

cabo las acciones militares, y el Partido de los Pobres que se encargaría de reorganizar políticamente los antiguos Comités de Lucha en núcleos de apoyo que tendrán como principal función el proveer de abastecimiento y de información. Durante este primer momento de organización el PdlP se distinguió por mantener un perfil de lucha más apegado a la constitución de un grupo de autodefensa con demandas populares y agraristas y no tanto en un movimiento basado en una doctrina ideológica.

En estos años, la BCA tendrá como principal función repeler a las fuerzas militares y hacerse de recursos por medio de *expropiaciones* y de *secuestros*, mientras tanto el PdlP se encargó de establecer acuerdos con organizaciones como el Movimiento Acción Revolucionaria y el grupo Los Guajiros para tener apoyo económico, logísticos, político y adiestramiento militar[81]. A partir de estos primeros acuerdos la BCA incorporó a diferentes militantes de las otras organizaciones, fue el caso de Israel, Marcos y Carlos Ceballos Loya quienes se incorporaron al grupo en 1971, "para reforzar el trabajo militar. Ellos dieron su apoyo tanto para la realización de las emboscadas al ejército mexicano que hicieron en esos meses, como con recursos producto de 'expropiaciones' bancarias".[82]

Desde 1970 el ejército realizó diferentes campañas para lograr la detención de los miembros del grupo: la primera campaña estuvo dirigida a la localización de los miembros; la segunda fue una campaña política-militar, por un lado el ejército se adentraba en la sierra para buscar a los guerrilleros realizando detenciones de campesinos y de forma simultánea se impulsaron campañas de sanidad donde se repartían medicinas y alimentos; la tercera campaña también fue político–militar, al ejército se unió a la policía judicial y la policía local, se emplearon gavilleros y gatilleros para, de forma secreta perseguir, detener

[81] Véase Hugo Esteve Díaz, "Crónica del MAR-23 de Septiembre. Origen, Evolución y Proceso de Incorporación a la Liga Comunista 23 de Septiembre", en Rodolfo Gamiño, *et al.* (coords.), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos y Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humanos, 2014.

[82] Mario Ramírez Salas, "La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero en la década de los setenta", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *op. cit.,* p. 532.

y torturar a los sospechosos de apoyar a la guerrilla[83]. Emparejado a ello también se emplearon avionetas y helicópteros desde los que se repartía propaganda con las fotografías de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez diciendo "estos son delincuentes, son bandidos, roban mujeres, roban tus propiedades, denúncialos para que cuides tu hogar que estos ponen en peligro tu familia" y la cuarta campaña fue más intensa, se integró un mayor número de efectivos para ocupar las carreteras y cercar la zona de la sierra, también se incrementó el número de camionetas, tanques y avionetas que patrullaban la zona.[84]

En 1972 se da a conocer el *Programa* del PdlP, texto donde se plasman las reivindicaciones y propósitos del grupo, es de resaltar que este primer documento reafirma el carácter de autodefensa del movimiento, se centra en dos puntos principales: uno, su objetivo principal es "derrotar al gobierno de la clase rica. Que se forme un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales, y otros trabajadores revolucionarios",[85] discurso que se encuentra más apegado al ideal zapatista de acabar con la tiranía y redimir a la patria, de las dictaduras. Y el segundo es que se forme un gobierno que respete las leyes y la Constitución:

> Hacer valer los productos del pobre con justicia y que se dé seguridad a los trabajadores…
> Hacer que la clase pobre salga de la ignorancia, de las enfermedades y de los vicios…
> Hacer valer el derecho de los trabajadores y de sus familias a tener casa, educación y cultura, higiene y salud…
> Liberar a la mujer, haciendo valer su derecho de igualdad frente al hombre…
> Hacer valer el derecho de los estudiantes a la educación en todos los grados…

[83] Véase "Guerra Sucia en el estado de Guerrero" en FEMOSPP, *op. cit.*
[84] Véase la descripción que hace Lucio Cabañas de las campañas militares en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 71-76.
[85] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa" marzo 1972, en AGN, Versión Pública de Lucio Cabañas, IPS, Legajo 3, f. 111.

> Hacer valer el derecho de los campesinos [a que tengan un] trato igual que todos los mexicanos…"[86]

En ese mismo año la alianza entre el PdlP y el MAR-23[87] es reafirmada e incluso se establecen tres puntos de acuerdo:

> 1) El MAR pondría a disposición del PdlP los conocimientos militares que poseía: comunicaciones (códigos), defensa personal (karate y judo), manejo de armas (armar, desarmar, prácticas de tiro) maniobras bélicas, tácticas guerrilleras, combate a bayoneta calada, y demolición. Para tal fin se integraría de tiempo completo diez militantes del MAR-23 a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).
> 2) El MAR-23 sería apoyo logístico de la Brigada, teniendo unidad en las acciones armadas, pero sin perder su propia identidad y estructura orgánica independiente.
> 3) Composición de una coordinadora bilateral y la integración inmediata de un enlace permanente.[88]

Durante 1972 y 1973, el PdlP tendría una serie de encuentros con otras organizaciones, sin embargo las diferencias ideológicas propiciaron que no se concretaran los acuerdos para crear una organización de vanguardia proletaria. Las diferencias ideológicas propiciaron que se rompieran las relaciones con Los Guajiros por considerar al PdlP *asambleísta, populistas y caudillistas*, situación similar se da con La Partidaria[89] quienes buscan subordinar a Cabañas a una organización proletaria.

---

[86] *Ibídem.*
[87] En el primer semestre de 1972, se fusiona el Movimiento Acción Revolucionaria (MAR) y el Grupo 23 de Septiembre (G23S), creando el MAR-23, en Verónica Oikión Solano, "El Movimiento Acción Revolucionaria" en *Movimientos armados en México, siglo XX*, *op. cit.*, p. 445.
[88] *Ibid.*, p. 447.
[89] La Partidaria, surge de la fusión del MAR-23 y Los Procesos, teniendo como objetivo "localizar a las organizaciones nacionales, regionales o locales y exponer la idea de unificar esfuerzos y crear un verdadero partido proletario", en Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (El oro no llego de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 170.

Las diferencias entre el PdlP propiciaron una escisión interna entre los partidarios de crear una organización proletaria y los partidarios de mantener una organización campesina. En 1973 esta división se acentuó cuando en ausencia de Lucio Cabañas, Carmelo Cortés Castro asume el control del PdlP y emite el *Ideario,* documento que se caracteriza por recuperar los principios ideológicos de La Partidaria, presentando un cambio importante en el lenguaje que emplean y un mayor apego al marxismo. Entre los cambios más relevantes que se observan en el discurso, es que se entiende su lucha en términos de una lucha de clases, se asume que son parte de una revolución socialista, plantean construir una nueva sociedad, y se habla de una emancipación como parte del movimiento revolucionario internacional.

Tras la publicación del *Ideario*, las diferencias se acentuaron, por un lado se expulsó del grupo a Cortés Castro[90] y por el otro se rompió toda relación con los otros grupos armados principalmente con La Partidaria por considerarlos *ultraizquierdistas*, posteriormente darían a conocer una carta donde narran el por qué de esta ruptura, donde resaltan:

> Los ultraizquierdistas aquí no demostraron ninguna modestia, quisieron imponernos sus ideas y nos dijeron que en todas las cosas los del Partido de los Pobres estamos jodidos, pues es la palabra con que maltratan a otras organizaciones. Estos elementos que expulsamos se hicieron pasar como que eran de la organización "23 de septiembre". Después nos dijeron que eran de la Organización Partidaria; los documentos en los que querían basáramos nuestra orientación son unos escrito mimeografiados de nombre "Madera uno" y "Madera dos"[91]

[90] Véase Mario Ramírez Salas, *op. cit.*, p. 544.
[91] Camarada Ernesto, *El guerrillero,* México, s/e, s/f, p. 80.

Tras la ruptura con las otras organizaciones y la escisión interna, el PdlP secuestró al senador Rubén Figueroa con lo que se incrementó el número de militares destinados a rescatarlo y detener a Cabañas, para este momento las detenciones arbitrarias y el cerco militar contribuyeron a asfixiar de forma paulatina al movimiento. Entre los meses de mayo y septiembre de 1974, se emiten dos comunicados del PdlP los cuales muestran cierto cambio discursivo por uno más radical mencionan combatir al *régimen explotador capitalista*, además de adoptar como parte de sus objetivos el construir una *patria libre y socialista.* Otro elemento importante es que pese a la ruptura con otras organizaciones armadas, en los comunicados resalta las acciones del movimiento revolucionario y de los diferentes grupos armados existentes. Tras la liberación de Figueroa Figueroa en septiembre de 1974, las acciones militares se intensificaron, fue hasta diciembre de ese mismo año cuando muere Lucio Cabañas en un enfrentamiento con el ejército.

Los pobres de la sierra

La conformación del Partido de los Pobres se distinguió por la participación de los grupos de campesinos provenientes de la sierra guerrerense, los cuales motivados por el descontento y la pobreza existente en sus zonas de origen, vieron en la lucha armada un mecanismo para hacer justicia y hacer valer sus derechos, a diferencia de los grupos urbanos, el Partido de los Pobres se consolidó en torno a "las comunidades, pueblos y regiones enteras que sin formar parte del núcleo armado lo apoyaban plenamente",[92] fueron las relaciones de parentesco, de vecindad, de necesidades, de coincidencia de objetivos, y el hartazgo ante los abusos del ejército[93] los motivos que animaron que

[92] Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, *op. cit.*, p. 495.

[93] Con las acciones emprendidas por el Ejército fueron detenidas, torturadas y desaparecidas familias enteras, el motivo principal de estas desapariciones se centró en la sospecha de ser miembros del Partido de los Pobres por tener los apellidos Barrientos, Cabañas, Castro, Fierro, Flores y Fuentes, apellidos que emplearon en sus seudónimos los líderes de la organización, a excepción de Lucio Cabañas Barrientos. Para 1975 se contabilizó la desaparición forzada de 205 personas de la comunidad de Atoyac de Álvarez, Guerrero, zona de origen del grupo armado, véase "Relación de personas secuestradas por las fuerzas militares y policiacas de la región de Atoyac y hasta la fecha desaparecidos" en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 100-10-16 L.11, f. 176 (f. 157).

comunidades enteras se integraran al grupo armado, o en su caso, crearan redes de apoyo para suministrar víveres e información.[94]

Un elemento común que tuvieron los militantes de esta organización es que todos conocían y habían recibido el apoyo de los profesores Lucio Cabañas y Luis León Mendiola quienes por su formación en la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, en Ayotzinapa Guerrero, se preocuparon por socializar la educación fomentando la concientización y la participación del pueblo, de modo que fue constante el apoyo que brindaron al pueblo, organizando manifestaciones, colectas y apoyando todo tipo de movimientos sin importar si eran en la sierra o en la ciudad. Así se fueron tejiendo redes de apoyo entre los campesinos y los grupos estudiantiles, situación que no fue exclusiva de Guerrero, experiencias similares se dieron en otros estados donde los profesores egresados de Escuelas Normales Rurales apoyaron las protestas y manifestaciones del sector campesino, algunos ejemplos son el activismo de Pablo Gómez Ramírez en Chihuahua, Genaro Vázquez Rojas en Guerrero, José Santos Valdez en Coahuila y Misael Núñez Acosta en Hidalgo, por mencionar algunos. Todos estos personajes optaron por participar de forma legal o ilegal en favor de los campesinos, ya que por su formación y como menciona Luis Hernández Navarro:

> Las normales rurales son espacios de lucha. Lo son por dos razones. La primera, porque la pobreza y la opresión de los campesinos es comprendida por sus hijos estudiantes de una manera mucho más racional, como algo que no es inevitable sino que puede ser superado a partir de un proyecto de transformación, y, segunda, porque los alumnos deben luchar permanentemente en contra de la precariedad y por más y mejores becas como parte de su sobrevivencia cotidiana.[95]

---

[94] Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, *op. cit.*, p. 496.
[95] Luis Hernández Navarro, "Misael Acosta Núñez: una biografía" en *La Jornada*, 1 de septiembre de 2002, consultado en http://www.jornada.unam.mx/2002/09/01/016n1pol.php?origen=politica.html

Otro elemento fue que gran parte de los líderes de la organización ostentaban profesiones que eran respetables dentro de estas comunidades, de este modo la dirección política y militar del Partido de los Pobres recaía en el profesor Lucio Cabañas, el licenciado Isidro Castro Fuentes, el doctor Enrique Velázquez Fierro, el ingeniero Agustín Álvarez Ríos y el profesor José Luis Orbe Ramírez,[96] situación que hizo "que la opinión pública supiera que la guerrilla también estaba conformada por personas que tenían una formación profesional",[97] factor que también les permitió establecer relaciones con otras organizaciones trazando conexiones que les dio la oportunidad de conocer las acciones que se estaban realizando en otras zonas que se encontraban en condiciones similares, creando redes de apoyo con las Juventudes Comunistas (JC), la Federación de Estudiantes Socialistas (FES), con la Central Campesina Independiente (CCI), la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), con el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), entre otros.

Finalmente, una variable que es fundamental para comprender la constitución de este grupo fue el arraigo a los ideales del zapatismo, motivo por el cual asumieron que la lucha armada era una forma de expresión legítima para demostrar al mal gobierno que no cumplió dando respuesta a las demandas de la revolución de 1910, situación por la cual consideraban que la lucha del Partido de los Pobres representa la continuación de la revolución zapatista para acabar con los cacicazgos.[98]

El Programa y el Ideario

Para hacer la revisión del discurso del Partido de los Pobres se emplearán como fuente principal los documentos fundacionales, por un lado el *Programa* emitido en marzo de

[96] Todos los nombres a excepción de Lucio Cabañas fueron seudónimos, Isidro Castro Fuentes se llamaba Salvador Ángeles Salas, Enrique Velázquez Fierro era Ricardo Rodríguez González, de Agustín Álvarez Ríos sólo se sabe que su nombre real era Telesforo y se desconocen sus apellidos, y José Luis Orbe Ramírez es Luis León Mendiola. Véase Víctor Cardona Galindo, "Levantamiento recurrentes en la región de Atoyac" en *El sur. Periódico de Guerrero*, 12 de enero de 2015, consultado en http://suracapulco.mx/9/victor-cardona-galindo-131/

[97] *Ibidem.*

[98] Véase Luis Suárez, *op. cit.*

1972, el cual consta de 14 puntos en los que exponen sus demandas específicas por hacer valer una serie de derechos y garantías que están plasmadas en la Constitución Política Mexicana, la relevancia del documento radica en que proponen como principal objetivo derrotar al gobierno de los ricos y crear uno conformado por los campesinos, obreros, técnicos y profesionistas. En cada punto se busca mostrar los contrastes existentes entre los privilegios y la impunidad bajo la que los ricos explotan a los pobres.

El *Programa* se compone de una hoja, que era repartida en las asambleas y reuniones que se realizaban en las diferentes comunidades, según narra Lucio Cabañas, el programa era leído en cada una de las asambleas para dar a conocer su método de lucha y sus objetivos, sembrando de esa forma la fe en la gente para que se incorporaran al grupo.[99]

El documento es un texto elaborado en máquina de escribir y con una producción precaria, no obstante, pidieron como parte del pago por el rescate de Cuauhtémoc García Terán "tres millones de pesos, la impresión de cien mil volantes de propaganda y la difusión del ideario del PdlP".[100] El contenido es la lista de las demandas del grupo, los doce primeros puntos están dirigidos a exigir que se dé solución a la falta de educación, a los problemas laborales, a la falta de tierras, de servicios de salud, al independencia sindical y política y al reconocimiento de la igualdad de derechos para todas las personas; los puntos trece y catorce están dedicados a mostrar lo que sucede en cuestión de discriminación y desigualdad con los mexicanos, los chicanos y los negros en Estados Unidos, de igual forma pugna por una independencia política y económica de las potencias extranjeras.

La autoría del documento es grupal, se menciona los nombres de sus dirigentes, por parte de la directiva política del Partido de los Pobres firma Lucio Cabañas y Enrique Velázquez

[99] *Ibid*., p. 60.
[100] Laura Castellanos, *op. cit.*, p. 137. Es importante aclarar que muchos investigadores denominan de manera indistinta al *Programa* como el *Primer Ideario*, no obstante en el volante no se refieren a él, ni en su título, ni en su contenido como *Ideario*.

F., mientras que por la directiva militar de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento firman Isidro Castro Fuentes, Agustín Álvarez Fuentes y José Orbe Ríos, sólo aparecen lo nombres sin las rúbricas, elemento que es diferente a otros documentos donde sí se anexa la lista con nombre y firmas de todos las personas que avalan el contenido del documento.[101]

Otra característica es que al final se agregan una serie de lemas donde hacen un llamado a la movilización guerrillera para que se integren a ella campesinos, obreros, técnicos y estudiantes, también se puede observar que hay dos lemas que hacen referencias a otras movilizaciones, por ejemplo "la tierra y sus productos para quien los trabaja" remite a esa presencia del zapatismo en la región, o "unidos siempre… hasta la victoria" es una referencia a la lucha guevarista. Otros dos lemas hacen referencia a la independencia sindical con "democracia sindical" y a reafirmar su educación normalista con "educación popular", finalmente se agregan dos lemas que son importantes, uno porque reconocen la existencia de otras guerrillas e incluso las apoyan "viva la guerrilla urbana y rural", y otro que hace referencia a la necesidad de una lucha popular "unión obrera, campesina, estudiantil".

El *Ideario* es un segundo documento fundacional que se emite en febrero de 1973, se caracteriza por ser producido en mimeógrafo, cuenta con una producción más elaborada respetando los márgenes, la interlinea e incluso tiene una impresión de mayor calidad, posiblemente su tiraje fue mayor, ya que posteriormente fue reproducido y repartido a diferente medios de comunicación. El documento se compone de 3 fojas, donde se plasma en 12 puntos fomentar la lucha de clases, en cada punto se establece los objetivos del grupo armado, a diferencia del *Programa,* en este documento se plasman la expectativa y la forma en que conciben su proyecto a futuro posterior al triunfo de la *revolución socialista*, también plasma la manera en que se creará un nuevo sistema económico, político y cultural.

[101] Véase "Carta a Enrique Ramírez y Ramírez. Director del periódico El Día", en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 100-10-16, Legajo 1, f. 12-13.

En el *Ideario se* da mayor importancia a la confrontación entre explotados y explotadores, ya no se habla del antagonismo rico/pobre, además que se emplea un lenguaje marcadamente influenciado por el marxismo y leninismo. Las antiguas demandas son sustituidas por un plan de acción para realizar la revolución y la construcción de un nuevo sistema posterior al triunfo de ésta.

Hay un cambio sustancial en el tipo de lenguaje se trata de uno más teórico y doctrinario, se habla de la lucha entre el proletariado y la burguesía, dejando de lado toda referencia al pobrismo y a lucha agrarista. Estos cambios lingüísticos nos muestran que se replantea el público al que se dirige el documento: ya no es a aquellos campesinos, sino a otros sectores con una mayor educación y conocimiento sobre las tesis marxistas, es decir, va dirigido a otros grupos como se plantea al final del documento se hace un llamado a los trabajadores, a los obreros, a los campesinos pobres, al estudiantado combativo y a la intelectualidad revolucionaria. De este modo se puede inferir que este documento está dirigido a los otros grupos armados que se están configurando, en cierto sentido es un guiño para atraer y consolidar una alianza con la recién formada Liga Comunista 23 de Septiembre.

Sobre la autoría del documento se puede observar que ya no se ponen nombres de los representantes de la dirección política y militar sino únicamente se usa el nombre del Partido de los Pobres, situación que hace cuestionable la autenticidad como producto de la deliberación colectiva, en todo caso es producto de la línea más apegada al doctrina marxista, representada por Carmelo Cortés, y que buscaba quitar de la dirección de la organización a Lucio Cabañas.[102]

Otro cambio se detecta en el uso de los lemas, ahora hay un giro en torno al mensaje que se envía ya que se sintetiza en la máxima de “el deber de todo revolucionario es hacer la revolución con las armas en la mano, vencer o morir” transformando significativamente

[102] Véase Mario Ramírez Salas, *op. cit.*

ese mensaje de reconocimiento y rescate simbólico del zapatismo por la adopción y adaptación de sus objetivos en función del leninismo.

Liga Comunista 23 de Septiembre

Los grupos urbanos, a diferencia de los rurales, tienen mayor influencia ideológica, están compuestos principalmente por jóvenes provenientes de las universidades, de las juventudes comunistas del PCM y de las socialistas del PPS, incluso hubo casos en que sus militantes tuvieron formación política-militar en Moscú y en Corea del Norte, como atestigua el caso del Movimiento Acción Revolucionaria.[103] Carlos Montemayor describe a los movimientos urbanos como "cuadros con una sólida formación ideológica que a menudo acentúa entre ellos las diferencias de estrategia y concepción política, impidiendo la formación de un frente nacional que aglutine todas sus fuerzas. […] Los cuadros urbanos actúan a través de células dotadas con un movimiento independiente y clandestino".[104]

Hay dos referentes importantes que marcaron la aparición de grupos armados urbanos, uno el asalto al cuartel Madera en Chihuahua por el "Grupo Popular Guerrillero" (GPG), que sería el primer antecedente de una guerrilla en el país, y dos los conflictos estudiantiles que brotan en diferentes universidades, siendo el movimiento del 68 el principal referente para la radicalización de los grupos estudiantiles y su transformación en organizaciones armadas.

---

[103] "En total, 53 integrantes del MAR recibieron adiestramiento en táctica guerrillera, manejo de armas, defensa personal, explosivos y comunicaciones divididos en tres grupos: el primero, formado por diez elementos que estuvieron en Corea entre enero y junio de 1969; el segundo, constituido por 17 personas que estuvieron en aquel país entre septiembre de 1969 y agosto de 1970 (éstos, adicionalmente adquirieron dos especialidades: demolición y comunicaciones); y un tercero, formado por 27 integrantes que llegaron a Pyongyang en febrero de 1970 y fueron preparados durante seis meses" en Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, Tomo III, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Miguel Ángel Porrúa, 2009, p. 36.

[104] Carlos Montemayor, *op. cit.*, p. 26.

En los meses posteriores a octubre de 1968 aparecen grupos como “Los Lacandones”, el “Ejercito Insurgente Mexicano”, el “Frente Urbano Zapatista”, los “Comandos Armados del Pueblo”, el “Movimiento Estudiantil Profesional”, el “Grupo Comunista de Chihuahua ‘Los Guajiros’”, “Los Enfermos”, “Los Procesos”, “Los Macías”, el “Grupo de Oaxaca”, y el “Movimiento Acción Revolucionaria”, sin embargo cada organización representó diferentes líneas políticas e ideológicas, así como distintas estrategias de acción. Pese a la diversidad de estrategias y de concepciones políticas, se establecieron alianzas de apoyo entre los diferentes grupos, en muchos casos se dieron en dos frentes, uno con las organizaciones formadas por los sobrevivientes del “Grupo Popular Guerrillero” de 1965, ya sea con la línea del Movimiento 23 de Septiembre (M23S) o el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz (GPG-AG), y otro las relaciones que se entablaron con los grupos rurales, principalmente el Partido de los Pobres.

Entre 1971 y 1972, se da un proceso de fusión que sentaría las bases para la formación de la Liga Comunista 23 de Septiembre, en primer lugar el MAR establece relaciones, por un lado, con el PdlP y por otro, con el “Movimiento 23 de Septiembre”, el resultado de la fusión fue el “Movimiento Acción Revolucionaria 23 de Septiembre” (MAR-23), esta nueva organización establece acuerdos con el PdlP en relación a tres puntos: adiestramiento en tácticas guerrilleras, apoyo logístico y coordinación bilateral.[105]

Para 1972 los dirigentes del MAR-23, Manuel Gámez, Rodolfo Gómez García, Martha Maldonado Sosa y Wenceslao García José, establecen contacto con Raúl Ramos Zavala[106] e Ignacio Salas Obregón del grupo “Los Procesos”,[107] durante las reuniones se acordó integrar una nueva organización que se llamaría “La Partidaria”, la cual tendría como

[105] Véase Verónica Oikión Solano, “El Movimiento…”, *op. cit.*
[106] Raúl Ramos Zavala fue asesinado el 6 de febrero de 1972, por tal motivo fue Ignacio Salas Obregón el encargado de realizar la fusión entre el MAR-23 y Los Procesos.
[107] “Los Procesos” se conformó de militantes de la Juventud Comunista de México, a partir de 1970 se separan de la JCM y reclutan al grupo de Raúl Ramos Zavala de influencia cristiana-jesuita y a Ignacio Salas Obregón de la teología de la liberación.

objeto “localizar a las organizaciones nacionales, regionales o locales y exponer la idea de unificar esfuerzos y crear un verdadero partido proletario”.[108]

Con la formación de la Partidaria también se replantearon las relaciones con los otros grupos armados, en primer lugar adoptaron como parte esencial de los objetivos de la organización las consideraciones teóricas propuestas por Salas Obregón en su texto Madera,[109] por otra parte se aprovecharon de la relación existente entre el MAR-23 y el PdlP para reunirse con Lucio Cabañas y entregarle la *Carta a la Dirección de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres*, en dicho documento se le pedía a Cabañas que se subordinara a la nueva organización, ya que era la vanguardia proletaria que podría lograr la revolución socialista.

Tras la entrega de la *Carta* se da un choque político-ideológico que propició que se alejaran ambas organizaciones, por su parte La partidaria buscó convencer a los miembros del PdlP más doctrinarios, como Carmelo Cortés, para lograr la fusión de los grupos. Esta situación trajo consigo la ruptura de relaciones y la expulsión de los miembros de diferentes grupos que se habían integrado a la BCA y al PdlP.

De forma simultánea miembros de “La Partidaria” establecieron contacto con los líderes de otras organizaciones armadas como David Jiménez Sarmiento de “Los Lacandones”, Camilo Valenzuela Fierro de Los Enfermos, y Manuel Rodríguez Moreno, Pedro Orozco Guzmán y Fernando Salinas Mora del “Frente Estudiantil Revolucionario” para convencerlos de integrase a la nueva organización. Es hasta el 15 de marzo de 1973[110], mes en el que se da a conocer el *Ideario* del PdlP, que se funda la Liga Comunista 23 de Septiembre, tras la unión de “Los Procesos”, el “Movimiento Revolucionario 23 de Septiembre”, “Los Enfermos”, “Los Macías”, “El Frente Estudiantil Revolucionario” (sólo se

[108] Fernando Pineda Ochoa, *op. cit.*, p. 170.
[109] Estas consideraciones sería retomadas en los periódicos Madera 1, 2 y 3 de la Liga Comunista 23 de Septiembre.
[110] Véase Verónica Oikión Solano, “El Movimiento…”, *op. cit.*

une una parte), "Los Lacandones", las "Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución", el "Grupo Oaxaca", la "Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata" y parte del "Movimiento Acción Revolucionaria".

A partir de 1973 la Liga se convierte en el grupo armado con mayor presencia en el país, abarcando Nuevo León, Chihuahua, Distrito Federal, Sonora, Sinaloa, Tamaulipas, Jalisco, Baja California y Oaxaca. La dirección del grupo recae en Ignacio Arturo Salas Obregón, se adoptan *Las consideraciones teóricas* (Madera) y *Las cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México* como parte sus textos fundamentales.

Entre sus objetivos se centran tres puntos principales:

1) Derrumbar el poder burgués e implantar el poder proletario, […] [hacer] la lucha económica contra capitalistas aislados o contra grupos de capitalistas y por el mejoramiento de la situación de los obreros y la lucha política contra el Estado burgués.
2) Conformar un movimiento nacional único de clase, y junto a ello, consolidar el partido y el ejército revolucionario del proletariado en México […] es imprescindible fundir el socialismo científico con el movimiento obrero, para asegurar una dirección revolucionaria para el mundo",
3) [Crear una organización] amplia, pero ilegal, por lo tanto secreta clandestina […] esta organización nada reglamentada y sin ningún miembro conocido, ni registrado podrá funcionar realizando todas las funciones que competan a una organización sindical que se precie de representar los intereses obreros, de la manera más adecuada que desarrolle y consolide el movimiento obrero. Esto podrá lograrse a través de una rigurosa conexión clandestina […] con la organización de revolucionarios profesionales. [111]

[111] "Madera 1" de diciembre de 1973, en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No01.pdf.

La Liga aprovechó las estructuras de los diferentes grupos para realizar contacto con los grupos armados que contaban con una mayor estructura y organización como las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y la Unión del Pueblo (UP), sin embargo las diferencias ideológicas y de estrategia fueron los principales obstáculos que impidieron su fusión. Tras las diferencias se genera un antagonismo entre grupos, lo que llevó a que posteriormente se atacaran entre sí, así la Liga calificará de *fresas armados* a las FLN[112], de *pequeño burgueses* al PdlP y de *pseudorevolucionarios* a la UP.

A partir 1974, la LC23S intensifica las movilizaciones estudiantiles y obreras para provocar una *insurrección general*, incrementaron las expropiaciones y secuestraron a Duncan Williams, Fernando Aranguren, Antonio Fernández, Moisés Cohen Dueck y Nadine Chaval, intentaron secuestrar a Eugenio Garza Sada, quien murió, y a Margarita López Portillo, con lo que provocaron que los cuerpos de contrainsurgencia, principalmente la Brigada Blanca, intensificaran las acciones de persecución y detuvieran a los principales líderes.

Con la caída y muerte de los líderes Ignacio Salas Obregón (1974), David Jiménez Sarmiento (1976) y Luis Miguel Corral García (1977) provocó que se diera una reestructuración interna, en primer lugar se redujeron las acciones como las expropiaciones, los ataques a policías y los secuestros, en segundo lugar se dio mayor importancia a las acciones políticas de concientización, organización y ampliación de las bases de apoyo, Jaime Laguna y Eladio Torres lo describe así:

> Paradójicamente es entonces cuando a nivel más amplio, especialmente entre algunos sectores de la izquierda se habla de la desaparición de la Liga precisamente porque ya no es motivo de nota roja en los periódicos; las acciones militares ya no se reivindican públicamente, pero en ese lapso de tiempo la Liga

[112] Adela Cedillo narra que esta ruptura se debió a que "las aspiraciones de las FLN a construir una guerrilla sin acciones armadas las llevó a ser rechazadas por el resto de sus congéneres, quienes consideraban a sus miembros unos liberales de izquierda que jugaban a la revolución o, como se decía en el lenguaje de aquella época, unos 'fresas' armados" en *El fuego y el silencio. Historia de las FLN*, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, 2008, (Serie México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documentos básico 1968-2008, Tomo VIII), p. 191.

> profundiza su trabajo político; se crean más brigadas en fábricas, campos agrícolas, escuelas entre grupos indígenas y se crea una red amplia de colaboradores en distintos niveles.[113]

De 1978 a 1981, las acciones de la Liga seguirán centrándose en las acciones políticas, principalmente en la creación de Comités Obreros Armados, no obstante al interior se da un proceso de división y desintegración producto de las diferencias ideológicas y estratégicas, por un lado, se encuentran los partidarios de continuar la lucha por medio de la organización política, y por otro, existe un grupo radical que se interesa más por los ajusticiamientos en contra de desertores, delatores y policías. En 1981 cae Miguel Ángel Barraza García, último de los denominados *dirigentes históricos*, a partir de ese momento la Liga se divide, aunque en los años posteriores se le seguirán atribuyendo robos y asesinatos.

De las escuelas a la guerrilla

La gestación de las organizaciones urbanas se dio a partir de la radicalización de los grupos estudiantiles que fastidiados de ser atacados y reprimidos por el gobierno, y ante una evidente ausencia de canales de diálogo y apertura, se replantean la opción de lucha, pero ahora por otros medios. Fue desde las universidades que se crearon grupos de estudio donde se leía a Marx, a Lenin, a Trotski, a Mao, al Che Guevara, entre otros, a partir de estas representaciones se buscó entender la realidad nacional y se tomó como inevitable la necesidad de crear una revolución. Aunado a ello el triunfo de la revolución Cubana alentó los ánimos por desarrollar la revolución proletaria.

Estos jóvenes "fueron los hijos de la clase media gestada en las tres últimas décadas, la generación destinada a culminar el tránsito y a asumir las riendas del México industrial y

[113] Jaime Laguna y Eladio Torres, "La Liga Comunista 23 de Septiembre. Un recuento histórico", citado por Jorge Luis Sierra "Fuerzas Armadas y Contrainsurgencia (1965-1982), en Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *op. cit.*, p. 392.

cosmopolita del que era el embrión",[114] fueron los que desafiaron al Estado, exigiendo la apertura del sistema político y rechazando la brutalidad policiaca con la que se busca apaciguar todo acto de protesta. Parte de los militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre provienen principalmente de sector estudiantil, donde tuvieron participación directa en las diferentes protestas que se dieron en las distintas escuelas, no obstante la respuesta del Estado dejó clara su postura y negación a todo cambio.[115] Otro elemento común fue que algunos de estos jóvenes tuvieron la oportunidad de estudiar en la Universidad Patricio Lumumba donde compartieron experiencia con jóvenes proveniente de otros países que también se planteaban como una posibilidad el uso de las armas.

Si bien estos grupos tenían conocimiento de los brotes guerrilleros en Guerrero, se inclinaron por recuperar la experiencia de ciudad Madera del Grupo Popular Guerrillero como el acontecimiento fundacional de la nueva oleada revolucionaria, situación por la cual buscaron reinterpretar este acontecimiento a la luz de la doctrina marxista y leninista y tomarlo como la prueba de un destino que ya está prestablecido, haciendo evidente la inevitabilidad de una lucha de clases y de la destrucción de la burguesía.

Con la formación de la Liga se buscó concretar el "ideal de una *organización partidaria y un ejército único"*[116] que tuviera un alcance nacional donde confluyeran todas las organizaciones existentes, materializando con ello la teoría leninista, no obstante por la multiplicidad de corrientes y propuesta teóricas se fomentó el sectarismo antes que la unión. Es relevante observar cómo se crearon redes de apoyo entre los diferentes grupos urbanos, quienes aprovechando las experiencias de sus líderes en el extranjero, su participación en las protestas estudiantiles y su paso por grupos como las Juventudes Comunistas, les permitió crear una red de apoyo que finalmente sería consolidada con la formación de "La Partidaria" y su posterior transformación en la Liga Comunista 23 de Septiembre.

---

[114] Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 241.
[115] Véase Sergio Aguayo, "De Tlatelolco…", *op. cit.*
[116] Héctor Ibarra Chávez, *op. cit.* P. 115.

Otro elemento común que se arraigó entre sus militantes fue el dogmatismo con el que se buscó respetar y hacer cumplir el leninismo, situación por la cual se retomaron términos como *pequeño-burgués* y *oportunista* para tachar a todos aquellos grupos que se manifestaban contrarios a sus objetivos y métodos. También privilegiaron el uso de las armas, las expropiaciones y los ajusticiamientos como sus principales formas de acción, dejando en segundo plano las actividades de concientización política.

La relación que tuvieron con los obreros fue limitada, si bien se asumían como los representantes del proletariado, sus acciones se centraron en la entrega de volantes y folletos fuera de las fábricas e incluso en hacer propaganda en las marchas de trabajadores, la principal barrera, su formación ideológica, los llevó a cuestionar y a acusar a los trabajadores fabriles de tener una mentalidad pequeño burguesa, de este modo la principal limitante fue "el uso de un lenguaje sumamente doctrinario y embrolloso (con excepción de las organizaciones armadas rurales), lenguaje que difícilmente era comprendido por las "masas proletarias" que tanto se evocaban: esta característica doctrinaria y éste tipo de programa (socialista), difícilmente eran aceptados por las masas de trabajadores"[117]

Las Cuestiones y los Madera

Uno de los documentos fundacionales de la Liga Comunista 23 de Septiembre es el texto *Las cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México* escrito por Ignacio Salas Obregón entre 1973 y 1974,[118] que es acompañado del subtítulo *Manifiesto al proletariado* como una evocación al *Manifiesto comunista* de Marx y Engels.

Este documento se encuentra estructurado en cuatro partes principales: la primera compuesta por el prefacio y el capítulo uno, está dirigida a concientizar que dicho texto es

[117] Héctor Ibarra Chávez, *op. cit.*, p. 121.
[118] No existe una fecha exacta sobre su redacción, la primera edición se realizó en 1974 y fue reeditada por la editorial Huasipungo en 2003, posiblemente existen otras ediciones aunque éstas fueron destruidas principalmente por ser un texto clandestino.

producto de la "discusión política y el análisis marxista" que han realizado diversas organizaciones sobre las condiciones objetivas existentes, a partir de ello realizan una revisión de las condiciones históricas que hacen posible, necesaria e inevitable la revolución, empleando una interpretación en función del marxismo-leninismo, destaca la forma en que van desglosando las condiciones y la existencia de las relaciones de producción capitalista que refleja la *contradicción de clase* y bajo la que sustenta la inevitabilidad de un movimiento revolucionario. La segunda parte, que abarca el capítulo dos y tres, tiene como objetivo definir el fundamento teórico bajo el que consideran necesario crear un movimiento de vanguardia encabezado por el proletariado, el cual estará destinado a crear las *condiciones subjetivas* y a realizar las primeras acciones para sustentar la instauración de una nueva política de vanguardia, finalmente, la tercera parte, que abarca del capítulo cuatro al siete, se disponen las acciones que consideran necesarias para lograr la revolución socialista, así se plantean la diferentes fases de la táctica militar y la movilización, pasando por cinco fases, 1) la organización política, 2) la formación de una estrategia de ofensiva proletaria, 3) la conformación de una alianza de clase, 4) crear el ejército popular, y finalmente 5) la consolidación de una fuerza de clase que acabe con la burguesía.

En función de la forma en que se encuentra conformado el texto se puede observar el apego que tienen a los textos del marxismo-leninismo, ya que constantemente hacen referencia a éstos para dar sustento a sus planteamientos, plasmando en ellos "un largo catálogo de citas sobre textos marxistas , en los que se hacía permanente énfasis a los diferente teóricos de las revoluciones socialistas del mundo y muy escasamente a los valores propios que hicieron posible la fundación de la nación y de la república".[119]

Este texto original se compone de cerca de 100 páginas, la impresión masiva del documento se realizó después de la muerte de Ignacio Salas Obregón, a partir de ese momento se hicieron varias reproducciones las cuales fueron presentadas en forma de

[119] *Ibid.*, p. 117.

libro, folleto o como periódico. En cada edición se adhirieron elementos nuevos como un prólogo, la presentación o la semblanza de Ignacio Salas obregón, dichas adiciones cambiaron según la directiva que reimprimió el texto.[120] Otra característica es que en algunas ediciones se usan las imágenes de Marx, Engels, de Lenin y de Ignacio Salas Obregón. La autoría del documento se ha reconocido a Ignacio Salas Obregón, aunque también existen otras ediciones donde se definido como autoría colectiva a la Liga Comunista 23 de Septiembre y a la Brigada Roja, nuevamente es importante resaltar que estas adiciones se realizaron en los años posteriores. Es significativo ver que este primer documento fue retomado y publicado de manera fragmentada en el periódico Madera, sin embargo estas nuevas ediciones fueron parafraseadas o reelaboradas por otros miembros.

Otra característica de este documento es la ortodoxia con la que se retoman las bases teóricas, de este modo se puede observar que buscan hacer un uso estricto de ciertos términos sin tomar en cuenta si era aplicable a su propio contexto, es decir se habla en términos de proletariado y burguesía sin definir de manera concreta a qué sectores hace referencia, situación por la cual aparecen ciertas contradicciones, por ejemplo cuando habla del campesinado es considerarlo por momentos como *pequeña burguesía artesanal*, *semiproletarios* o *proletarios*. También se observa como adoptan el lema "¡Proletarios de todos los países, unidos!", mismo que aparece en el *Manifiesto Comunista*.

A partir de este texto se observa que se dirigen principalmente a los obreros o a las masas proletarias, constantemente hacen un llamado a unirse como al ejército revolucionario por considerar que este sector es el encargado de dirigir la revolución socialista y crear un grupo de vanguardia, aunque también se puede encontrar que se hace alusión al campesinado y a los estudiantes para conformar la alianza proletaria.

[120] Véase la edición de enero de 1976 en http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G173.pdf, o la edición y la edición de la editorial Huasipungo de 2003.

El caso del *Periódico Clandestino Madera* es diferente ya que estos textos surgieron más como un medio de divulgación de las ideas y los objetivos de la organización, fueron elaborados por el *Comité de Redacción* dirigido por David Jiménez Sarmiento, e impresos por el *Comité de Impresión* a cargo de David Jiménez Fragoso, padre del primero.[121] La autoría fue colectiva ya que el periodico se integraba de diferentes textos elaborados por distintas células del grupo armado, en específico los textos fundacionales fueron documentos elaborados por Ignacio Salas Obregón y el Buró Político, los cuales se escribieron entre 1973 y 1974, al igual que el caso anterior su publicación fue posterior a su elaboración. Su distribución se realizó principalmente en las manifestaciones y en las zonas fabriles.

Para la portada se tomó la ilustración de Valerian V. Shcheglov del *joven con boina*, que apareció en la novela *La joven guardia* de Aleksandr Fadéyev*,* sin embargo la imagen fue modificada y se le agregó un fusil FAl.[122] Otro elemento característico fueron las constantes referencias al marxismo y al leninismo, pero ahora aplicadas a acciones concretas realizadas por los diferentes grupos que conformaron la Liga Comunista, siendo la Editorial la parte donde se desarrolló la parte más teórica y se empleó un lenguaje más doctrinario.

La publicación estaba dirigida a dos públicos: los obreros, a los que se les mostraban las acciones que se realizaban, se les *concientizaba* y se les invitaba a crear *Comités revolucionarios,* el otro público fueron los miembros de la organización a quienes se les preparaba en la teoría marxista, motivo por el cual es frecuente observar que desde el

[121] Véase "Declaración Ministerial de Jorge Manuel Torres Cedillo alias Oscar o Rubén" 8 de mayo de 1975, en Archivo General de la Nación, Versión Pública de David Jiménez Fragoso, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, f. 85.
[122] Véase Rigoberto Reyes Sánchez, "Imágenes del pasado presente", en Rodolfo Gamiño Muñoz, *et al.*, *op . cit., p.* 517.

Comité de Redacción se enviaron *Cartas* a diferentes *Comités Regionales* donde se emitían observaciones a la interpretación que hacían de la teoría.[123]

Textos como "¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?"[124] y las "Apreciaciones iniciales sobre el movimiento revolucionario en el campo",[125] constantemente se reimprimieron dentro de otros números del periódico para reafirmar el carácter revolucionario de la organización.

Unión del Pueblo

La Unión del Pueblo se distinguió de otras organizaciones armadas porque su aparición no se dio acompañada de las armas, al contrario ésta organización se distinguió por considerar la concientización política y la preparación ideológica como primordiales antes que realizar acciones armadas. Así en su primer texto *Necesidad de la Revolución* plantean como prioritario realizar cinco puntos

1. Movilizar, unificar y organizar la voluntad popular de combatir.
2. Construir el partido y el ejército del pueblo.
3. Destruir el poder económico, político y militar, así como la ideología y la cultura de los enemigos nacionales y extranjeros.
4. Construir una economía, una ideología y una nueva cultura que se irán conformando a lo largo de la guerra.
5. Tomar el poder formando un gobierno de obreros y campesinos.[126]

---

[123] Véase "Carta del Buró al Comité del Noreste" o "Cartas y octavillas de agitación" en *Madera Núm. 3,* consultado en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No03.pdf
[124] En Madera Núm. 2, consultado en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No02.pdf
[125] Sólo se reprodujo un fragmento en *Madera Núm. 1*, consultado en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No01.pdf
[126] "Necesidad de la Revolución" 1969, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 222.

Para 1969, año en el que dan a conocer este texto plantean que sus actividades se centrarán en "saber unirnos a la gente del pueblo, aprender de ella, luchar con ella, formarnos con su impulso y no mantenerse en relaciones revolucionarias *de tipo intelectual*",[127] para este momento este grupo no había realizado ninguna acción pública, se centrarán en realizar grupos clandestinos para la formación ideológica y realizar *labor social* para establecer contacto con los campesinos.

Desde 1969 hasta 1971 la organización centró sus actividades en la concientización, sus cuadros se formaron principalmente dentro de la Universidad Autónoma de Chapingo, aunque también realizaban acciones de concientización en las zonas rurales de Oaxaca y Michoacán, la organización fue dirigida por Jaime Baliwest y Héctor Zamudio Fuentes. A partir de 1972 se integran a la Unión del Pueblo José María Ortiz Vides como instructor militar, miembro de las "Fuerzas Armadas Rebeldes de Guatemala"; la facción "Octubre rojo" de la Juventud Comunista de Guadalajara, y algunos grupos provenientes del conflicto estudiantil de la Universidad de Oaxaca.[128]

Con la incorporación de Ortiz Vides, la Unión del Pueblo tomaría una doble línea política, por un lado se encontraba la línea de guerra popular maoísta impulsada por Héctor Zamudio Fuentes, y por otro se encontraba la línea de guerra popular prolongada-guevarista de Ortiz Vides, no obstante se siguió privilegiando la preparación política antes que la lucha armada, aunque también se incorporaron como parte de la concientización cursos de combate y elaboración de explosivos. En ese mismo año se dan los primeros ataques conocidos como los *bombazos* que consistían en la detonación simultánea de bombas en centros comerciales, bancos e instituciones públicas del Distrito Federal, Guadalajara, Oaxaca y Michoacán.[129]

---

[127] *Ibíd.*, f. 223.
[128] En Laura Catellanos, *op. cit.*, p. 241.
[129] Laura Castellanos comenta que "la prensa adjudicaba las explosiones a la Liga, a la FRAP y hasta a la CIA. Con la detención masiva de febrero de 1975 por primera vez sale en los periódicos el nombre de la guerrilla

Desde 1972, se entablaron relaciones con la "Federación de Estudiantes Revolucionarios" (FER) de Guadalajara, quienes habían recibido adiestramiento en el desarrollo de la guerra vietnamita por parte de Ortiz Vides, tras la muerte de Juan Manuel Rodríguez Moreno dirigente del FER, el grupo se divide en tres[130], la parte del "Núcleo" se convirtió en las "Fuerzas Revolucionaria Armadas del Pueblo" (FARP), "Los Vikingos" se integraron a la Liga Comunista 23 de Septiembre, y la tercera fracción comandada por Luis Jorge Meléndez y Héctor Eladio Hernández se incorporó a la Unión del Pueblo (FER-UP)[131].

Con la ampliación de su militancia, se crean los Comités de Resistencia que se compondrán de la siguiente forma:

1) El Moya en el D. F.
2) El Internacional de Michoacán.
3) Diciembre Rojo en Jalisco y Colima.
4) El 1º de mayo en San Luis Potosí, Coahuila y Aguascalientes.
5) Eduardo Pinella en Morelos y Puebla.
6) Julio López Chávez en Chapingo.[132]

Para 1975 como parte de sus estrategias de concientización envían a Jaime Soto y René Gómez a Chiapas para formar cuadros de línea maoísta, de los que surgirá la "Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel"[133]. Al igual que otras organizaciones, la Unión del Pueblo también buscó establecer relaciones con otras organizaciones, en 1974 tiene contacto con

---

que hasta el momento había colocado cincuenta y un bombas de manufactura casera en diversos puntos del país", en *México armado, op. cit.*, p. 241-242.

[130] Sobre la Federación de Estudiantes Revolucionarios véase Ramón Gil Olivo, "Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta" en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

[131] Tras la detención de José María Ortiz Vides en 1972 y su posterior liberación 1973, será la FER-UP la que dará continuidad a la línea guevarista dentro de la UP, además de ser los encargados de perpetrar los bambazos en Guadalajara, véase Ramón Gil Olivo, *op. cit.*

[132] Véase FEMOSPP, *op. cit.*, p. 471.

[133] Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las Cañadas*, México Cal y Arena, 1995, p. 70-71.

PdlP[134] pero dada la situación que se vivía en Guerrero no existieron las condiciones para lograr acuerdos, tras la muerte de Lucio Cabañas, una parte del grupo se integra a la UP, mientras que otra comandada por Francisco Fierro Loza seguirá actuando bajo el nombre de PdlP.

Entre 1976 y 1977, se empiezan a integrar a la Unión del Pueblo diferentes organizaciones, en un primer momento el "Frente Morelos", la parte del MAR que no se había integrado a la Liga Comunista, y el "Movimiento Jaramillista", posteriormente fueron el "Partido Proletario Unido de América" (PPUA) organización de línea marxista-leninista pensamiento Mao Ze Dong,[135] y la "Brigada 9" comandada por Francisco Fierro Loza. La incorporación de nuevos grupos que respondían a diferentes líneas políticas, las detenciones y la detección de diferentes campos de entrenamiento provocaron que se replanteara la forma de actuar, Héctor Zamudio considera que "no había prácticamente espacios. Tuvimos que pensar en otros métodos, obviamente clandestinos y además armados".[136]

Desde 1977 se intensifica el uso de las armas, "el 13 de septiembre de 1977 colocaron 27 artefactos explosivos simultáneamente en el D. F., Ciudad Nezahualcóyotl (Estado de México), Guadalajara (Jalisco) y Oaxaca (Oaxaca) ocasionando severos daños a comercios, bancos y edificios públicos. El 13 de mayo de 1978, la UP incendió las tiendas comerciales 'Astor' y 'Blanco' en la Ciudad de México".[137]

---

[134] Laura Castellanos menciona que con las bombas que se detonaron entre junio y octubre de 1972, se "pretendían solidarizarse con Lucio Cabañas y, desde las ciudades, distender el cerco militar en su contra", en *México armado, op. cit.*, p. 205.

[135] FEMOSPP, *op. cit.,* p. 468. Laura Castellanos menciona que la organización "refrendaba la lucha armada para llegar al socialismo y en su ideario propone una intensa reforma agraria, la expropiación de los grandes monopolios y una profunda reforma a la Constitución en materia social y laboral", en *México armado, op. cit.*, p. 259. Esta organización fue dirigida por Florencio Medrano (a) El Güero, formado en el maoísmo y recibió entrenamiento en China, también es considerado el continuador de la lucha de Rubén Jaramillo, véase Blanca Martínez Torres, *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, México, Tesina de licenciatura en Ciencia Política, UAM-I, 2006, p. 40-41.

[136] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 69.

[137] FEMOSPP, *op. cit.,* p. 471.

En 1978 la DFS, la Policía Militar y la Policía Federal Ministerial trabajan en conjunto en la "Operación Silenciador", esta operación fue "el plan de combate contraguerrillero impulsado para hostilizar, desarticular y aniquilar a la UP […] su misión oficialmente fue detener y consignar a los integrantes de la UP que se encuentran operando en Oaxaca (Oaxaca), Guadalajara (Jalisco) y Distrito Federal".[138] La detención de 14 de sus miembros incluidos sus principales líderes Héctor Zamudio Fuentes, Tiburcio Cruz Sánchez (alias Eleazar Campos Gómez) y Héctor Eladio Hernández López, fue el resultado.

Tras las detenciones el grupo se debilitó y dividió, la facción ubicada en Chiapas decide separarse de la UP; los miembros del MAR se separan aunque conservan el nombre de la Unión del Pueblo; y el grupo comandado por Héctor Eladio Hernández se convierte el "Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo" (PROCUP), para 1979 este grupo se fusiona con la última facción del PdlP y crearan el PROCUP-PdlP, organización que en la década siguiente se transformará en el Ejército Popular Revolucionario (EPR).

De la labor social al ejército popular

Al igual que los militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la Unión del Pueblo se conformó de jóvenes profesionistas y universitarios que habían participado en las movilizaciones estudiantiles y que conocían la teoría marxista, sin embargo fue su experiencia y acercamiento con sectores campesinos lo que provocó que se inclinaran por la línea maoísta y no la leninista.

Otra característica fue que este grupo no sólo estaba compuesto por jóvenes citadinos provenientes de la clase media urbana, principalmente estudiantes o profesores de la Universidad Autónoma de Chapingo, sino también por jóvenes del campo y de zonas semiurbanas interesados en mejorar las condiciones económicas y sociales de sus zonas

[138] *Ibid.,* p. 501.

de origen.[139] Como parte de su formación los militantes de este grupo, ven la importancia de unirse al pueblo y aprender de él, porque desde su visión sólo se podía hacer la revolución desde las bases y no desde la construcción de un Partido de Vanguardia Proletaria como predicaba el leninismo.

Si bien este grupo también se planteaba realizar la revolución socialista, su estrategia fue diferente, en primer lugar consideraron esencial dar prioridad a las acciones de labor social, para lo cual comenzaron con la formación de comités de resistencia en diferentes puntos del país, y en segundo, las acciones militares fueron consideradas como una tarea secundaria.[140]

Fueron las conexiones entre los grupos estudiantiles y los profesores las que permitieron que se integraran nuevos elementos, como fue la incorporación de José María Ortiz Vides, se crearon alianzas con otros grupos y se fusionaron con otras organizaciones,[141] de este modo la Unión del Pueblo se expande en diferentes zonas del país como Michoacán, Oaxaca, Puebla, Guadalajara, Morelos, Guerrero, entre otros, que comparten su interés por crear un ejército popular conformado por el pueblo.

Otro elemento importante en la formación de los miembros de esta organización es el peso que le dan a la historia, por considerar que sólo analizándola se puede entender la realidad nacional y combatir el caudillismo que afecta al pueblo, por ello consideran que la "Unión del Pueblo [sólo se puede dar] en torno a un programa unificado de alcance nacional popular".[142]

---

[139] María Cristina Tamaríz Estrada, "La revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana de la Unión del Pueblo (UP) al Ejército Popular Revolucionario (EPR)" en http://www.cedema.org/uploads/Tamariz.pdf

[140] Véase "Necesidad de la revolución" 1969, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 223.

[141] En Laura Catellanos, *op. cit.*, p. 241.

[142] Héctor Eladio Hernández, "Comunicado número 5. Contra el caudillismo, contra los vicios que minan la organización revolucionaria", diciembre 1972, citado por Partido Democrático Popular Revolucionario-

Necesidad de la revolución y los Documentos.

Entre 1969 y 1972 aparecieron varios textos de la autoría de la Unión del Pueblo, sin embargo, es importante señalar que su aparición oficial como organización armada es hasta 1972, no obstante en uno de los primeros textos que aparecieron el cual se tituló *Unión del Pueblo* se ponen la bases de la organización armada, este primer texto compuesto por 20 páginas, se divide en dos partes; la primera se centra en un recuento histórico sobre la situación nacional posterior a la revolución de 1910, analiza la situación económica, política, social e internacional, para concluir que es necesario que se inicie "la lucha del pueblo mexicano contra sus opresores".[143] En la segunda parte se encuentra lo que será el primer documento fundacional de esta organización, el cual fue titulado *Necesidad de la revolución* donde se plantea que ya no existe otra alternativa distinta a la lucha armada, sin embargo este documento más allá de hacer una reafirmación de las tesis del marxismo se centra en definir cuáles serán los pasos a seguir para la consolidación de un movimiento popular, pero también está destinado a establecer cuáles son las tareas esenciales para la formación de estrategias y tácticas de la guerra popular prolongada.

Una característica importante es que este documento no tiene ninguna referencia sobre su autoría, no se hace mención de ningún miembro de la organización y tampoco se adjudica a la dirección política del grupo. Sin embargo, por su contenido se puede rastrear que dicho documento es un primer programa de acción para la formación de la organización, ya que se plantean el tipo de preparación que deben tener los militantes y la manera en que se tienen que vincular con el campesinado y las organizaciones populares. Sobre la producción del documento sólo se sabe que fue elaborado en máquina de escribir

---

Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), *Biografía y escritos del comandante póstumo del PROCUP Héctor Eladio Hernández Castillo*, noviembre 2013, p. 47, consultado en http://www.cedema.org/uploads/HEHC.pdf

[143] "Necesidad de la revolución" 1969, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 217.

y que fue encontrado junto con otros papeles[144] durante la detención de Julio Ángel Pimentel Ramírez y José María Ortiz Vides. [145]

La revisión discursiva de estos grupos también contempla los denominados *Documentos* que emitió la Unión del Pueblo, a diferencia del documento anterior estos comunicados se distinguieron por tener una estructura bien definida.

Estos textos fueron elaborados en mimeógrafo, los *Documentos I* y *II* se componen de 5 páginas respectivamente, mientras el *Documento III* sólo de 3 páginas, en los tres casos se emplean la misma formación, inician con el título *Comunicado Guerrillero* seguido del número que le corresponde, según si emisión, después como remitentes se pone a "los obreros, los campesinos, los estudiantes, las minorías indígenas, al pueblo mexicano, compañeros, hermanos, hermanas, y camaradas", en el cierre se coloca los lemas "¡Por nuestros camaradas proletarios!" "¡resueltos a vencer!", seguido a ello se pone el nombre de la organización, para finalmente colocar los nombres de los miembros de la dirección nacional de la Unión del Pueblo. Un elemento característico es que adoptan la estrella roja que representa "el poder del proletariado organizado como vanguardia de la lucha por el socialismo",[146] si bien todos los ejemplares contienen la misma estructura, existen diferentes versiones de estos textos, en algunos casos se agregaron otros lemas, o se emplearon sellos de color para la estrella, también existen versiones con la estrella en marca de agua.

En cuanto al contenido se puede observar que hay un uso de un lenguaje más teórico, ya no sólo se habla de la unión con las bases populares, sino ahora se emplean conceptos

---

[144] "Los agentes de la DFS decomisaron folletería interna de los equipos. Al percatarse de que en la hojas finales se encontraba la consigna de 'Unión del Pueblo', la policía los bautizó con ese nombre, para distinguirlos de otros grupos, y así fueron presentados a la opinión pública" en FEMOSPP, *op cit.*, p. 471.
[145] Véase "Declaración Ministerial de José María Ignacio Ortiz Vides", 13 de octubre de 1972, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 67.
[146] "Unión del Pueblo. Documento II" de agosto de 1977, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-222, Legajo 9, fs. 257. La simbología será retomada tanto por el Partido Revolucionario Obrero y Campesino Unión del Pueblo (PROCUP) y por su sucesor el Ejército Popular Revolucionario (EPR).

como lucha de clases, vanguardia revolucionaria, proletariado, entre otros. Otra característica es que son documentos dirigidos a confrontar a los que denominan *pseudorevolucionarios*, sus planteamientos ya no son en función de privilegiar la preparación política, sino ahora se hace un llamado a luchar contra el oportunismo y el Estado burgués.

A diferencia del texto *Necesidad de la revolución* que estaba dirigido a sus militantes, los *Documentos* están destinados a tres grupos específicos: el primero a los obreros y campesinos (que buscan convencer de unirse a su lucha), el segundo, los otros grupos armados denominados oportunistas que no han sabido unirse al pueblo, y finalmente también se confrontan con los que consideran *liberales pequeñoburgueses disfrazados de marxistas* que piden que se incorporen a la vía legal.

Capítulo II

LA REPRESENTACIÓN DE LA IDENTIDAD EN EL DISCURSO

Como se ha visto hasta ahora cada grupo respondió a diferentes formas de actuar y representó múltiples posturas; sin embargo no se puede pretender comprenderlos de forma aislada, por eso es importante observarlos como parte de una sociedad, en la que reclaman, primero institucionalmente y después violentamente, su presencia y participación dentro de ese todo social. Para comprender a estos grupos se vuelve necesario analizar su identidad y observarla en relación a la colectividad, como plantea Georg Simmel:

> Por muy encajado que esté el individuo en la vida del grupo, por mucho que su vida privada esté entrelazada con la vida social, siempre se encuentra frente a esa colectividad, participando de su funcionamiento o sacando beneficio de ella, siendo bien o mal tratado por ella, vinculado con ella interiormente o sólo exteriormente; en definitiva: como separado de ella, como objeto respecto al sujeto que sería el conjunto social, del que sin embargo, es miembro; parte-sujeto, por el hecho mismo de sus acciones y circunstancias, que están en la base de sus relaciones.[147]

De modo que la identidad de los movimientos armados se compone, por un lado, de las formas de interacción y las condiciones del presente que permiten su formación grupal como las condiciones materiales, los espacios de oportunidad para la acción colectiva y la existencia de fines y objetivos compartidos; y por otro, la memoria[148] y la forma en que

[147] Georg Simmel, *El pobre*, Madrid, Sequitir, 2011, pp. 78-79.

[148] Maurice Halbwachs considera que la memoria colectiva es la que nos permite conocer y entender los puntos de vista de un grupo, ya que es por medio de las relaciones sociales que se va configurando la memoria al conjuntar los elementos comunes (tradiciones, costumbres formas de pensar, etc.) y los

significa el pasado, elementos que influyen en las formas de representación colectiva[149] que emplean para identificarse pero también para distinguirse de los otros actores sociales.

De este modo los grupos armados a lo largo de sus discursos hacen uso de referencias y elementos simbólicos que tienen una significación propia y que están vinculados a sus horizontes de enunciación, no obstante estas formas de significación no necesariamente son compartidas por los otros grupos, y en todo caso el proceso de significación está relacionado tanto con las condiciones del presente como con la forma en que entienden el pasado. Pero es a partir de esa forma de interpretación que hacen del pasado que también se proyecta el futuro, o como plantea Reinhart Koselleck es el *horizonte de espera* que se crea desde el presente sobre el futuro. Es desde este horizonte de espera que se los grupos armados se van proyectando como los encargados de cumplir una obra que es inevitable, donde son solo ellos son los encargados de materializar ese proyecto y de "hacer historia".[150]

A partir de los elementos formales, como los nombres que emplean y el tipo de lenguaje, podemos observar como connotan su identidad. Cada uno de los grupos armados se autodenomina de una forma, a través del nombre se establece una relación con su receptor, el mismo nombre envía un mensaje que acota el tipo de organización, el tipo de grupo social al que pertenece o en su caso al que busca representar, las tendencias ideológicas que tiene o incluso de forma simbólica se crea una vinculación con el imaginario de sus interlocutores, ya sea con la sociedad o los otros grupos armados. Aquí

---

elementos particulares (experiencias y sentimientos), véase *On collective memory*, (Edición de Lewis A. Coser), Chicago, E. U. A., The University of Chicago Press, 1992.

[149] Émile Durkheim plantea que "las representaciones colectivas son producto de una inmensa cooperación que se extiende no solamente en el espacio sino en el tiempo; para formarlas, una multitud de mentes distintas han asociado, mezclado, combinado sus ideas y sus sentimientos; en ellas, series enteras de generaciones han acumulado su experiencia y su saber. Una intelectualidad muy particular infinitamente más rica y compleja que la del individuo, pues está allí como concentrada", en *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento)*, México, FCE, UAM Cuajimalpa y Universidad Iberoamericana, 2012, pp. 69-70.

[150] Véase *Paul Ricoeur,* "Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica" en *Tiempo y narración. El tiempo narrado*, Vol. III, México, Siglo XXi, 2009.

es importante destacar que los nombres que adoptan estos grupos son en sí mismos una representación colectiva de su identidad, la cual trasciende la individualidad para delimitar un grupo social que comparte ciertos objetivos, formas de pensar y maneras de actuar. Recogiendo de sus antepasados y de sus herencias marcos de referencia a partir de los cuales van construyendo su propia identidad.

La autodefensa pobrista

En el caso del Partido de los Pobres*,* debemos tener en cuenta que es una organización que tiene su origen dentro de los canales legales, por lo menos durante los cinco años anteriores a optar por la vía armada y clandestina, muchos de sus miembros habían participado de forma directa apoyando a diferentes partidos de oposición, estas experiencias fueron clave para forjar dentro de su percepción la necesidad de crear una organización que trascendiera los limites gremiales y que permitiera una mayor inclusión de los diferentes sectores sociales, es ahí donde la idea de construir un partido se vuelve importante porque por un lado se muestran abiertamente como la oposición al gobierno, al partido oficial y a todos aquellos partidos que han sido incapaces de hacer frente al PRI, y por otro asumirse como un partido que representa a los desposeídos y a los pobres. Al replicar su organización como un partido político,[151] también emiten su programa, presentado en 1972, donde plasman las finalidades materiales e ideales, además de que busca mantener una estrategia que no sale del esquema de organización política, hasta ese momento empleado, siguen llevando a cabo acciones destinadas a la politización, principalmente para lograr una base de apoyo, así Lucio Cabañas menciona:

> Nosotros procedimos a visitar pueblos, nomás a visitar pueblos, a hacer asambleas cerca, hacer asambleas dentro, hacer asambleas en los montes, hacer asambleas en las milpas. Hablar con unos en el camino, hablar con unos en el monte, así ir

[151] Véase la definición de Partido Político de Max Weber citada en Norberto Bobbio, *et al.*, *Diccionario de Política*, Vol.2 de la L a la Z, México, Siglo XXI, 2008, p. 1153.

> haciendo una orientación poco a poco para que pudiéramos nosotros, para que pudiéramos dar orientación revolucionaria a la gente…
> […] Ahora sí, compañeros, se sembró la fe. Es la fe que queríamos sembrar, la fe en el pueblo y en el grupo de que el gobierno no nos hace nada.[152]

En cierto sentido el autodenominarse partido no implicaba un cambio radical, sino que les permitía continuar con sus actividades de politización aunque ahora de forma clandestina. Por otro lado, al asumirse como partido también hay una intención de mostrarse como opositores a los existentes, principalmente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), es necesario tener en cuenta que dentro de su percepción el PRI y el gobierno son sinónimos, entonces al asumirse como el Partido de los Pobres, hay una intención por mostrase como un grupo de oposición al PRI y al gobierno.

Un segundo elemento es el significado del término Pobres, por un lado se puede observar que al autodenominarse así buscan crear cierta empatía con los sectores que consideran pobres, delimitan el grupo social con el que se identifican y del que se consideran parte, sin embargo también se acentúa la representación simbólica de antagonismo, se muestran a sí mismos como los representantes de los intereses de los pobres y los explotados frente a una clase rica que gobierna y mantiene el control sobre los medios de producción. Por otro lado, se puede observar que al emplear el concepto pobre, desde la visión de este grupo se crea una construcción de clase o estrato homogéneo donde se engloba a campesinos, obreros, estudiantes, técnicos y profesionistas, su visión pobrista está relacionada con un antagonismo entre pobres y ricos. En este sentido hay que destacar que la visión pobrista se basa en una concepción de una lucha antagónica de grupo, donde sus marcos de referencia están vinculados a una visión basada en un dualismo (rico/pobre, explotador/explotado, dueño/trabajador, latifundista/campesino) y es a partir de ésta que van construyendo su discurso, por lo tanto es pertinente distinguir

[152] Luis Suárez, *op. cit.,* pp. 60-61.

que la forma en que definen al pobre es completamente diferente a la forma en que lo significan otros grupos.

También es de destacar que al autodenominarse Partido de los Pobres buscan integrar a la gente a la actividad política, perspectiva que es diferente a la concepción de las otras organizaciones que consideran concientizar a la sociedad, esta diferencia es relevante ya que desde la visión pobrista, la sociedad ya tiene conciencia de la opresión porque la viven y la sufren, por lo tanto no se requiere concientizarlos sino integrarlos como parte de la acción política, en un primer momento fue por medio de la acción pacífica y en un segundo como parte del proceso de participación armada y clandestina. La relevancia recae en que consideran la formación política como la participación directa con la gente, en la forma en que van *sembrando la fe* en su lucha y logran la integración del pueblo a ellos, por tal motivo critican a las organizaciones que se autodenominan guerrilleras por carecer de ese contacto con la gente, Lucio Cabañas plantea:

> Para ser guerrillero se necesita un nivel de formación, se necesita una formación, y esto lo digo con el fin de que sirva de orientación a los chamaquitos que en las poblaciones, en México, en Monterrey, dondequiera, estudian el libro de Marx y luego echan un asaltito y se consideran guerrilleros.[153]

La guerrilla proletaria

La Liga Comunista 23 de Septiembre, al ser una organización que se forma a partir de la unión de diferentes grupos armados, al optar por denominarse como Liga, nos muestra que si bien hay una intención de "conformar un movimiento único de clase"[154] no necesariamente en sus inicios tenían la cohesión necesaria para fusionarse en la formación de una organización que sea homogénea como es el Partido de los Pobres o

[153] *Ibid.*, p. 63.
[154] *Periódico Madera*, Número 1, diciembre de 1973, en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No01.pdf, p. 22.

como la Unión del Pueblo, en todo caso mantiene una división interna que se replica en la estructura de la organización, así podemos observar que hay una Buró Político compuesto por los representantes de los principales grupos, mientras que en la estructura se mantiene la división por células y comités que mantienen los nombres de sus grupos de origen, como la "Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata", la célula de "Los Enfermos", o el "Frente Estudiantil Revolucionario", de esta manera se observa que al autodenominarse Liga proyectan esa heterogeneidad, no obstante, todos comparten un fin común que es "consolidar el partido y el ejército revolucionario del proletariado en México".[155] Esto se puede observar en el primer número del periódico *Madera* cuando hablan de su composición:

> En ella militan no sólo una infinidad de combatientes destacados, probados en la lucha, fogueados en el desarrollo de las tareas de dirección, de agitación y propaganda, organizativas y militares, sino los organismos políticos más sólidos y combativos con que cuenta el proletariado en el actual momento la FEUS de Sinaloa, el FER de Guadalajara, el CLLE de Ciudad Juárez, el CER y el COR de Monterrey, la Brigada Roja del D. F., la Brigada Emiliano Zapata de la sierra de Oaxaca, la Brigada Genaro Vázquez en la sierra de Guerrero, el Comité Político Militar Arturo Gámiz en las sierras de Sonora y Chihuahua y por supuesto infinidad de brigadas y comités clandestinos en proceso de consolidación y desarrollo en todo el país.[156]

El optar por denominarse Liga en vez de Partido, también responde a que desde su visión los partidos son organizaciones pequeño burguesas que se han alejado del movimiento obrero, y que impiden el desarrollo del movimiento revolucionario, así consideran que si la Liga se convirtiera en un partido obrero, "tendríamos entonces que lamentarnos una transformación, pero de tipo distinto; la Liga llegaría a ser un simple partido de pequeño burgueses radicalizados, y si tal cosa sucediera, el proletario debería mandar también al

[155] *Ibidem.*
[156] *Ibid.*, p. 43.

cesto de la historia a la Liga".[157] Sin embargo, esta postura tiene relevancia porque al rechazar a los partidos, claramente busca diferenciarse de los otros grupos de izquierda que se autodenomina Partidos, como son el Partido Comunista Mexicano al que consideran un grupo de oportunistas y que opera bajo el poder del gobierno, y el Partido de los Pobres, después de la ruptura que hay entre ambas organizaciones a principios de 1973, situación por la cual consideraron al grupo de Cabañas como una organización pequeño burguesa. En la *Carta número uno enviada a la Universidad Autónoma de Guerrero*, el Partido de los Pobres narra la forma en que se da la ruptura con los miembros de "La Partidaria" (que posteriormente se convertirá en la LC23S), "los ultraizquierdistas aquí no demostraron ninguna modestia, quisieron imponernos sus ideas y nos dijeron que en todas las cosas los del Partido de los Pobres estamos jodidos, pues es la palabra con que maltrataban a otras organizaciones, además de llamarles o llamarnos pequeñoburgueses".[158]

Al llamarse Liga también hay una evocación simbólica a las Ligas formadas en Europa a mediados del siglo XIX, principalmente a las agrupaciones conformadas por obreros como la Liga de los Justos que posteriormente se convertiría en la "Liga de los Comunistas" en 1847, hay un interés por crear una vinculación simbólica que les dé legitimidad como los continuadores de esas primeras luchas. Si tomamos en cuenta que fue la Liga de los Comunistas la que pidió a Marx y Engels que redactaran sus principios, mismos que se plasmaron en el Manifiesto Comunista,[159] se puede concluir que hay un interés por parte de la LC23S por ser considerada la organización que mayor apego tiene a la línea marxista.

El uso del 23 de Septiembre, al igual que el concepto Liga Comunista, es una evocación simbólica a otros acontecimientos, no es arbitrario que adopten la fecha en que el Grupo

---

[157] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, "Los enfermos y la enfermedad de la revolución", en Periódico Madera, Número 2, diciembre 1974, p. 32.
[158] Camarada Ernesto, *op. cit.,* p. 80.
[159] Véase Friedrich Engels, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas", en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, Tomo III, Moscú, Editorial Progreso, pp. 184-202. Versión electrónica en http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/oe3/mrxoe315.htm

Popular Guerrillero perpetró el ataque al cuartel militar de Ciudad Madera, desde la percepción de los miembros de la Liga ese primer acontecimiento fue decisivo y fundante para la movilización armada, en las *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México,* documento básico de la organización, mencionan "el asalto al cuartel Madera el 23 de septiembre de 1965, señala un verdadero salto cualitativo, en la acción de los revolucionarios organizados",[160] posteriormente en otros documentos seguirán resaltando que las acciones de 1965 fueron *históricamente el primer gran esfuerzo* por dirigir al proletariado mexicano. De modo que al considerar que las acciones del 23 de septiembre representan el comienzo de la movilización armada, y al adoptar esta fecha como parte de su nombre, claramente buscan crear una legitimación de su movimiento, al considerarse por un lado los continuadores de las luchas del "Grupo Popular Guerrillero", pero también al buscar proyectarse como el resultado de la evolución ideológica y militar de ese primer movimiento.

Las diferencias ideológicas y estratégicas aunadas al choque que se dio con el Partido de los Pobres, impidieron que se reagruparan los sobrevivientes del 65 y se integraran a los nuevos grupos surgidos de los movimientos estudiantiles del 68 y del 71,[161] siendo principalmente las diferencias de horizontes culturales las que mantuvieron esa fragmentación de grupos armados. El proceso de legitimación simbólica no sólo se limita a la adopción de los títulos, también para reafirmarse como los herederos de ese primer movimiento, buscan integrar a sus filas a los grupos que se formaron siguiendo el ejemplo del GPG, como fue el caso de la Liga Comunista Espartaco, además de reagrupar dentro de su organización a las dos vertientes creadas por los sobrevivientes del GPG, el

[160] Ignacio Arturo Salas Obregón, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México,* México, 1974, p. 41. La edición que se ha consultado es la elaborada por la Editorial Huasipungo, 2003.

[161] En el Informe histórico presentado por la FEMOSPP se plantea que de 1965 a 1970 los sobrevivientes se dividieron en dos grupos el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz y el Movimiento 23 de Septiembre, siendo hasta 1970 que se reunifican bajo las siglas del segundo, lo que permitió se creará una red de relaciones de cooperación con otras organizaciones, como el Movimiento Acción Revolucionaria, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres, sin embargo para 1972 tras las diferencias que se dan entre grupos como la Partidaria y el Partido de los Pobres, propició "que una parte [del Movimiento 23 de Septiembre] se integrara a los grupos que unificados dan origen a la Liga Comunista 23 de Septiembre, y, la otra, al Partido de los Pobres en el estado de Guerrero, contando con la participación del viejo dirigente guerrillero Salvador Gaytán Aguirre" en FEMOSPP, *op. cit.,* p. 296.

“Movimiento 23 de Septiembre” y el “Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz”, situación que les permitía no sólo asumirse como herederos de ese primer movimiento, sino también considerarse como los portadores de un derecho de legitimidad frente a las organizaciones que criticaban sus posturas y formas de actuar, además de que se podían apropiar de las redes de cooperación que se habían creado en torno a esos dos grupos.

Explicado lo anterior entendemos que al denominarse Liga Comunista 23 de Septiembre se da una doble evocación significativa y simbólica, primero al asumirse como una organización con apego a la teoría marxista y con bases teóricas arraigadas en los ideales de las luchas históricas proletarias que tienen origen en el siglo XIX, y segundo al crear una legitimación a partir de crear una vinculación con el “Grupo Popular Guerrillero”, primer movimiento armado mexicano. Así podemos interpretar que el destinatario principal, en un primer momento está limitado a grupos sociales muy específicos, como los jóvenes citadinos o estudiantes preparatorianos y universitarios que han tenido algún acercamiento con la teoría marxista y que tienen algún tipo de referencia sobre el movimiento armado de 1965, de modo que no sólo buscan delimitar su identidad sino también diferenciarse de las otras organizaciones por su carácter más intelectual y doctrinario dirigido a la formación de una vanguardia revolucionaria encargada de guiar a la clase proletaria.

La guerra popular

A través de su nombre la Unión del Pueblo también proyecta una serie de elementos simbólicos y significativos que la vinculan con una tendencia maoísta, en principio se puede observar que no se identifican con una Liga y menos con un partido, por su tendencia de lucha popular consideran que el movimiento revolucionario sólo se puede realizar en unión con las masas, principalmente con los grupos campesinos, de modo que desde esta postura la revolución se tendría que realizar del campo hacia las ciudades y no

a la inversa como planteaba la línea leninista,[162] rechazando la formación de una élite dirigente.

Al considerarse una Unión se proyecta como una organización netamente popular que trabaja y aprende de las masas, y, que a diferencia de las organizaciones más doctrinarias, no busca crear relaciones jerárquicas de tipo intelectual, en todo caso sería una agrupación que pretende dar soluciones a las *necesidades populares actuales*, y no ser sólo copia o adaptación de tipo intelectual del marxismo, que "dicen dar directrices a los movimiento democráticos ya sea obreros, campesinos o estudiantiles".[163]

Otra diferencia con las otras organizaciones es que no considera que la revolución pueda realizarse a partir de una sola clase, sino que se logra a partir de una movilización popular que unan a los diferentes sectores sociales. También se puede observar que al considerarse una organización del pueblo busca mostrarse como si surgiera de las condiciones propias de él, que son parte del proceso de conciencia por el que atraviesa la sociedad mexicana y que *despierta de su conformismo*. Así al asumirse como una organización del pueblo busca persuadir principalmente a las clases populares y campesinas de ser un movimiento que comparte sus causas, que emanan de la unión de los diferentes sectores de la sociedad y que se saben unir al pueblo, como lo plasman en sus textos fundacionales "nuestro camino será el saber unirnos a la gente del pueblo, aprender de ella, luchar con ella, formarnos con su impulso y no mantenerse en relaciones revolucionarias de *tipo intelectual*".[164]

La Unión del Pueblo no limita el alcance de sus mensajes a una cuestión de clase, sino que busca llegar a los diferentes sectores de la sociedad, si bien también se considera una organización de origen marxista-leninista de línea maoísta, se distingue por dar prioridad a

---

[162] Véase Isaac Deutscher, *El maoísmo: origen y perspectivas*, 1969, traducción de Juan Ramón Capella, (consultado en https://www.marxists.org/espanol/deutscher/1964/maoismo.htm, el 10 de julio de 2015).
[163] Unión del Pueblo, "Documento I" de junio de 1977 en AGN, DFS, 11-222, Legajo 9, f. 184.
[164] "Necesidad de la revolución" 1969, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 223. Las cursivas provienen del texto original.

unirse al pueblo, acción que les permite conocer e integrar a su lucha las demandas de otros movimientos. Desde la postura de este grupo el pueblo es esencial, sólo con la participación y apoyo de éste se puede realizar la lucha revolucionaria, por este motivo consideran que para su consolidación como organización armada, antes que las acciones militares, es importante fomentar vínculos de ayuda con otros sectores, no sólo el obrero, para crear bases de apoyo que a la larga puedan permitir que se lleve a cabo una guerra popular prolongada, elemento que los distinguirá de otros grupos, como la Liga, que tienen una visión de consolidar una vanguardia revolucionaria que guíe al movimiento revolucionario.

Sin embargo no sólo los nombres nos permiten conocer su identidad, a través de sus discursos podemos conocer las condiciones en las que surgen, la forma en que se asumen, sus objetivos, la manera en que ven al gobierno y a las otras organizaciones. A partir de la revisión de la documentación que generaron se puede observar cómo perciben su realidad y la forma en que la van interpretando, además de conocer de qué modo recuperan la historia y cómo se da el cambio de discurso para los años posteriores (estos dos puntos se desarrollaran en los capítulos siguientes).

Al revisar los textos *Necesidad de la Revolución (1969)* y *El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios (1970),* se puede observar que desde su horizonte de enunciación conciben una serie de condiciones que han permitido se dé una *situación de explotación, miseria y falta de participación política*, situación que se ha venido acentuando desde la revolución de 1910 y que ha propiciado la consolidación de una Estado burgués. Ante esta situación diferentes sectores sociales se han levantado para exigir la atención de sus demandas a la par que *el pueblo despierta de su conformismo*.

La forma en que representan las condiciones en las que surgieron como grupo se muestra que aparentemente existía un conformismo generalizado por parte de la sociedad, que si bien existían condiciones de explotación y miseria, no habían existido las condiciones para

que surgiera un movimiento revolucionario, desde su visión los movimientos anteriores como el movimiento ferrocarrilero, magisterial y de los médicos no tenían ese carácter revolucionario y en todo caso son protestas propias de esa situación de conformismo, por otro lado al considerar que es hasta 1968 cuando se inicia el impulso del movimiento revolucionario, pareciera que tampoco reconocen la trascendencia de las movilizaciones armadas anteriores a esa fecha, como fueron el movimiento Jaramillista, la aparición del Grupo Popular Guerrillero, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres, si bien habían puesto las bases no necesariamente habían logrado hacer que la sociedad *despertara* del conformismo en que vivía, es sólo hasta las movilizaciones estudiantiles que se logra ese impulso que da origen a los movimientos revolucionarios.

Al ver como el grupo representa su presente, se puede comprender su origen meramente estudiantil, si bien tenían conocimiento de los problemas que hay en otras zonas del país, desde su punto de vista los problemas que aquejaban a la sociedad eran a causa de que el gobierno beneficiaba a una clase, y de que limitaba la participación política la cual se había hecho patente con la movilización estudiantil y la desigualdad social principalmente en las zonas rurales. Al considerarse como un grupo marxista-leninista de línea maoísta, dan mayor importancia a la formación política y a las acciones de organización popular.

Su apego al maoísmo se debe a que sus militantes fueron principalmente estudiantes y profesionistas provenientes de la Universidad Autónoma de Chapingo, institución enfocada a la enseñanza de las ciencias agronómicas y al desarrollo del medio rural, situación que los lleva a plantearse la necesidad de un movimiento de carácter popular, dando prioridad al contacto con el sector campesino por considerar que es el más amplio de la sociedad mexicana.

A partir del análisis que realizan en la *Necesidad de la Revolución (1969)* y *El problema de la preparación político-militar de los revolucionario (1970),* plantean que ya existe una S*ituación Revolucionaria General (SRG)*, misma que se caracteriza porque el *aumento de*

precios, los desalojos de campesinos, la corrupción gubernamental y la explotación "patriótica" se hacen insoportables, lo que ha propiciado que aparezcan movimientos populares para exigir que se cumplan las leyes, no obstante se mantiene la situación de desigualdad y explotación.

En dicho diagnóstico muestran que desde su perspectiva existen las condiciones objetivas o lo que el grupo denomina como *Situación Revolucionaria General* y se vuelve necesario crear las condiciones subjetivas de la conciencia y la organización, lo que deja ver la influencia que tienen del marxismo, sin embargo esta influencia se presenta no tan ortodoxa como en el caso de otras organizaciones, si bien deja claro que buscan confrontar al gobierno al que consideran representante de la clase burguesa, no emplean conceptos como *proletario* para definirse a sí mismos, en todo caso hay un cambio lingüístico que nos permite distinguir su inclinación al maoísmo al considerarse un movimiento popular y del pueblo, conceptos que son importantes porque van en contra de la idea de la formación de un movimiento obrero que guía a las demás clases, y en todo caso replantea su visión a un movimiento de participación en conjunto con otros sectores, para crear las condiciones subjetivas. Esta influencia discursiva se puede observar en diferentes momentos, por ejemplo, cuando plantean como parte de sus objetivos "darle forma y contenido a la acción cotidiana espontánea y dispersa en cada uno de los individuos y de los diferentes sectores sociales, con lo que tenemos (o hemos tenido) una relación de cualquier tipo",[165] o cuando plantean "nuestro camino será el de saber unirnos a la gente del pueblo, aprender de ella, luchar con ella, formarnos con su impulso".[166]

En su discurso existen una serie de referencias al pensamiento maoísta, por ejemplo cuando dicen que el pueblo despierta, hacen alusión a la guerra que se desatará en contra

[165] "El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios" ca. 1970, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 169.
[166] *Ibid.*, p. 170.

del gobierno y la clase burguesas, siguiendo el pensamiento de Mao Tse-Tung[167], consideran que existe un pueblo inactivo que hasta ese momento no tenía empatía por los movimientos existentes (anteriores a 1968) y es a partir de ese momento que el pueblo despierta para unirse a la lucha revolucionaria, así siguiendo este pensamiento consideran que la base de su victoria sólo se podrá lograr a partir del despertar del pueblo y de la consolidación de un ejército revolucionario.

Por otro lado, la revisión del análisis que hacen sobre la situación que impera lo realizan apegados a los preceptos del marxismo, cuando hablan del Estado lo muestran como producto del triunfo de los grupos burgueses de la revolución de 1910, que "se afianzó política y militarmente con Carranza, institucionalmente con Calles y económicamente con Cárdenas",[168] el cual consideran que se antepone el beneficio de una clase sobre los demás sectores de la sociedad. De modo que desde su visión el Estado ha impedido el desarrollo y mejoramiento de todos los sectores, que ha sido éste el encargado de fomentar y mantener las relaciones de desigualdad sin hacer caso a las demandas populares.

A lo largo de la representación que hacen del gobierno lo muestran como represor, principalmente por la forma en que fue atacado el movimiento estudiantil, situación que es de suma importancia para este grupo, ya que como se ha dicho es una organización que se gesta posterior a estos acontecimientos. A lo largo del texto *Necesidades de la Revolución* se puede ver la intención que tienen de mostrar como los problemas económicos y la represión son los elementos que caracterizan al Estado:

> A medida que la situación económica es más difícil y mayores los intentos de los estudiantes, campesino, trabajadores, profesionales, por mejorar, el gobierno que representa a los ricos ha ejercido la violencia para dominarlos.

[167] Véase Mao Tse-Tung, "Sobre la guerra prolongada" en *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, Tomo II, Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1976 (Consultado en https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PW38s.html#s1).
[168] "Necesidad de la revolución" 1969, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 218.

> […]
> La oposición no puede hacerse abiertamente porque la respuesta del gobierno es la represión y la matanza, como lo demuestran los últimos movimientos populares de nuestro país y en especial, el del año pasado 1968…[169]

Además al hacer la representación del Estado también muestran como hacen uso de diferentes medios para mantener la situación de conformismo planteando que son "las instituciones educativas que como la radio, la prensa y la televisión, el arte y la moda se esfuerzan por embrutecerlos",[170] de modo que se puede ver como esta organización busca convencer a los grupos populares, principalmente a los campesinos, de que no existen las condiciones para la participación política y que en todo caso será reprimida además de que se disfraza la realidad para dar la idea de que existe una situación de normalidad y de *apertura democrática*, empleando un discurso de dominación a través del cual se *embrutece* a la sociedad.

Al desarrollar esta explicación buscan persuadir a los grupos campesinos de que el gobierno no está dispuesto a atender sus demandas, y que ante cualquier tipo de protesta se ocuparán los aparatos de represión, por estos motivos consideran que la única forma de luchar contra el gobierno es por medio de la *lucha armada* revolucionaria, una lucha que emane del pueblo y que sea plenamente popular.

Al considerar a la lucha armada como un proceso inevitable, el cual no puede ser evadido, es cuando se muestran a sí mismos como la organización que sigue la *línea política correcta* y que busca "dar soluciones que la revolución de 1910 no cumplió y de aquellas necesidades populares actuales que el grupo gobernante no tiene interés en resolver",[171] así podemos ver que el grupo no sólo busca mostrarse como la alternativa, centrando su interés en mostrar cuáles son sus objetivos, lo cual explica el por qué durante estos

---

[169] *Ibidem.*
[170] "El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios" ca. 1970, *op. cit.*, f. 167.
[171] "Necesidad de la revolución" 1969, *op. cit.*, f. 218.

primeros años dieron prioridad a la formación ideológica y la concientización sobre las acciones militares.

La forma en que se va proyectando nos permite ver cómo busca legitimarse al considerarse un movimiento popular que cuenta con la participación de diferentes sectores obreros, campesino, estudiantiles y de profesionales, capaces de guiar la lucha de los pobres; discurso muy parecido al que emplea el Partido de los Pobres, sin embargo, buscarán distinguirse de esa organización al considerar que para la Unión del Pueblo no fueron las circunstancias las que los obligaron a luchar ni surgen de la espontaneidad, sino son una organización producto de la *conciencia social* donde sus integrantes participan de forma voluntaria para hacer la revolución.

También se consideran como una organización con formación político-militar que ha sabido dar "el paso de la inconformidad o de la rebeldía a la militancia revolucionaria"[172], nuevamente se nota como resaltan su carácter revolucionario. Por otra parte también buscan distinguirse de las organizaciones que han privilegiado las acciones militares, al considerar que antes es necesaria la formación política que permita encaminar la acción *espontánea y dispersa*, no obstante éste trabajo de concientización debe realizarse en participación paciente y constante con los diferentes sectores de la sociedad, por lo que se consideran un movimiento que privilegia "la organización y la preparación" antes que "la construcción y el combate", perspectiva que cambiara en los años posteriores (véase capítulo 4).

Es importante observar que dan un mayor peso a la formación política sobre la acción militar, elemento por el cual considera necesario la instrucción para fomentar una guerra popular prolongada como el medio para enfrentar a un enemigo que es más fuerte aunque paulatinamente se debilitará mientras que las fuerzas revolucionarias inician la

[172] "El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios", *op. cit.*, f. 169.

contraofensiva[173], es por ello que para mantener ese tipo de guerra se vuelve importante crear bases de apoyo popular. Por otro lado se puede ver que su apego al maoísmo fue tal que parte fundamental de las estrategias a seguir son adaptaciones de las empleadas en la Guerra de Resistencia China en contra de la invasión japonesa en 1937, así se observa como las parafrasean cuando dicen:

> La única forma revolucionaria [es] organizarse en pequeños grupos de militantes revolucionarios, avanzar hasta llegar a constituirse en una unidad de comando de Resistencia Popular y consolidarse como organización alcanzando el nivel de Comité de Construcción Revolucionaria, es crear las condiciones fundamentales para una verdadera preparación político-militar.[174]

Los verdaderos revolucionarios

Otro elemento que define su discurso sobre la forma en que se asumen, es la prioridad que dan a crear *verdaderos revolucionarios,* situación que nos lleva a identificar su intención por distinguirse de los otros grupos que consideran *revolucionarios de tipo intelectual*, para hacer más evidentes estas diferencias constantemente buscan resaltar que su formación no sólo se basa en la revisión intelectual sino también en la comprensión de la realidad, por ello consideran como su objetivo "aprender a comprender el presente, investigando el pasado y planteando con realismo el porvenir",[175] por otro lado se justifican como *verdaderos revolucionarios* porque dicen conocer "como viven nuestros militantes y cómo reaccionan en la práctica ante la crítica,

[173] En el texto "Sobre la guerra prolongada" Mao Tse-Tung, plantea que la guerra popular prolongada se desarrolla en tres etapas "La primera es el período de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica nuestra. La segunda será el período de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra de la contraofensiva. La tercera, el de contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo", si bien en ese mismo texto plantea que los resultados no pueden ser predecibles considera que el éxito de ésta dependerá de dar una dirección estratégica firme y bien definida. En *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, *op. cit.*

[174] "El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios", *op. cit*., f. 167.

[175] "Necesidad de la revolución", *op. cit.*, f. 224.

así como su disposición de ir cambiando sus viejas costumbres para acercarse cada vez más al pueblo".[176]

El interés por diferenciarse de los grupos que consideran *precipitados, acelerados y pseudorevolucionarios*, irá creciendo durante los años posteriores, en ese sentido ya no sólo bastará con mostrarse como una organización de mayor arraigo social, sino también se ve un interés por crear una representación de sí mismos como figuras mesiánicas basadas en el surgimiento de un hombre nuevo que se encargará de liberar al pueblo de su yugo, de modo que para 1977 se representan como: "hombres nuevos templados en el odio y la lucha contra los enemigos explotadores del pueblo y estamos resueltos con una nueva moral a terminar por siempre con la miseria, el hambre y la ignorancia que han sumido al pueblo este infame gobierno y el imperialismo yanqui".[177]

Otra característica del discurso de la Unión del Pueblo es que en este primer momento su interés se enfocó principalmente en atraer el apoyo del pueblo, situación por la que no se observa claramente cuál es la proyección que tienen del futuro, limitándose a plantear de forma general que su lucha tiene como objetivo:

> Destruir el poder económico, político y militar, así como la ideología y la cultura de los enemigos nacionales y extranjeros.
> Construir una economía, una ideología y una nueva cultura que se irán conformando a lo largo de la guerra.
> Tomar el poder, formando un gobierno de obreros y campesinos.[178]

Con estos objetivos nuevamente se observa la influencia que tienen del marxismo y el maoísmo; la esencia del marxismo está presente cuando plantean la instauración de un gobierno obrero y campesino, aunque es de resaltar que no proponen la consolidación de

---

[176] *Ibid.*, f. 223.
[177] "Comunicado guerrillero de la organización clandestina Unión del Pueblo", septiembre 1977, en AGN, DFS, 11-222, Legajo 10, f. 111.
[178] "Necesidad de la revolución", *op. cit.*, f. 218.

un Estado socialista o la dictadura del proletariado como sí lo hacen otras organizaciones, por otra parte se hace patente su inclinación por el maoísmo y su interés por crear una nueva cultura, como una adaptación de la Revolución Cultural China, se pretendía *construir la nueva sociedad* que se caracterizara por la formación de un hombre nuevo con otra moral y otros valores, postura que será reafirmada en los años posteriores. De este modo vemos que para estos primeros años de su aparición la Unión del Pueblo no tiene un proyecto político bien definido a futuro, sus objetivos iniciales se limitan a atender las demandas sectoriales existentes: para los obreros conquistar su derecho a la organización sindical independiente del gobierno y la burguesía, para el campesinado recuperar sus tierras y combatir el hambre y la enfermedad, y para los estudiantes combatir los privilegios y los obstáculos institucionales que atentan contra la educación popular.

La revolución de los pobres

El segundo caso de análisis es el discurso del Partido de los Pobres. A diferencia de las otras organizaciones este grupo tuvo un proceso de desarrollo completamente diferente, en primer lugar son un grupo que anteriormente ya se había conformado dentro de los canales institucionales, había participado de forma activa en la lucha contra el ex gobernador de Guerrero, Raúl Caballero Aburto, e incluso habían participado de forma activa en los anhelos de democratización en los procesos electorales de 1962 y 1964. Sin embargo la represión gubernamental y la posterior persecución de los principales líderes, entre ellos Lucio Cabañas fundador del PdlP, propició se dejara la vía institucional y se optara por la lucha armada, sobre su origen esta organización menciona:

> […] absolutamente imposibilitado [Lucio Cabañas] de continuar la lucha dentro de los marcos legales, monta a la sierra y forma lo que él mismo designaría como un grupo de autodefensa armada.
>
> […]

> Si bien la guerrilla del Partido de los Pobres, se origina como respuesta directa a la violenta represión que sufren las luchas cívicas encabezadas por el profesor Lucio Cabañas, en la medida en que se organiza y consolida, se aleja cada día más de una mera lucha espontánea contra el gobierno, y se torna el producto deliberado de una decisión colectiva consciente y libremente aceptada.[179]

Una segunda diferencia es que por constituirse como un grupo de autodefensa antes que un movimiento revolucionario, entendido desde la percepción marxista, en sus orígenes no emiten ningún tipo de programa o ideario que haga referencia a la forma de concebir su propio movimiento, es hasta 1972, cinco años después de su formación, que dan a conocer el *Programa* donde plantean sus reivindicaciones y objetivos.

Al analizar el discurso generado por el Partido de los Pobres se puede observar que, al ser un movimiento que proviene de la participación institucional, no presenta una postura *revolucionaria* en el sentido ideológico marxista, si bien algunos de sus miembros habían participado en las juventudes socialistas y en la Federación de Estudiantes Campesinos de México, en un primer momento este grupo se organizó en torno a las demandas populares. Por ese motivo en un principio se constituye como un grupo de autodefensa en contra de la violencia y represión que ejerce el gobierno, si bien ese fue el motivo que los incentiva a tomar las armas, también plantean que ya existían "un montón de cosas, de señores que les echábamos el mal pago en las cosechas, el acaparamiento de las cosechas, el precio muy caro de las cosas en el mercado, el adueñamiento [sic] que se había hecho de la sierra maderera, un montón de cosas, los asesinatos que se habían realizado allí en Atoyac".[180]

De este modo se puede observar que las condiciones de injusticia y miseria son la principal causa del descontento social de la zona, las vías pacíficas habían sido

---

[179] "Un joven de nombre Lucio Cabañas", s/f, en AGN, Versión Pública Lucio Cabañas Barrientos, IPS, Legajo 1, fs. 109-110.
[180] Luis Suárez, *op. cit.*, p. 57.

insuficientes para atender sus demandas, en todo caso se incrementó la represión en su contra. La forma en que representan las condiciones bajo las que surge este movimiento dejan ver su carácter meramente agrarista, si bien plantea que su lucha es en contra de los ricos y se consideran un grupo revolucionario, se debe tener en cuenta que aquí no significan de la misma forma el proceso revolucionario como lo hacen las otras organizaciones armadas, desde la visión pobrista el ser revolucionario es seguir la lucha agrarista de 1910 por la tierra, situación que se ve reflejada cuando terminan sus documentos con el lema *la tierra y sus productos para quien la trabaja.*

La manera en que van representando el horizonte de enunciación busca hacer visibles las condiciones que imperan, en diferentes documentos hacen mención a que el campesinado se encuentra en la ignorancia, con hambre, expuesto a las enfermedades y a los vicios, y que son explotados por los caciques; este tipo de representaciones muestran como buscan concientizar a los grupos urbanos populares y a los grupos estudiantiles sobre la situación que existe en la sierra y que su lucha no es una lucha ideológica sino una lucha "que nace de las circunstancias sociales, agrarias o políticas prevalecientes en la zona o región del alzamiento".[181]

Su carácter de movimiento de autodefensa también lo reflejan en el *Programa* que dan a conocer en 1972, al plantear sus demandas en dicho documento se puede observar que piden que se cumplan y se hagan valer los derechos de los diferentes sectores;

> […]
> 5) *Hacer valer* los productos del pobre con justicia […]
> 8) *Hacer valer* el derecho de los trabajadores y de sus familias a tener casa, educación y cultura, higiene, salud y descanso sin costos pagados.
> 9) Liberar a la mujer, *haciendo valer* su igualdad derecho frente al hombre. *Hacer valer* principalmente el derecho al trabajo con pago igual a igual capacidad, los derechos de asociarse y opinar, el derecho a la educación superior y a la cultura.

[181] Carlos Montemayor, *op. cit.*, p. 13.

> Proteger a los niños *haciéndolos valer* los derechos que les son propios como alimentación, vestidos, educación, casa de cuidado y de educación.
> 10) […] *Hacer valer* el derecho de las personas que sufren o sufriendo cárcel por delitos causados por la pobreza y la ignorancia o la enfermedad, por medios de sistemas adecuados para mejorar sus condiciones de vida. Hacer valer el derecho a la protección contra los malos tratos, la tortura y los cobros, el derecho a opinar […]
> 11) *Hacer valer* el derecho de los estudiantes a la educación en todos los grados, por medio de enseñanzas y sistemas científicos que sirvan para al pueblo a mejorar la cultura y la técnica para la producción y mejorar el bienestar del pueblo […][182]

Al plantear *hacer valer el derecho* implica que desde su postura no piden que se les den nuevas prerrogativas, en todo caso piden que se cumplan una serie de derechos existentes, situación que es importante destacar porque demuestra que aunque estén estipulados en la Constitución no son respetados por el gobierno. Al observar el tipo de demandas nos damos cuenta que buscan reconquistar aquellos derechos que se había ganado desde la Revolución de 1910 y que se han incumplido, elemento que nuevamente hace referencia a esa forma de significar su realidad como una traición de esas luchas.

Con estas demandas buscan la empatía de los otros sectores que no son sólo el campesino, es ahí donde estriba la relevancia de este grupo, en que presenta una serie de reivindicaciones a favor de sectores que no son tomadas en cuenta por otro movimientos, insertan como parte de su discurso a la mujer, a los niños, a los ancianos y a los grupos indígenas, "que la clase rica llama *indios*, que viven en las montañas desde la dominación española",[183] y que han sido olvidados. Al integrar estos sectores como parte de sus reivindicaciones, se muestra que para este grupo los pobres trascienden las definiciones de clase, de modo que se puede ver como este movimiento en sus orígenes sale de los esquemas de guerrilla apegadas a las doctrinas ideológicas.

---

[182] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa", *op. cit.*, f. 111.
[183] *Ibidem*.

Al revisar el discurso de esta organización hay una serie de elementos que nos permiten interpretar que desde su visión se ha mantenido un sistema de colonialismo desde la época española, por ese motivo consideran que su lucha no es nueva y no sólo es producto de las condiciones de ese momento, sino es una lucha que mantiene las demandas en contra de la opresión y la dominación que han mantenido, primero, la dominación española y ahora, el "sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de Norteamérica, […] misma dominación extranjera que protege a las clases ricas"[184]

Al gobierno, lo muestran como el protector de los intereses de la clase rica, al servicio de los poderes extranjeros, lo muestran como insensible ante las demandas históricas de la población sumiendo a la sociedad en la pobreza y la injusticia. Teniendo en cuenta su visión agrarista, observamos que la representación que hacen es más apegada a la de un *mal gobierno* y no tanto como la de un enemigo, como sí lo hacen ver la Unión del Pueblo y la Liga Comunista 23 de Septiembre, motivo por el cual no plantean derrocar el sistema político actual e instaurar un socialismo, lo que buscan es hacer una cambio de gobierno, objetivo que pretendían alcanzar desde su participación en los procesos electorales. Si bien esta postura cambiará en los años posteriores a partir de que se intensifican las acciones de persecución en contra del grupo y del contacto que mantendrán con otras organizaciones armadas, en sus orígenes mantenía una visión menos radical.

En el *Programa* muestran al gobierno como el representante de la clase rica. Cabañas en sus discursos denuncia que el gobierno ha fomentado una doble campaña, por un lado ha buscado minimizar y desprestigiar al grupo acusándolo de estar integrado por *gavilleros, roba vacas y delincuentes*, pero de forma paralela se han reforzado las campañas de hostigamiento en contra de las comunidades que apoyan a la organización, empleando grupos de gavilleros y gatilleros para que persigan y torturen a los campesinos que dan apoyo al grupo, e incluso se incrementó el número de efectivos del ejército para su persecución. Es importante resaltar que las denuncias en contra de las acciones del

[184] *Ibidem.*

ejército se dan principalmente a partir de que se incrementan las emboscadas perpetradas por el Partido de los Pobres.

Otro elemento a considerar es que durante sus primeros años (1967-1972) establecieron relaciones con otras organizaciones armadas como el "Movimiento Acción Revolucionaria" o el grupo "Los Guajiros", para recibir apoyo logístico, militar y político aunque siempre buscaron mostrarse como una organización independiente, reconocían la existencia de otros grupos. En el comunicado que emitieron sobre la muerte de Genaro Vázquez Rojas mencionan que "los grupos revolucionarios seguirán formándose y elevarán la calidad de sus combates sin que pueda detenerlos el gobierno"[185] más adelante reconocen las luchas de otros combatientes como Arturo Gámiz, Avelina Gallegos, Diego Lucero Martínez, Pedro Alvarado Barrera, entre otros, e incluso aluden a los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971. Muestran su apoyo al concluir sus comunicados con el lema *viva la guerrilla urbana y rural*.

Aunque hay una serie de contactos con otras organizaciones, incluso para formar alianzas, este grupo mantuvo separadas las cuestiones ideológicas y estratégicas, en principio mostraron que no compartían los mismos fines, situación por la cual no consideraron pertinente unirse a otras agrupaciones, como fue el caso del "Movimiento 23 de Septiembre" por considerar que no existían las condiciones y no compartían los mismos objetivos.[186] A partir de 1972 se busca establecer contacto con otras organizaciones como el MAR-23S y "La Partidaria", sin embargo nuevamente las diferencias ideológicas propiciaron una ruptura entre las organizaciones urbanas con mayor carga ideológica y el PdlP. La falta de compatibilidad de objetivos y reivindicaciones propiciaron que en los años posteriores a 1973 el Partido de los Pobres cambiara la forma en que concebían y representaban a las otras organizaciones, considerándolas como grupos ultraizquierdistas

[185] "A los revolucionarios y a la familia de Jenaro Vázquez Rojas", febrero 1972, en AGN, IPS, Caja 673, consultado en *Movimiento Armados en México*. Recursos de información, COLMEX, en http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G311.pdf
[186] Véase Laura Castellanos, *México armado 1943-1981*, *op. cit.*, p. 117.

que carecían de formación y de bases sociales; dicho desencuentro debilitó internamente al grupo al grado de que se replantearon los objetivos y reivindicaciones, además de que se integraron como parte de su discurso nuevos elementos ideológicos.

Como ya se dijo, en principio sus objetivos eran hacer cumplir y respetar los derechos de los diferentes grupos sociales, además se plantean como punto inicial del *Programa* "derrocar al gobierno de la clase rica",[187] tomando en cuenta que para esta organización los problemas son producto del mal gobierno, al considerar el derrocamiento de la clase rica no plantea la eliminación de la burguesía ni tampoco consolidar la dictadura del proletariado, en todo caso desde la visión de una confrontación entre dos grupos opuestos (ricos contra pobres) buscan quitar a los actuales gobernantes y sustituirlos por un gobierno que sea representativo de los pobres, también se puede observar que no pretenden cambiar el sistema político sino reforzar el existente haciendo cumplir las leyes y derechos. Nuevamente vemos como desde la visión pobrista sus objetivos se centran en tres rubros principales; 1) que se creen las condiciones para mejorar las condiciones de vida, "hacer que la clase pobre salga de la ignorancia, de las enfermedades y de los vicios",[188] 2) que se aseguren las condiciones de trabajo, "que se aseguren que los trabajadores pueden aprovechar su trabajo por medio de dinero, máquinas, herramientas, agua, electricidad, combustible, semillas, [y] fertilizantes",[189] y 3) que se garantice el respeto de los derechos, la libertad y la participación política, "que se haga valer el derecho al trabajo, el derecho de huelga, el derecho de reunirse, y opinar en público y en privado, el derecho a formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho de escoger y vetar candidatos y gobernantes".[190]

Al igual que la Unión del Pueblo, en los años de formación y consolidación del Partido de los Pobres (1967-1972) su discurso gira principalmente alrededor de mostrar cuáles son

---

[187] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa", *op. cit.,* f. 111.
[188] *Ibidem.*
[189] *Ibidem.*
[190] *Ibidem.*

sus objetivos y reivindicaciones, si bien la visión de este grupo se limita al cumplimiento de sus demandas, durante estos primeros años su planteamiento nos muestra que su proyecto a futuro se centra en la posibilidad de crear un gobierno de la clase pobre y poner fin a la dependencia que se tiene de los Estados Unidos, sin embargo en los años posteriores se dará un cambio discursivo donde se integran elementos ideológicos y se plantea la formación de un Estado socialistas (ver capítulo 4).

La revolución proletaria

El tercer caso de análisis es el discurso de la Liga Comunista 23 de Septiembre, esta organización surge de la unión de diferentes grupos armados formados en los años posteriores al movimiento estudiantil de 1968, también es necesario tener en cuenta que por su origen de clase media, como ya se ha dicho, son cuadros con una sólida formación ideológica, en algunos casos sus militantes recibieron algún tipo de inducción ideológica en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Corea del Norte.

Será en las *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México* y en los tres primeros números del *Periódico Madera* que van plasmando sus objetivos y reivindicaciones, a diferencia de otras organizaciones la Liga Comunista 23 de Septiembre se va distinguir por su formación ideológica y por su organización, lo que les permitió tener presencia en diferentes estados del país, siendo una de las organizaciones armadas más grandes a nivel nacional y no sólo nivel local como fue el caso del Partido de los Pobres o regional como la Unión del Pueblo.

Para esta organización las movilizaciones estudiantiles de 1968 pusieron las bases para el desarrollo de las movilizaciones obreras, desde su perspectiva "la huelga política del 68 adquiere, por su extensión, el carácter embrionario de una huelga general; por su forma la de una embrionaria guerra de guerrillas que tendría a generalizarse; por su ubicación estratégica se convierte en el ariete que impulsaba el desarrollo de la insurrección, de la

guerra civil revolucionaria",[191] así podemos observar que para esta organización las movilizaciones estudiantiles fueron el inicio del movimiento nacional, principalmente tendrán esta visión porque gran parte de los grupos que integran la Liga surgieron de estas movilizaciones. Por otra parte es necesario que tomemos en cuenta que tienen gran influencia de la guerra de guerrillas considerando "que el foco guerrillero sólo actuaba como un detonador de las acciones revolucionarias"[192] es ahí que el movimiento estudiantil fungía como ese detonador de las masas que propiciaría que la clase obrera saliera a las calles. Para la estructura del grupo tomaron como ejemplo la organización del movimiento estudiantil, caracterizada por brigadas y comités de lucha.

Otro elemento relevante de su discurso es la proyección que el grupo hace de sí mismo al considerarse una organización "producto de la discusión política y el análisis marxistas sobre el curso del movimiento revolucionario",[193] se observa su intención por mostrar su apego ideológico. Si analizamos la proyección que hacen de sí mismos a la luz de esta ideología, donde se plantea que sólo serán los grupos de vanguardia y verdaderamente revolucionarios los encargados de guiar a la clase obrera, es ahí donde se encuentra el por qué constantemente buscarán describirse como una organización marxista-leninista, ya que buscan ser considerados el grupo que por su arraigo es la indicada para guiar a la clase obrera mexicana, elemento que emplearán para distinguirse de las otras organizaciones a las cuales tachan de oportunistas.

Esa proyección se seguirá reafirmando a lo largo de su discurso, cuando hablan de la célula de Los Enfermos de Sinaloa consideran "ya no es el movimiento del desatamiento estudiantil del proletariado, es ante todo el movimiento del proletariado de la región",[194] y buscan resaltarse como una organización que ha logrado una madurez ideológica al grado de haber encaminado a las fuerzas proletarias de Sinaloa eliminando el *punto de*

---

[191] Salas Obregón, Ignacio Arturo*,* op. cit.*,* p. 28.
[192] Héctor Ibarra Chávez, *op. cit.*, p. 115.
[193] Ignacio Arturo Salas Obregón*, op. cit*., p. 7.
[194] *Ibid.*, p. 34.

vista campesino que gira "en torno a la necesidad de obtener un pedazo de tierra, de asegurar el bienestar de los pequeños productores"[195].

Su interés por proyectarse como una organización con una mayor preparación ideológica se ve cuando buscan fundamentar su pensamiento a partir de citar y hacer paráfrasis de los textos de Marx y Lenin, es visible como sus textos fundamentales se encuentran llenos de referencias adaptadas que justifican su existencia como organización y los muestran como los únicos capaces de formar el "Partido Revolucionario del Proletariado". De esta forma cuando describen cómo se debe constituir en el movimiento que dirija al proletariado, lo hacen en función de la forma en que se ven a sí mismos,

> […] desarrollo de las Brigadas y Comités Clandestinos altamente profesionales, sólidos en la comprensión del marxismo, altamente conspirativos, profesionales en el manejo de las armas. Y también que sólo sobre la base de la consolidación de las Brigadas y Comités, y de la creciente liquidación de la dispersión entre los mismos, de su creciente coordinación, el proletariado podrá darse un Partido sólido, capaz de dirigir sus luchas. Las brigadas y los comités no son sólo la base del desarrollo del Ejército Revolucionario, sino también el Partido Revolucionario del Proletariado.[196]

La justificación de sus luchas la hacen a partir de considerar que existen las condiciones objetivas para la organización de las masas, es ahí donde a partir de la representación de esas condiciones nos muestran dos elementos que son fundamentales para entender a este grupo, por un lado hacen una descripción del contexto bajo el que actúan, mostrando la forma en que interpretan su realidad, y por el otro nos muestra cómo desde su visón ven al proletario, sujeto al que buscan persuadir.

---

[195] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, "Los enfermos y la enfermedad de la revolución", en *Periódico Madera*, Número 2, *op. cit.*, p. 35.
[196] Ignacio Arturo Salas Obregón*, op. cit*., p. 59.

Cuando mencionan que ya existen las condiciones subjetivas, principalmente lo hacen a partir de una interpretación sustentada en el materialismo histórico sobre las contradicciones de clase, así justifican su lucha por considerar que "el capital se concentra monopólicamente en un puñado de grupos financieros que lo poseen todo: riquezas naturales y riqueza social fruto del trabajo pretérito. Acompaña también a esta cuestión, un permanente despojo de la clase trabajadora y de las capas medias de la sociedad y, en consecuencia, la reproducción en escala creciente del antagonismo entre la burguesía y el proletariado".[197] Al considerar que existe un antagonismo creciente nos muestran como desde su visión la lucha de clases es un proceso inevitable, el cual se ha alcanzado y se ha vuelto una necesidad la insurrección.

En otro texto plantean nuevamente que son las condiciones económicas la principal causa del levantamiento obrero, aunado a ello las acciones de concientización de los movimientos revolucionarios son los que sentaron las bases para el desarrollo de la lucha obrera,

> […] el mismo desarrollo de la crisis y los efectos de esta sobre la clase obrera, han empujado a los obreros fabriles al desarrollo de una cada vez más vasta lucha de resistencia […] la juventud revolucionaria tendió con cierta fuerza desde el 68 a desplegar una agitación política entre los obreros [siendo] el ascenso de la lucha revolucionaria de destacamentos hermanos, sirvió indudablemente de acicate y ejemplo para el desarrollo de la lucha de los obreros fabriles […][198]

Como se observa en el fragmento anterior, la Liga Comunista considera como parte fundamental los problemas económicos, situación que nos muestra cierto desapego por ver a otros sectores como el campesino y populares que no entran en la clasificación de

[197] Ignacio Arturo Salas Obregón, *op. cit*., p. 8. También es de resaltar que ésta interpretación se sustenta teóricamente en la interpretación leninistas del imperialismo como fase superior del capitalismo.
[198] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, "¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?", en *Periódico Madera*, Número 2, *op. cit.*, p. 6

obreros, también nos muestran como parten del supuesto de que es sólo el proletariado el que puede desatar la lucha revolucionaria, situación por la que consideran como parte esencial del proceso de concientización el proletarizar y eliminar los puntos de vista campesino y pequeño-burgués.

Al observar que sólo es el proletariado el encargado de enfrentar a la burguesía, se ve que este grupo tiene una concepción social que emplea como referentes las relaciones sociales citadinas, situación por la cual su análisis se centra en una revisión teórica del antagonismo de clase y no toman en cuenta otros elementos como la pobreza, la desigualdad social y el abuso de poder que se viven en otras zonas. Por la rigidez teórica con la que busca explicar los problemas sociales se observa cierta ambigüedad en la forma en que construyen sus clasificaciones de clases sociales, propiciando un sectarismo con tendencia "al deslinde y la ruptura [… con] aquellos grupos o activistas que no encajaban en su esquema ideológico",[199] situación que se materializaría en un momento con las pugnas de legitimación revolucionaria en contra de otras organizaciones como el "Partido de los Pobres", el "Frente de Liberación Nacional" y la "Unión del Pueblo", y en un segundo momento con la lucha que desatan en contra de los que consideran *oportunistas pequeño-burgueses* donde incluyen indistintamente a militantes de partidos, sindicalistas, campesinos y todos aquellos que reprueben las acciones militaristas o que salgan de la ortodoxia marxista-leninista (maoístas, trotskistas, vietnamitas, socialdemócratas, etc.).

Al existir esta ambigüedad en la definición de las clases sociales, y teniendo en cuenta que el proletariado o la clase obrera es a quien dirigen su discurso, observamos que la forma en que lo delimitan se centra en concebirlo como producto del desarrollo de las relaciones de producción que lo hacen desarrollarse como una clase revolucionaria, así consideran "el proletariado mexicano, al igual que el proletariado intelectual, se ha venido desarrollando como única clase revolucionaria, dirigentes y de vanguardia, capaz de transformar las caducas relaciones de producción capitalista, para dar paso a las nuevas

[199] Héctor Ibarra Chávez, *op. cit.*, p. 114.

formas superiores de producción",[200] nuevamente hacen una interpretación intelectual sobre el proletariado, si bien en ocasiones harán referencia a que el despertar del proletariado mexicano se da a partir de las movilizaciones obreras de 1956, su interpretación es meramente teórica, al grado que llegan a considerar que las condiciones del proletariado son iguales en México que en el mundo, postura que es cuestionable porque no toman en cuenta los grados de industrialización que existen en los diferentes países.

También es de resaltar que cuando hablan de consolidar el movimiento revolucionario lo hacen partiendo de considerar como necesario un proceso de proletarización donde tomen conciencia de clase, por lo tanto se vuelve necesaria "la afirmación y consolidación de una política propia de la clase obrera, de frente y contra cualquier instrumento burgués y pequeño-burgués",[201] no obstante no desarrollan la idea de *política propia de clase* –si bien por el tipo de formación ideológica se intuye que estas política principalmente están dirigida a encaminar la acción para la destrucción del poder burgués y la consolidación de una dictadura del proletariado– no dejándole claro al sector obrero a que se refieren, lo que nos permite interpretar que carecieron del contacto con los sectores que buscan representar, por lo tanto dan por hecho que el obrero conoce y entiende las premisas del marxismo, limitándose a desarrollar un discurso principalmente teórico que es significativo para ellos, más no necesariamente para su publico

cutor.

La representación que hacen del Estado se centra en mostrarlo a partir de los términos marxistas, lo consideran

[200] Ignacio Arturo Salas Obregón, *op. cit*., p. 16.
[201] Frente Estudiantil Revolucionario, "Los obreros del volante y la jornada revolucionaria de enero en Guadalajara", en *Periódico Madera*, Número, 2, *op. cit.,* p. 59.

> […] un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del *orden* que legaliza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases mediante la privación a las clases oprimidas, de ciertos medios de lucha (es decir, instrumentos de lucha como su conciencia y organización) y procedimientos de lucha (formas de lucha, táctica revolucionaria)[202]

La representación que hacen del Estado se limita a la visión marxista, si bien después apelarán a la memoria colectiva de los obreros al recordar los actos de violencia y represión en contra de los movimientos ferrocarrilero y estudiantil, principalmente se centran a mostrar al Estado como represor y representante de la clase burguesa. A diferencia de otras organizaciones su dogmatismo los lleva a plantear que no puede existir tregua con él, lo que vuelve inevitable su destrucción.

En otro momento se observa como proyectan al Estado en una situación de "putrefacción, descomposición y bancarrota"[203] empleando la represión como única forma de evitar su caída; es relevante esta representación porque nos permite interpretar que para la Liga Comunista no sólo existen las condiciones objetivas, sino también existe una decadencia del modelo capitalista, lo que ha provocado el avance de los movimiento revolucionarios en diferentes partes del mundo como Vietnam, Camboya, Irlanda, Italia, España, Brasil, Argentina, Uruguay y Chile, de este modo buscan persuadir a los obreros que es inevitable, de modo que al referirse a las experiencias similares que existen en otros lugares del mundo buscan convencerlos de que su lucha no será en vano, porque, como si estuviera predestinado, el Estado burgués tenderá a desaparecer.

Otra característica del discurso de la Liga Comunista 23 de Septiembre es que buscan diferenciarse de las otras organizaciones obreras y sociales recalcando su falta de convicción revolucionaria y por ser cooptadas por intereses oportunistas, así plantean que organizaciones como la "Asociación Cívica Guerrerense", el Partido de los Pobres, el

[202] Ignacio Arturo Salas Obregón, *op. cit*., pp. 19-20.
[203] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, *op. cit.*, p. 18.

Movimiento Sindical Ferrocarrilero, el Movimiento Revolucionario del Magisterio, la Central Campesina Independiente, la UGOCM, la ONAR, entre otras, no han logrado representar a la clase obrera por dos motivos:

A) Aunque en general todas ellas son desarrolladas por la clase para impulsar la lucha política, en algunas de ellas, tanto por la insuficiente madurez del proletariado que no había alcanzado a consolidar su dirección revolucionaria, como por la dominación de la dirección de algunos de esas organizaciones por el oportunismo "demócrata" de carácter economista (los vallejos, los otones, los danzós… son los representantes típicos de tales posiciones), tales organismos fueron reduciendo sus tareas a la de mera competencia frente a los sindicatos estatales.

   […]

   Por otro lado, en aquellas organizaciones en que se logró imponer una organización revolucionaria, esto permitió su ulterior desarrollo; no sólo se mantuvieron como organismos de clase para impulsar el desarrollo de la lucha armada, principalmente en los casos de la ACNR [Asociación Cívica Nacional Revolucionaria], el Partido de los Pobres y el Movimiento 23 de Septiembre.

B) El proletariado y las masas populares han ido retirándose de aquellas organizaciones que, sobre la base del dominio oportunista, han llegado a ser un instrumento más del Estado.[204]

A partir del diagnóstico que hace esta organización podemos observar el sectarismo con el que buscan diferenciarse pero también la intención de resaltar que son la única organización completamente revolucionaria capaz de guiar al Ejército del Pueblo. En primer lugar observamos su rechazo a la participación institucional por considerar que carecen de un carácter revolucionario y por estar al servicio del Estado, son críticos principalmente con las organizaciones sindicales tachándolas de oportunistas y de no tener el apoyo del proletariado, dejando ver su interés por mostrarse a sí mismos como la organización representante del interés de la clase obrera. Un segundo punto, es que si bien reconocen la labor de organizaciones como la Asociación Cívica Nacional

[204] Ignacio Arturo Salas Obregón, *op. cit*., pp. 50-51.

Revolucionaria y el Partido de los Pobres, también consideran que son organizaciones de clase que no logran tener la madurez revolucionaria, (ésta postura posteriormente se radicalizará al grado de considerarlas organizaciones pequeño-burguesas), nuevamente podemos observar la intención de la Liga Comunista por resaltar que sólo las organizaciones de mayor formación ideológica, como ellos, son los capaces de lograr esa madurez revolucionaria.

También observamos que reconocen al Grupo Popular Guerrillero como el primer gran esfuerzo por dirigir al proletariado mexicano, pero consideran que la burguesía frenó esta energía cuando aún no se desarrollaba, situación que propició su surgimiento como organización al conjuntar "los organismos políticos más sólidos y combativos con que cuenta el proletariado en el momento" logrando con ello la "existencia de un organismo que ha logrado ponerse a la cabeza del movimiento".[205] Así vemos como buscan proyectarse como la organización que ha alcanzado la madurez revolucionaria situación que los distingue de las otras organizaciones, como ya se ha dicho, pero también buscan mostrarse como los herederos de ese primer esfuerzo de 1965.

En cuanto a sus objetivos generales, plantean que buscan dar solución a los problemas de la clase obrera y de las masas trabajadoras, en otro momento también consideran mejorar las condiciones materiales y políticas del proletariado, sin embargo no entran en detalles sobre su alcance o sobre cuáles son esas condiciones que buscan mejorar. En cambio sí dan mayor importancia a una serie de tareas estratégicas que consideran necesarias para el desarrollo del movimiento revolucionario, de este modo plantea "conformar un movimiento nacional único de clase, y junto a ello consolidar el partido y el ejército revolucionario del proletariado en México".[206]

---

[205] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, "Carta a los enfermos", diciembre 1973, en *Periódico Madera*, Número 1, *op. cit.,* p. 43.
[206] Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre, "Editorial", enero 1974, en *Periódico Madera*, Número 1, *op. cit.,* p. 3.

Finalmente la manera en que proyectan su futuro se limita a una interpretación general del marxismo, planteando "una vez conquistado el poder político y derrocado la dominación de la clase burguesa, sobre la base de la destrucción del Estado burgués y la consolidación de la dictadura del proletariado, éste debe avocarse a la destrucción de las relaciones capitalistas de producción, sobre la base de apropiación de los medios de producción y de cambio por el proletariado",[207] en cierto sentido sólo se centran en el ámbito político dejando de lado otros rubros como el social y el educativo. De esta manera se puede entender que el discurso que emplea la Liga Comunista tiene más un carácter político a partir del que se van definiendo sus objetivos y tareas estratégicas.

[207] Ignacio Arturo Salas Obregón, *op. cit.*, pp. 18-19.

Capítulo III

EL USO DE LA HISTORIA COMO LEGITIMADORA

Los movimientos armados no sólo emplearon sus discursos para proyectarse y diferenciarse de otros actores, también buscaron justificar y legitimar sus luchas, como ya se ha dicho, en algunos casos emplearon alusiones simbólicas a partir de las cuales buscaban mostrarse como una organización *verdaderamente revolucionaria* o marxista, en otros casos se autodefinieron como los representantes de causas de los *pobres,* del *pueblo* o de los *obreros*, en todo caso estas formas de legitimación estaban ligadas a las experiencias propias de cada grupo, es ahí cuando recurren al pasado para rescatar ciertos acontecimientos con los que buscarán legitimarse y que se encuentran arraigados en la memoria colectiva.

Es a partir de la recuperación de esas experiencias que van construyendo sus discursos, como plantea Koselleck, la experiencia

> […] es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento que no deben, o no debieran ya, estar presentes en el saber. Además en la propia experiencia de cada uno, transmitida por generaciones o instituciones, siempre se está contenida y conservada una experiencia ajena.[208]

[208] Reinhart Koselleck, "Espacio de experiencia y horizonte de expectativa, dos categorías históricas", en *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 339.

La experiencia implica una reinterpretación del pasado para entender y explicar el presente, en ese sentido vemos como las organizaciones armadas recuperan ese pasado para construir sus expectativas, al hacerlo buscan justificar sus acciones y sus luchas y legitimarse como grupo.

Al recuperar ciertos acontecimientos, la historia se vuelve el punto de origen a partir del cual los grupos armados establecen el inicio de sus luchas, por ejemplo, la Liga Comunista 23 de Septiembre plantea como inicio de la movilización proletaria las luchas obreras de 1956, para la Unión del Pueblo es la revolución de 1910 el origen de las condiciones de desigualdad e injustica que buscan combatir, mientras que para el Partido de los Pobres el origen de su lucha proviene desde la insurrección en contra del colonialismo español y que ha perdurado hasta el presente. De este modo vemos como cada grupo hace una interpretación del pasado tomando como puntos de partida diferentes momentos históricos los cuales son significativos dentro de su propio sistema cultural y sobre los que sustentarán su discurso.

Se puede notar que la recuperación de los acontecimientos históricos está ligada al tipo de sector que buscan representar y a su horizonte de enunciación. Por ejemplo, en el caso del Partido de los Pobres, una organización que fundamenta su lucha en una serie de reivindicaciones agraristas, retomará como punto de partida la explotación y desigualdad en el sector rural, si bien busca establecer una línea de unión entre diferentes momentos históricos a partir de la recuperación de personajes que le son significativos, hacen una revisión histórica en la cual muestran que las "circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento, explotación, despojos y una muy escasa o nula procuración de justicia suele confluir y polarizarse una y otra vez en ciclos de poco o muchos años en las mismas regiones",[209] parten de una visión cíclica de la historia, donde se van repitiendo ciertos patrones que agudizan esas condiciones y donde se vuelve inevitable el resurgimiento de los movimientos insurgentes, de este modo consideran que su lucha no

[209] Carlos Montemayor, *op. cit.,* p. 17.

es un hecho coyuntural que surge de una serie de situaciones aisladas, sino que es producto de la existencia permanente de condiciones de desigualdad e injustica.

Los herederos de la revolución de 1910

Para el Partido de los Pobres su lucha es la continuación de las luchas de Hidalgo, Morelos, Zapata y Jaramillo, personajes que tiene gran presencia dentro del imaginario guerrerense, de este modo no es arbitrario que consideren que su lucha es algo inevitable, ya que desde su concepción la revolución de los pobres es una lucha permanente que proviene de aquellas del pasado, así consideran "que esta lucha que empieza nuestro pueblo pobre que es como la que… la revolución pasada pues, cuando se levantó en armas Hidalgo y después, hace más o menos cien años, Zapata y Villa".[210] Para ellos las condiciones existentes no sólo son un problema exclusivo del campesinado, sino un problema que afecta a todo el país, que como en el pasado es del pueblo en contra de los ricos.

Es característico que dentro de la interpretación que hacen del pasado se encuentre presente la idea de que existen una serie de intereses extranjeros que mantienen la situación de explotación, nuevamente para justificar esta perspectiva en contra del colonialismo mencionan que "podemos decir que éste es el problema de una República que está sufriendo el dominio, ahora ya no de España. Antes vino Hidalgo para librar a México de España, después vino Juárez para poder correr de aquí, de estas tierras a los franceses y después vinieron otras luchas para derrocar a los americanos que les ha gustado invadir México",[211] se observa que retoman a los héroes patrios para mostrar a las comunidades campesinas que estas luchas son las justas, que al igual que aquellos personajes el Partido de los Pobres busca acabar con esas relaciones de dominación.

[210] Luis Suárez, *op. cit.*, p. 107.
[211] *Ibid.*, p. 114.

Para el Partido de los Pobres, los ideales zapatistas fueron su inspiración, no sólo retomaron la figura de Zapata y de otros héroes nacionales como emblemas de su lucha, sino también adaptaron e integraron sus demandas y principios. En el *Programa* que presenta en 1972 se observa la influencia discursiva al describir al gobierno en los términos de *opresor y explotador*, e incluso retoman como parte de su discurso los principios de *libertad, justicia y ley* que se plasmaron en el Plan de Ayala.

El arraigo del zapatismo se volvió el factor que permitió que el Partido de los Pobres tuviera un mayor apego dentro del sector campesino, a diferencia de otras organizaciones, ésta se distinguió por tener un mayor acercamiento con las bases y por compartir los mismos códigos de significación, no hubo un intento de adoctrinamiento y menos aún un proceso de ideologización, al contrario para el Partido de los Pobres la participación del pueblo sólo se podía lograr a partir de compartir los objetivos y los ideales. Al retomar el zapatismo el Partido de los Pobres demostraba que compartía esos ideales e incluso les permitía proyectarse como el resurgimiento de esas luchas.

Para el Partido de los Pobres el zapatismo se volvió el eje a partir del cual desarrollarían su discurso, retoman los mismos referentes, por ejemplo en el *Segundo comunicado* de 1974 el Partido de los Pobres manifiesta "nosotros somos los justos; ustedes son los verdugos asesinos; nosotros no torturamos, ni traicionamos al pueblo, porque nuestros pasos van iluminados por el gran ejemplo de Morelos, Francisco Villa, Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata",[212] declaración que nos muestra como retoman los mismos precedentes e inspiración que Zapata. John Womack en su estudio sobre Zapata y la revolución nos muestra que *el caudillo del sur* "a menudo en sus conversaciones hacía mención de Hidalgo, de Morelos y Juárez […] Zapata sabía al dedillo, cómo y por qué habían luchado. Para él, lo mismo que para Montaño, el Plan de Ayala era otra declaración más en defensa de los pueblos y del pueblo".[213] De este modo vemos que no es arbitrario que el Partido

[212] "Segundo Comunicado" del 10 de junio de 1974, en AGN, Versión Pública de Lucio Cabañas, DFS, Legajo 4, f. 97, (DFS, 80-85, Legajo 1, f. 43).
[213] John Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 2008, p. 393.

de los Pobres retome los mismos héroes como referentes o que se definan como un movimiento en favor de la defensa del pueblo, más que imitar la lucha zapatista, reflejan que son producto de un sistema cultural que se ha desarrollado a partir de esos ideales, ideales que permean su forma de interpretar realidad.

El discurso del Partido de los Pobres también retoma una serie de elementos que ya habían sido expuestos con anterioridad en el Plan de Ayala, en el *Programa* de 1972 plantean que su objetivo es "derrocar al gobierno de clase rica. Que se forme un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales, y otros trabajadores revolucionarios",[214] por su parte desde 1910 el zapatismo ya había planteado "acabar con la tiranía que nos oprime y redimir a la patria de las dictaduras que se nos imponen";[215] otro ejemplo de similitud discursiva se aprecia cuando plantean la necesidad de una reforma agraria y de combatir los grandes terratenientes, en el punto 7 del Plan de Ayala:

> […] 7. En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son más dueños que del terreno que pisan, sufriendo los horrores de la miseria sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la Industria o a la Agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos las tierras, montes y aguas; por esta causa se expropiarán previa indemnización, de la tercera parte de esos monopolios a los poderosos propietarios de ellos, a fin de que los pueblos y ciudadanos de México, obtengan ejidos, colonias, fundos legales para pueblos o campesinos de sembradura o de labor y se mejore en todo y para todo la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos.[216]

Por su parte el Partido de los Pobres abordaba estas preocupaciones en los puntos 4, 5 y 6 de su *Programa,*

---

[214] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa", *op. cit.,* f. 111.
[215] John Womack Jr., *op. cit.*, p. 394.
[216] *Ibid.*, p. 396.

> […] 4. Expropiar las fábricas, los edificios, la maquinaria, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros. Que se entreguen en propiedad a los trabajadores.
> 5. Hacer valer los productos del pobre con justicia y que se dé seguridad a los trabajadores y sus familias en caso de plagas, perdidas, accidentes de los productos, enfermedad, invalides o muerte en el trabajo.
> 6. Que se den leyes que aseguren a los trabajadores puedan aprovechar su trabajo por medio de dinero, máquinas, herramientas, agua, electricidad, combustible, semillas, fertilizantes técnicos y científicos, organización de los trabajadores y lo necesario para mejorar la producción.[217]

Si bien existen matices que nos muestran diferentes temporalidades, en esencia prevalecen las demandas zapatistas, lo que puede significar que para la década de 1970, el campesinado guerrerense considera que no se han cumplido las demandas de la revolución de 1910, por lo tanto su cumplimiento sólo podría lograrse a partir de una nueva revolución. Desde esta visión la revolución no está vinculada a los parámetros de la ideología marxista, sino a deponer al gobierno que consideran representante de la clase rica e instaurar uno nuevo que haga valer las leyes y cumpla sus demandas.

Al existir estas referencias al zapatismo, el discurso del Partido de los Pobres proyecta su apego a estos ideales, se muestra como el continuador de esas luchas, pero principalmente adquiere legitimidad frente a los grupos de campesinos que forman parte del grupo, pero también de aquellos a los que busca persuadir de apoyar su lucha, quienes basados en sus lazos culturales los consideran como los encargados de realizar una nueva revolución que dé respuesta a aquellos problemas que vienen del pasado. Es de resaltar que desde la visión pobrista su movimiento no es una acción de inconformidad a partir de los hechos recientes, al contrario es parte de un proceso de descontento que abarca lo político, lo económico, lo social y lo cultural, es ahí donde entra la relevancia de su lucha ya que no sólo se limitan a reivindicar las demandas del pobre, del obrero o del

[217] "Lucio Cabañas Barrientos, su programa", *op. cit.,* f. 111.

campesino, sino también a hacer visibles las demandas de los actores que no son incluidos dentro de estas clasificaciones, así en el *Programa* destaca su preocupación por que se reconozca el derecho de grupos como los indígenas, los negros y los chicanos;

> […]
>
> 13. Hacer valer el derecho de los campesinos que la clase rica llama "indios", que viven en las montañas desde que la dominación española los expulsó de las tierras, a tener trato igual que todos los mexicanos. Unirse todos en la lucha contra la discriminación racial en el mundo, principalmente con los negros, con los mexicanos y los chicanos y otras minorías racionales en los Estados Unidos.[218]

En este sentido su lucha proyecta un descontento que no proviene de la lucha de clases, sino del contexto socio-cultural que prevalece desde la colonia y que se ha mantenido hasta el presente,[219] además refleja que son conscientes de las luchas que se están desarrollando en otros lugares, demostrando con ello la importancia que dan a crear una sociedad donde se reconozcan los derechos de todos esos otros sectores que son discriminados por motivos raciales y culturales.

La nueva revolución mexicana

La Liga Comunista 23 de Septiembre y la Unión del Pueblo tienen una mayor formación ideológica, a diferencia del Partido de los Pobres buscaron mostrar a partir de la historia que sólo la revolución podría poner fin a las relaciones de dominación. Para estos grupos la revisión del pasado se vuelve una herramienta para concientizar a los sectores obreros y populares, sin embargo cada uno verá la historia desde diferentes ángulos, motivo por el

---

[218] *Ibidem.*

[219] Los ideales zapatistas de 1910 no sólo fueron retomados por el Partido de los Pobres, también existieron otros grupos armados que adoptaron como parte de su nombre al zapatismo, fue el caso de la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata, y el Frente Urbano Zapatista, otras organizaciones también intentaran adoptarlo como parte de su discurso como fue el caso de la Unión del Pueblo, el Ejército Revolucionario del Sur y el Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo, no obstante su interpretación fue superficial y se intentó ajustar a los principios ideológicos del marxismo.

cual tomarán diferentes referentes históricos que les permita justificar su surgimiento pero también legitimarse como una organización revolucionaria.

Para la Unión del Pueblo los problemas económicos, políticos y sociales que vive el país han sido producto de la falta de atención a las demandas que provienen del pasado, para esta organización es necesaria una "revolución que debe dar soluciones a las tareas que la revolución de 1910 no cumplió y aquellas necesidades populares actuales que el grupo gobernante no tiene interés en resolver".[220] Hace un recuento histórico para demostrar como desde 1910 se ha concentrado el poder político en una burguesía que no dio respuesta a "la situación de explotación, miseria y falta de participación política",[221] situación que ha prevalecido e incluso se agudiza.

Necesidad de la revolución, el documento donde hacen esta revisión histórica, es emitido en 1969, un año después del movimiento estudiantil, en él hacen un diagnóstico sobre la situación actual, aprovechan la coyuntura para persuadir a sus militantes que desde 1910 los gobernantes han traicionado y engañado al pueblo, sustentan esta interpretación recuperando de la historia oficial a los personajes que consideran permitieron la consolidación del Estado burgués, así plantea "la burguesía se afianzó política y militarmente con Carranza, institucionalmente con Calles y económicamente con Cárdenas".[222] Desde su perspectiva han sido los gobiernos posrevolucionarios los encargados de mantener una situación de miseria, explotación y falta de libertades políticas, aunado a ello la represión en contra de las expresiones de inconformidad hacen evidente la falta de vías pacíficas para cambiar el sistema político y económico, siendo la revolución popular el medio para alcanzar este objetivo.

En la revisión histórica que hace la Unión del Pueblo, que abarca de 1910 hasta 1968, por un lado, proyecta su inconformidad y rechazo al sistema político existente planteando la

[220] "Necesidad de la revolución", *op. cit.*, f. 218.
[221] *Ibidem.*
[222] *Ibid.*, f. 218.

necesidad de una nueva revolución, por otro, buscan convencer a sus militantes y al pueblo de que la crisis económica, política y social que viven es representativa del debilitamiento del gobierno, situación que es propicia para llevar a cabo la revolución e instaurar un nuevo gobierno que represente los intereses populares y acabe con la clase explotadora.

Al igual que el Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo buscará proyectarse como representante del pueblo, al legitimarse a partir de dos elementos: uno, al asumirse como el representante de los oprimidos, y dos, por considerarse una organización revolucionaria maoísta, por tal motivo constantemente hacen referencia a que son un grupo que cuenta y trabaja directamente con los sectores populares, formando brigadas destinadas a realizar labor social[223] en diferentes comunidades de Oaxaca, Michoacán, Morelos y Puebla, localidades donde posteriormente se crearán Comités de Resistencia.

Con el afán de ser considerados los representantes de los oprimidos, asumieron como parte de su discurso ser los encargados de hacer cumplir las demandas no resueltas desde la revolución de 1910, sin embargo pese a los intentos de crear bases de apoyo a partir de la labor social, las relaciones con los grupos de campesinos fueron débiles y no se lograron consolidar, principalmente por carecer de referentes culturales e identitarios comunes. Para contrarrestar la ausencia de esos se dieron a la tarea de hacer estudios sobre la vida y obra de los héroes más arraigados en el sector campesino para posteriormente imitarlos con el fin de persuadirlos de apoyar su lucha, así en la declaración ministerial de uno de los militantes de La Unión del Pueblo se explica la forma en que buscaron crear estos lazos de apoyo:

[223] La labor social consistía principalmente en gestionar ante las autoridades locales se enviaran maestros y médicos, y se proporcionaran medicamentos. Véase "Declaración Ministerial de Gerardo Julián Pablo Cruz Majluf", 18 de septiembre de 1972, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 1 (DFS, 11-222, Legajo 1, f. 1)

> Este estudio era con el objeto de saber qué características pudieron tener Villa y Zapata, o mejor dicho que personalidad tuvieron y lo que permitió el que arrastraran a grandes sectores del pueblo de México dentro de la Revolución Mexicana y a su vez como fue que como revolucionarios significaron y tuvieron éxito atrayendo la simpatía del pueblo que esto era con la finalidad última de aplicar todo esto a su grupo para lograr obtener el apoyo popular.[224]

En contraste, las relaciones con las organizaciones estudiantiles de las universidades locales fueron sólidas al grado que se crearon diferentes brigadas de apoyo, el factor determinante fue, a diferencia del sector campesino, que los jóvenes universitarios compartían un sentimiento de pertenencia y de participación, directa o indirectamente, en los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971, aunado a ello también compartían su preocupación sobre la situación que prevalecía en el país, por lo cual consideraban que no había otra alternativa que la lucha armada. La declaración ministerial de José María Ortiz Vides menciona que en el momento de su incorporación a la Unión del Pueblo se reunió con los dirigentes Héctor Zamudio Fuentes y Jaime Bali West quienes expresaban que existía un sentimiento generalizado entre los jóvenes, que

> […] en atención a la situación general política, económica y social que priva en el país, no veían otro camino más que la lucha armada para una verdadera democracia en México y que estaban dispuestos a llevar adelante sus planes para desarrollar en el plazo necesario una nueva revolución.[225]

Otro elemento determinante para obtener el apoyo de los universitarios fue que tenían coincidencias ideológicas y estratégicas, principalmente al apoyar una revolución que se cernía a la línea de *liberación de los pueblos por medio de la guerra popular* (maoísmo), la cual conjuntaba por una parte una mayor instrucción ideológica basada en el estudio de la lucha revolucionaria desarrollada en otros países y por otra se conociera la Historia de

[224] *Ibid.*, f. 10 (DFS, 11-222, Legajo 1, f. 5v).
[225] "Declaración Ministerial de José María Ignacio Ortiz Vides", 13 de octubre de 1972, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 72 (DFS, 11-222, Legajo 1, f. 44)

México, considerando que sólo se puede entender la realidad nacional si se analiza a partir de los fundamentos ideológicos. De esta forma para 1977, en el *Documento II* se autodenominan como una organización *verdaderamente revolucionaria,* porque desde su visión, sólo se puede ser revolucionario cuando se logra sintetizar la ideología y la realidad, cuando "sintetizamos en tiempo y espacio tomando experiencias de otros grandes hombres comunistas de todos los tiempos y es así como podemos interpretar la realidad de nuestro país".[226]

Desde la interpretación que hace a Unión del Pueblo, su lucha se justifica a partir de que consideran que han sido los gobiernos posrevolucionarios los que no atendieron las demandas del pueblo y por ser los responsables de hundir al país en una crisis económica, política y social que perpetúa las relaciones de explotación y miseria, situación que ha sido mantenida durante los años posteriores a la revolución de 1910. Por otro lado, consideran que su organización es la única que se puede considerar como un movimiento revolucionario legítimo porque han sido capaces de asimilar la realidad y la ideología, comprendiendo cuál ha sido el devenir histórico nacional. De este modo se puede ver que esta organización emplea la historia como una forma de justificación, sin embargo también apelará a ella para atraer el apoyo de sectores como el campesino, principalmente buscarán imitar a Villa y Zapata con la finalidad de tener mayor empatía y la adaptación de los ideales zapatistas, situación que se refleja en la forma en que adaptan el antagonismo entre ricos y pobres ajustándolo a una lucha de clases entre burguesía y proletariado, por lo que se puede observar que usan de forma indistinta términos como rico, burguesía y explotadores o sus opuestos, pobres, pueblo, proletariado y oprimidos; o también en la forma en que primero plantean que se cree un gobierno de obreros y campesinos que atienda sus demandas (1969) y que después se cambiará por la formación de una Estado socialista que tenga una nueva cultura e ideología (1977).

[226] "Documento II" de agosto de 1977, en AGN, DFS, 11-222, Legajo 9, f. 254.

De las huelgas del 56 a la revolución proletaria

El caso de la Liga Comunista es diferente, para esta organización recuperar el pasado tiene la finalidad de demostrar que son los herederos del movimiento obrero. En contraste con la postura de la Unión del Pueblo y del Partido de los Pobres, para la Liga Comunista la revolución de 1910 fue una revolución burguesa y pequeño burguesa donde la participación de los obreros fue limitada, ya que para ese momento estos aún no habían alcanzado su conciencia de clase.

Para esta organización serán tres los acontecimientos que definirán la evolución del movimiento revolucionario y que pondrán las bases para la creación de su organización: uno, las movilizaciones obreras de 1956, dos, el levantamiento armado del Grupo Popular Guerrillero de 1965 y tres, los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971.

Para este grupo las movilizaciones obreras de 1956 fueron el despertar del proletariado, dos acontecimientos dieron inicio a las protestas obreras, uno las manifestaciones de la Federación de Estudiantes Técnicos del Instituto Politécnico Nacional, quienes solicitaban que se mejoraran las condiciones de los internados así como la modificación de la Ley Orgánica, situación que propició la toma de las instalaciones del Instituto y que posteriormente serían reprimidos por el ejército; el otro fue la movilización del Frente Sindical Magisterial (FSM), encabezado por Othón Salazar, en la que se pedía el incremento salarial y que se pusiera fin al corporativismo sindical. Estos acontecimientos propiciarían que diferentes organizaciones estudiantiles se unieran a la lucha politécnica, como fue el caso de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.[227] Por otro lado también aparecieron nuevas movilizaciones obreras como fue el caso del movimiento ferrocarrilero de 1957, las manifestaciones de los telegrafistas del mismo año y la transformación del FSM en el Movimiento Revolucionario Magisterial (MRM) en 1958.

[227] Véase Adolfo Mejía González, *La huelga del 56.Vivencias nicolaitas de lucha y amor*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991.

Las protestas de 1956 fueron significativas para la Liga por dos motivos, en primer lugar porque se diferenciaron de las protestas sindicales que se dieron entre 1940 y 1956 por desvincularse de los líderes *charros*, en las *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, Ignacio Salas Obregón plantea:

> Mientras que el rasgo distintivo de aquéllas es que el proletariado no logra desprenderse definitivamente de una dirección burguesa o pequeño burguesa que en todo momento la sometió a una política de colaboración con la burguesía, el rasgo característico del nuevo ascenso es que se ha ido despojando paulatinamente de esa dirección y de la política que en el periodo anterior a 1940 lograron imponerle.[228]

Se observa que para este grupo las movilizaciones anteriores a 1956 eran controladas por el gobierno, a partir de ese año, los movimientos obreros exigían independencia sindical. Es de destacar que para este grupo serán estos primeros intentos el surgimiento de una conciencia proletaria que antes no se tenía.

El segundo motivo por el cual se vuelven significativos estos movimientos es porque "la mayoría de sus militantes y cuadros directivos provenían de las clases medias, de la intelectualidad, profesionistas y estudiantes",[229] lo que les genera empatía, ya sea porque sus familiares participaron directamente, o en otros casos porque sus militantes habían participado en esas protestas o estaban vinculadas de una u otra forma al IPN o al magisterio, como fue el caso del grupo *Los Lacandones* que se compuso de estudiantes provenientes de la UNAM, del IPN y por trabajadores ferrocarrileros, tranviarios, carteros y electricistas. Así los movimientos obreros de 1956 tuvieron relevancia para esta organización, ya que fueron influidos por estas experiencias, en algunos casos tuvieron contacto directo con estas experiencias a través de sus familiares, y en otros, estas experiencias formaban parte del sistema cultural bajo el cual se desarrollaron, así el que

[228] Ignacio Arturo Salas obregón*, op. cit.*, p. 22.
[229] FEMOSPP, *op. cit.,* p. 474.

hayan sido estudiantes les permitió tener una influencia transdiscursiva de estas primeras movilizaciones estudiantiles que se reafirmará con las experiencias de 1968 y 1971.

El levantamiento armado de 1965 se convertirá en el segundo referente histórico que retomarán como parte de su discurso, en este caso el ataque al cuartel militar de Ciudad Madera fue el primer intento por dar una dirección al movimiento de masas, si bien reconocen que las acciones de insurgencia en Guerrero también han contribuido a esta tarea consideran que éstos han sido expresiones que carecen de la *claridad marxista*, en cambio la incursión militar del Grupo Popular Guerrillero de 1965 será considerada *un verdadero salto cualitativo en la acción de los revolucionarios organizados*. Este acontecimiento también será significativo porque consideran que son estas acciones guerrilleras las que incentivarán el surgimiento de nuevos focos de insurrección, creando así las condiciones para la formación de un movimiento de vanguardia (que consideran será la Liga) encargado de guiar la revolución proletaria.

Al considerar que el Grupo Popular Guerrillero ha tenido "la claridad de visión fruto del análisis marxista, el arrojo y la capacidad de dirección sobre el movimiento de masas, caracterizaron a esos combatientes y en especial a Arturo [Gamíz] como su dirigente",[230] buscarán crear relaciones simbólicas con esta organización, por este motivo recuperaran como parte de su nombre la fecha del ataque de Ciudad Madera, para de esa forma envestirse de cierta legitimidad, en primer lugar como una organización marxista y en segundo como los herederos y continuadores de esa primera acción guerrillera.

Por otra parte, al asumirse como los herederos de la lucha del Grupo Popular Guerrillero también lo hacen con la intención de lograr más adeptos, de modo que buscan convencer a todos aquellos estudiantes de nivel medio superior y superior que después de la represión de 1968 vieron el uso de las armas como una opción, de que la organización cuenta con la preparación política, ideológica y militar para "el desarrollo de múltiples

[230] Ignacio Arturo Salas Obregón*, op. cit.*, p. 36.

huelgas, de amplias huelgas políticas […] y generalizar el combate de la calle y la lucha guerrillera*",*[231] y no un grupo de oportunistas o espontáneos.

El tercer acontecimiento que integrarán como parte de su discurso será los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971, en este sentido recuperarán de la memoria colectiva estos hechos para fortalecer su argumentación sobre el inevitable surgimiento del movimiento revolucionario, de esta forma buscan mostrar que el Estado emplea la violencia y la represión como mecanismo para mantener las relaciones de explotación, es por ello que la lucha armada es la única vía para "derrumbar al poder burgués e implantar el poder proletario".[232]

Las experiencias de los movimientos estudiantiles también serán significativas para éste grupo, ya que para ellos estos acontecimientos permitieron ampliar e intensificar la labor de concientización y organización guerrillera, colocando las bases para "conformar un movimiento nacional único de clase, y junto a ello, consolidar el partido y el ejército revolucionario del proletariado en México",[233] situación que les es favorable, ya que si tenemos en cuenta que se asumen como el movimiento más organizado y estable, intentan convencer a las demás organizaciones armadas de que sólo la Liga Comunista ha sido el grupo de vanguardia producto del descontento estudiantil, por ese motivo se consideran como los únicos que han alcanzado una conciencia socialista capaz de comprender su papel histórico como los encargados de "la preparación y dirección de las jornadas nacionales de agitación y combate",[234] porque desde su perspectiva "los revolucionarios organizados no podemos hacer otra cosa, sino dirigir nuestros esfuerzos a

[231] *Ibid.*, p. 34.
[232] *Periódico Madera, Número 1*, *op. cit.*, p. 5.
[233] *Ibid.*, p. 3.
[234] *Periódico Madera, Número 2*, *op. cit.*, p. 12.

coadyuvar en la transformación de la actual ofensiva en una ofensiva estratégica de carácter militar, contribuir al desarrollo de la insurrección armada".[235]

Para la Liga Comunista 23 de Septiembre el uso de la historia se hará en función de justificar su aparición como grupo armado al considerar que son producto del devenir histórico, de esta forma recuperan las protesta de 1956, el ataque de Ciudad Madera y el movimiento estudiantil como una forma de mostrar la evolución del movimiento revolucionario del que dicen emanar. Por otra parte también rescatan la historia para legitimarse, su discurso fue diferente en función del público al que se dirigían, por ejemplo, frente a los obreros buscaron proyectarse como los continuadores de las luchas sindicales en contra del corporativismo y el charrismo, mientras que frente a los grupos más ideologizados, como los estudiantes, buscaron mostrarse como la organización de mayor apego al marxismo, de seguir los pasos de Arturo Gámiz y de ser los encargados de guiar las protestas de inconformidad del movimiento estudiantil.

De este modo se puede observar cómo la Liga Comunista en su afán de proletarizar a la sociedad adopta una postura extremista, ignorando al sector rural por considerar que tenían un *punto de vista campesino* que "giraba en torno a la necesidad de obtener un pedazo de tierra, de asegurar el bienestar de los pequeños productores";[236] por su parte el sector obrero rechazó sus posturas doctrinarias y sectarias que hacían incompatibles las demandas obreras de mejoras salariales e independencia sindical con los objetivos de la revolución proletaria que buscaba la Liga, finalmente fue el sector estudiantil el que hizo mayor eco, principalmente porque compartía, hasta cierto grado, las mismas posturas políticas e ideológicas, al igual que fueron determinantes las experiencias de las movilizaciones estudiantiles, porque permitieron un mayor acercamiento.

[235] Ignacio Arturo Salas obregón*, op. cit.*, p. 69.
[236] "Los enfermos y la enfermedad de la revolución", en *Periódico Madera*, Número 2, *op. cit.*, p. 35.

De este modo se puede observar cómo cada uno de estos grupos buscó apelar al imaginario y a la memoria de aquellos grupos a los que dirigieron su discurso, sin embargo ninguna de las tres organizaciones tuvo un apoyo generalizado, esto se debió principalmente al sectarismo y a la incomprensión del *otro*, sin importar que retomaran las acciones de los héroes populares, o si se apropiaban de ciertos hechos históricos o si integraban los conceptos del marxismo para parecer más revolucionarios, fue el compartir ciertas experiencias y referentes culturales lo que les permitió tener un arraigo particular en ciertos sectores y regiones.

En contraste, la realidad al exterior de sus zonas de acción fue diferente, desde otros sectores se hizo un llamado para aprovechar la *apertura democrática* propuesta por Luis Echeverría, reincorporarse a la vía legal y dejar las armas, así Octavio Paz menciona que es "necesaria y urgente la organización de un movimiento popular democrático. El recurso de la violencia no es una posibilidad real de la izquierda (la única violencia de los doctrinarios sin sesos es la violencia verbal o el terrorismo suicida) […]",[237] por su parte los obreros decidieron no participar con los grupos armados y se inclinaron por crear nuevas organizaciones independientes que propiciaron:

> La prolongada agitación de los electricistas y ferrocarrileros en 1971 y 1972; las huelgas de las empresas Nissan, Rivetex, Celanese y Medalla de Oro en 1973; las de General Electric, Cinsa-Cifunda y Nido en 1974; las de Spicer y Manufacturas Metálicas de Monterrey; la de Lasca en Cuernavaca y las de Texlamex, Harper Wayman, Cofisa, Searle, Hilaturas Aztecas, Panam y Duramil, en Naucalpan, Estado de México, durante 1975, hasta culminar con la gran marcha electricista del 15 de noviembre de ese año en la Ciudad de México.[238]

[237] "México: Presente y Futuro" (Mesa redonda llevada a cabo en la Universidad de Harvard integrada por John Womack, Frederick C. Turner y Octavio Paz, esta conferencia se llevó a cabo el 15 de noviembre de 1971) en *Revista Plural*, número 6, marzo 1972, p. 5.
[238] Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *op. cit.,* p. 254.

Finalmente el alcance de los grupos armados se concentró en aquellos sectores sociales de los que provenían donde las relaciones familiares y los lazos amistosos fueron fundamentales para que se consolidaran como grupos, principalmente porque comparten una serie de valores, creencias, tradiciones, costumbres, herencias culturales, conocimientos, ideologías e influencias intelectuales que van conformando estas comunidades de enunciación donde el uso de la violencia se resignifica, configurando desde su presente una expectativa de futuro que buscan construir.

Capítulo IV

EL DISCURSO CAMBIANTE

A través del discurso de los grupos armados se puede observar su identidad, la forma en que interpretan el pasado y cómo representaron la situación sociocultural que viven. Sin embargo, considerar que los discursos de estos grupos fueron los mismos y que se mantuvieron sin cambios a lo largo de su existencia implicaría limitarnos a observar sólo un momento de su existencia, como una fotografía se congelaría un instante a partir del cual se buscaría comprender lo que fueron sin tener en cuenta las circunstancias que enfrentaron o las relaciones que entablaron con otros actores, elementos que de una u otra manera influyeron sobre su forma de entender la realidad. Al analizar los diferentes textos que presentaron estos grupos observamos que sus discursos más que ser estáticos y homogéneos son cambiantes y heterogéneos.

En cada uno de los casos analizados se observa que los acontecimientos y las influencias transdiscursivas propiciaron que se modificaran sus estrategias y medios de lucha, en algunos casos integrando elementos ideológicos y en otros radicalizando sus posturas. Serán dos los factores principales a partir de los cuales se dará un cambio discursivo, la primera el asedio, represión y la propaganda gubernamental que los llevará a reconfigurar constantemente sus planteamientos teniendo una retórica más radical sobre el uso de las armas y la forma en que deberán enfrentar al enemigo, el segundo será el contacto que tienen con otros grupos armados lo que propició modificaran sus discurso para demostrar ser verdaderos revolucionarios. Si bien existieron otras variables que propiciaron cambios discursivos, como fue la fragmentación interna o la falta de apoyo por parte de ciertos sectores, estas situaciones no tuvieron el mismo impacto en todos los casos.

Los grupos urbanos se distinguieron por su fuerte influencia ideológica y por crear la fundamentación de sus movimientos como parte de una proceso histórico que hace inevitable que el proletariado sea consciente de su situación y se levante en contra del poder burgués, para la Liga Comunista y la Unión del Pueblo las condiciones objetivas ya existían y se traducían en una crisis política, económica y social, sin embargo aún hacía falta crear las condiciones subjetivas, para ello se vuelve necesario la formación de grupos revolucionarios que se encarguen de concientizar a las masas de su función revolucionaria. No obstante estas dos agrupaciones se plantean preparar la revolución desde diferentes ángulos, por un lado la Liga Comunista se apegó a la línea leninista y se propusieron crear la vanguardia revolucionaria para guiar al proletariado, por su parte la Unión del Pueblo se apegaría a la doctrina maoísta y se preocuparía por impulsar una revolución a partir de las masas, es decir retomar las luchas del pueblo y crear un movimiento que surja de las masas. Esta primera diferencia no sólo se traducía en distintas líneas de acción, sino también en una incompatibilidad de estrategias, por un lado la Liga Comunista privilegiaba el uso de acciones militares como las *expropiaciones y el hostigamiento*, las cuales se centraban en los asaltos, secuestros y el ataque a las fuerzas policiales, por su parte la Unión del Pueblo dio mayor importancia a unirse al pueblo, para ello se inclinaron en hacer *labor social* y *participar con los movimientos populares.*

De la destrucción del Estado burgués a la lucha contra el oportunismo

Para la Liga Comunista 23 de Septiembre el movimiento revolucionario se gestó en las luchas obreras de 1956, donde el proletariado se hizo consciente de su papel de clase, de modo que

> El proletariado mexicano, al igual que el proletariado internacional, se ha venido desarrollando como una clase revolucionaria, dirigente y de vanguardia, capaz de transformar las caducas relaciones de producción capitalista, para dar paso a

> nuevas formas superiores de producción. El proletariado, para liberarse a sí mismo, tiene que hacer añicos las viejas relaciones de producción, y, para lograr esto, tiene que salvar el siguiente obstáculo principal: *la destrucción del poder burgués y la consolidación de su propio poder político militar capaz de realizar la dictadura del proletariado.*[239]

Para 1972 la Liga veía como fundamental destruir el Estado burgués y crear un poder político que guiara al proletariado, por estos motivos considera que su lucha no está destinada a obtener mejoras salariales y emplazamientos a huelga sino a aniquilar a las fuerzas armadas y al Estado. En los años iniciales sólo se consideró como enemigos al Estado y a la burguesía, no obstante conforme perpetraron un mayor número de expropiaciones y secuestros, surgieron voces críticas que condenaban las acciones de los grupos armados, desde revistas como *Plural* y *Siempre* la izquierda partidista hizo un llamado para que se siguieran las vías legales y pacíficas como único medio para alcanzar una democratización, estas críticas no sólo se dirigieron en contra de las acciones armadas de la guerrilla sino también en contra de la falta de compromiso de Luis Echeverría para crear una verdadera *apertura democrática.* Un ejemplo fue Heberto Castillo quien criticó a los grupos armados por su postura radical y no permitir el diálogo, para él

> […] estos grupos se caracterizan por su decisión de no establecer contacto para discutir cosa alguna con el gobierno. Plantean luchas locales o gremiales con exigencias de reivindicaciones pero conscientes –dicen- de no aceptar ningún arreglo. No habrá transacción, afirman. Lo que importa es desenmascarar al régimen represivo, no resolver pequeños problemas dentro de la estructura burguesa.[240]

---

[239] Ignacio Arturo Salas obregón*, op. cit.*, p. 16.
[240] Heberto Castillo, "Hay presos políticos en las cárceles y hay presos mentales libres en las calles" en *Siempre*, No. 985, 10 de mayo de 1972, p. 24.

Por su parte el fundador de la revista *Siempre,* José Pagés Llergo[241] también se mostró a favor de impulsar la democratización del país, sin embargo, criticó el uso de *fórmulas de indiscriminada violencia* por considerar que deslegitima toda *inconformidad honesta*,

> Teóricos irresponsables siembran fórmulas de indiscriminada violencias, rechazo absoluto, para convertir toda inconformidad honesta, legítima y limpiamente planeada, como la insurgencia obrera que busca una democratización dentro de sus instrumentos de defensa clasista, en una aventura que supone heroica y que lleva a la muerte o a la cárcel a los más generosos, tan noble como equivocadamente orientados, al asalto de banco y oficinas donde se concentran recursos económicos; al secuestro y a la negación por sí o por no.[242]

Las críticas en contra de la violencia fueron constantes, personajes como Octavio Paz,[243] Carlos Fuentes,[244] Luis González de Alba,[245] entre otros, se opusieron al uso de la violencia empleada por los movimientos armados. Aunada a esta situación, el gobierno empleo un doble discurso, en un primer momento negó la existencia de la guerrilla y se limitó a considerarlos grupos de delincuentes y gavilleros, en un segundo momento se aceptaba que existían grupos terroristas y fascistas que buscaban desestabilizar el país en beneficio de intereses extranjeros. Fue desde la presidencia que se realizó una campaña de

---

[241] José Pagés Llergo promovió un periodismo crítico en contra del gobierno y la censura, fundó la revista *Siempre* en 1953, donde escribieron personajes como Víctor Rico Galán, Vicente Lombardo Toledano, Heberto Castillo, Fernando Benítez, Carlos Monsiváis, Renato Leduc, Carlos Fuentes, entre otros, además se permitió la publicación de diferentes cartas de denuncia de Genaro Vázquez Rojas y de presos políticos recluidos en la penitenciaría de Lecumberri, véase Raúl Trejo Delarbre "José Pagés Llergo", en https://mediocracia.wordpress.com/2005/12/11/jose-pages-llergo/. Por su parte Jacinto Rodríguez Munguía menciona que la actitud de Pagés Llergo y la revista *Siempre* fue intermedia "nadie duda de la relación, franca directa, hasta a veces exagerada con el poder, en particular con Luis Echeverría; pero nadie puede regatear que en medio de esa relación, *Siempre* sería uno de los foros que, con preocupación, lograban mantener una actitud crítica ante el poder", en Jacinto Rodríguez Munguía, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, De bolsillo, 2007, p. 229.

[242] José Pagés Llergo, "Violencia y negación no abren caminos", en *Siempre*, Núm. 981, 12 de abril de 1972, p. 17.

[243] "México: Presente y Futuro", *op. cit.*

[244] Carlos Fuentes "Opciones críticas en el verano de nuestro descontento" en *Revista Plural,* Núm. 11, agosto 1972.

[245] Luis González de Alba, "Ultraizquierdismo a la mexicana: Los 'enfermos' de Culiacán" en *Revista Siempre*, núm. 1043, junio 1973.

desprestigio que fue difundida a través de *La prensa* y otros medios. El presidente Luis Echeverría en el discurso pronunciado ante obreros en la conmemoración del *Día del trabajo* señaló

> El Partido Comunista y su Liga Comunista 23 de Septiembre usan el puño cerrado como símbolo, son profundamente fascistas y reaccionarios. Aseguró que el puño cerrado existe sólo en países en que se oprimen las libertades, en países donde se encierran a los intelectuales, a los líderes sociales y a los jóvenes inquietos en manicomios. El puño cerrado no es comunista como ellos piensan, es fascista porque responde a una mentalidad dogmática y poco dialéctica. A algunos les molesta aquí y en el extranjero que queremos ser un país independiente en nuestra filosofía social, en nuestra política internacional, que estamos buscando nuestro camino de acuerdo a nuestras instituciones.
>
> ¿Quiere decir que la libertad es un permanente riesgo en nuestro país? Pues sí, y eso ha ocurrido bajo las dictaduras de ambos signos ideológicos; que la libertad corre riesgos y que por eso debemos reafirmar la nuestra.[246]

Las voces en contra del uso de la violencia y la campaña de criminalización utilizada por el gobierno fueron las variables que propiciaron que la Liga Comunista y la Unión del Pueblo cambiaran sus discursos. Para la Liga Comunista las críticas hechas por intelectuales y periodistas buscaban detener el avance del movimiento revolucionarios, en todo caso estas posturas eran sostenidas por oportunistas y pequeñoburgueses que buscan apropiarse del movimiento obrero. Esta situación propició que la Liga incluyera como parte de sus tareas el combatir los *oportunistas y las posiciones pequeñoburguesas* que se han infiltrado en sus filas, situación por la cual consideran,

[246] "El P. C. y su Liga Juvenil son fascistas" en *Excélsior*, 2 de mayo de 1976, citado en Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011, pp. 139-140.

> Sólo la derrota del oportunismo en el seno de la organización, creará en el seno de la Liga una base sólida y firme que nos permitirá llevar adelante las nuevas tareas y exigencias que el movimiento nos plantea […] el oportunismo se ha enquistado en las filas del movimiento *enfermo* y en las filas de la Liga Comunista 23 de septiembre […] su derrota definitiva como condición para asegurar el fortalecimiento de la dirección revolucionaria del conjunto del movimiento"[247]

Otro factor que incentiva se declare la guerra al *oportunismo* es la crisis al interior de los grupos provenientes de los movimientos estudiantiles que provocan una división y paulatino abandonó de la lucha armada, así diferentes líderes de 1968 se declaran en contra del uso de la violencia, critican el *ultraizquierdismo* y ponen en duda la postura revolucionaria de los grupos armados, fue el caso de Luis González de Alba quien en su texto *Ultraizquierdismo a la mexicana: Los 'enfermos' de Culiacán,* crítica y cuestiona a este grupo al decir "la enfermedad se vuelve sospechosa cuando se lee que 'ya es hora de dejar los libros y tomar las armas'",[248] situación por la cual la Liga Comunista cambia su percepción sobre el movimiento estudiantil, considerándolo un *culto mesiánico con posiciones pequeñoburguesas*.

Es importante observar que para 1974, año en el que publican su declaración de combatir al oportunismo, es cuando se incrementan el número de detenciones y se intensifica la persecución policial, esta situación propició que se radicalizaran y consideraran como necesario atacar el oportunismo, sin embargo este nuevo enemigo era tan ambiguo que cabía todo aquel que cuestionara o pusiera en entredicho el carácter revolucionario de la organización. Así al decidirse combatir el oportunismo la lista de enemigos creció, se

> […] incluía a casi todos los sectores sociales, estaban los Echeverrías, los líderes charros, los representantes de la oligarquía financiera, es decir los empresarios, así como los partidos políticos, del PRI al PCM. Las descalificaciones llegaban a toda la

[247] Periódico Madera, Número 2, *op. cit.*, p. 13, 49-50.
[248] Luis González de Alba, "Ultraizquierdismo a la mexicana: Los 'enfermos' de Culiacán", en *Siempre,* Número 1043, 20 de junio de 1973.

> prensa y a los "demócratas" y militaristas pequeño burgueses. Sólo quedaban a salvo los estudiantes, los campesinos ultras y claro está, los propios guerrilleros.[249]

También fue este el año en que es detenido y desaparecido Ignacio Salas Obregón, líder fundador de la organización. Estas situaciones provocaron que la Liga Comunista hiciera un llamado a fortalecer sus acciones y fomentar una *agitación constante*, panorama que dista de sus primeros objetivos donde se planteaban conseguir el apoyo del movimiento obrero, si bien en 1972 se consideraba el uso de acciones militares (ataques y expropiaciones) como una tarea secundaria, para 1974 la situación da un giro y se proponen como objetivo principal "las jornadas revolucionarias de agitación y combate, son en el actual momento, el medio práctico a través del cual las masas se preparan para la insurrección"[250] en cambio las acciones de organización y concientización del movimiento obrero ya no figuraban como parte de sus tareas, situación que reconocen en la autocrítica que hacen en 1974 al concluir "el *culto mesiánico* al movimiento estudiantil, y la ceguera producto de una posición de clase pequeñoburguesa, les impidió preocuparse de poner en lo central de nuestra energía en elevar nuestra agitación política a los obreros"[251]

A los secuestros, los asaltos y el ataque a policías, le siguieron las confrontaciones ideológicas con otras organizaciones revolucionarias y la purga general que más allá de fortalecer al grupo, se debilitaba al tener una postura dogmática y sectaria caracterizada por la intolerancia y un radicalismo que ya no sólo se dirigía en contra del enemigo de clase sino también en contra de los que consideraban traidores. La intolerancia ideológica se evidenció con la ruptura con otros grupos armados a los que constantemente atacaran por considerar *oportunistas y pequeñoburgueses*. En sus orígenes la Liga Comunista vio de

---

[249] María Cristina Tamaríz Estrada, *Operación 23 de septiembre auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México: reportaje*, Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, FES-Aragón, 2007, citado por José Ángel Escamilla Rodríguez, *La Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1976*, Tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa, 2013, p. 103.
[250] Periódico Madera, Número 2, *op. cit.*, p. 9.
[251] *Ibid*., p. 7.

forma positiva la existencia de otros grupos armados, si bien consideraban que son grupos carentes de una conciencia de clase a la larga serían concientizados e integrados como parte del ejército revolucionario, sin embargo las posturas ideológicas y la falta de compatibilidad en las estrategias cancelaron toda posibilidad de una fusión y se rompieran relaciones, dando como resultado una competencia entre los diferentes grupos por adjudicarse el título de revolucionario. Situación que no dista de la versión del general Mario Acosta Chaparro, quien indicó en el informe *Movimientos subversivos en México*,

> El común denominador de la disidencia había sido el afán competitivo de los diversos dirigentes de la misma por trascender el ámbito político como los únicos poseedores de la verdad doctrinaria. Esto explica la fragmentación de la izquierda y, consecuentemente, la falta de arraigo de ésta entre la población.[252]

Esta competencia propició que la Liga Comunista tomará una postura inflexible frente a las otras organizaciones, fue el caso del Partido los Pobres, quien en una carta dirigida a los Estudiantes de la Universidad de Guerrero mencionan que la Liga Comunista

> […] nunca aceptaron ninguna crítica ni se autocriticaron, siempre se consideraron los únicos revolucionarios de México han visto con desprecio a las demás organizaciones. Al Partido de los Pobres le niegan toda importancia, dicen que en él se practica el caudillismo, que hay una orientación pequeñoburguesa y que al estar en la sierra sosteniendo la guerra de guerrillas se ha caído en el militarismo.[253]

El sectarismo no sólo se limitó a la intolerancia ideológica y a desacreditar a los otros grupos, también expresaron su intención de aniquilarlos. En la misma carta, el Partido de los Pobres contesta a las amenazas que recibieron por parte de la Liga,

---

[252] Mario Acosta Chaparro, *Movimientos subversivos en México* citado por Carlos Montemayor, *op. cit.,* p. 27.
[253] Luis Suárez, *op. cit.,* p. 96.

> Los expulsados están ahora haciendo labor de desorientación en la Universidad de Guerrero y sólo les creen quienes no han convivido con el pueblo; quienes no tienen una experiencia en el trato con el pueblo se dejan desorientar por los ultraizquierdistas. Si llegan en verdad a matar a nuestros líderes del movimiento urbano de masas, el Partido de los Pobres se verá obligado a contestar a quien sea: contestaremos a los porros, al gobierno, por cualquier atentado contra la vida de los estudiantes mismo contra los ultraizquierdistas que expulsamos y que ahora quieren matar compañeros nomás por no estar de acuerdo con sus ideas.[254]

Por otra parte, el radicalismo de la Liga también se dirigió en contra de los *arrepentidos*, es decir a todos aquellos miembros de la Liga que habían sido detenidos y que serían liberados tras declararse arrepentidos de participar en esos grupos, serían tachados de traidores lo que implícitamente también serie una amenaza de ajusticiamiento, así en el tercer número del periódico Madera, se refieren a los arrepentidos Gustavo Hirales, Héctor Escamilla Lira y Elías Orozco Salazar,

> ¿Qué es la carta de los Hirales y compañía que mencionamos?... Es el grito abierto de varios exmilitantes de la Liga Comunista 23 de septiembre, renegados de la Revolución Comunista, en su cínica confesión sobre su posición de rengados del marxismo, su pronunciamiento claro de que se han convertido en traidores del movimiento revolucionario y han abrazado la lucha por defender la dominación burguesa.
>
> ¿A cambio de que hacen todo eso los Hirales, los Escamilla Lira, los Orozco Salazar y demás secuaces? A cambio de una miserable promesa de libertad. Así mientras decenas de militantes revolucionarios que se encuentran en las mazmorras del régimen –muchos de ellos desaparecidos- mantienen con firmeza –aún a pesar de las torturas a que son sometidos- la bandera de la Revolución Comunista, estos traidores, los Hirales y compañía, reniegan de los principios revolucionarios gracias a las promesas –que seguramente se las harán realidad- de libertad. ¡Libertad

[254] *Ibid*em.

> miserable! ¡Libertad de cerdos lacayos! Con su traición han ganado la benevolencia de la burguesía y quizás su libertad, pero también han ganado el odio y el desprecio de los proletarios.[255]

Después del intento fallido de secuestro y muerte de Eugenio Garza Sada y la detención de varios miembros del grupo, se da un proceso de radicalización que abarcaría desde las purgas internas hasta los ajusticiamientos de los traidores y arrepentidos, el cambio discursivo se da como una reacción al acecho policial al que están sometidos. Por otra parte el contacto que tienen con otras organizaciones no tuvo éxito, en todo caso se dio una polarización de posturas que provocó una competencia por mostrar que organización es la más revolucionaria.

Con la radicalización, la fragmentación interna y el debilitamiento, se dio un nuevo cambio discursivo y se regresa a los principios de incorporar al movimiento obrero, si bien entre 1974 y 1977 se privilegió las acciones armadas, para los años posteriores se dio preferencia al trabajo político, disminuyendo de forma considerable las acciones armadas al grado que dejaron de aparecer en la nota roja, "pero en ese lapso de tiempo la Liga profundizó su trabajo político; se crean más brigadas en fábricas, campos agrícolas, escuelas entre grupos indigentes y se crea una red amplia de colaboradores en distintos niveles".[256] Este segundo cambio se da como consecuencia del proceso de desarticulación que se inició desde 1975 cuando

> […] los grupos MAS [grupos mayoritario del Comités de Estudiantes Revolucionarios de Monterrey] o Fracción Bolchevique, conformado por la gran mayoría de los militantes del Comité Político Militar Zona del Noreste y de la BREZ [Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata]; y Vinculación Partidaria se escindieron,

---

[255] "Otros renegados engrosan las filas de la democracia", Periódico *Madera, Número 3*, citado por Lucio Rangel Hernández, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, Tesis de doctorado en Historia, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 2011, p. 257.

[256] Jaime Laguna y Eladio Torres, *op. cit.*, p. 392.

> condenando el creciente militarismo que según ellos habían adoptado la Organización, y que la alejaban de los sectores sociales a los que pretendía incorporar a su lucha.[257]

Finalmente fueron el sectarismo, el radicalismo y la represión gubernamental las que propiciaron que al menos en dos momentos diferentes (1974 y 1977) la Liga Comunista cambiara su discurso matizando sus posturas y replanteando sus tareas, fue el debilitamiento interno el que provocaría su declive. Si bien se mantuvieron los objetivos iniciales de destruir al Estado y la clase burguesa, la falta de mecanismo de integración con el sector obrero y campesino impidieron tener su apoyo, mientras que el sector estudiantil fue el que mayor participación tuvo, no obstante el dogmatismo y la intolerancia, al interior crearon una fragmentación y al exterior propició una lucha antagónica con otras organizaciones armadas.

De la labor social a los bombazos

Las condiciones a las que se enfrentó la Unión del Pueblo fueron similares a las de la Liga Comunista, durante sus primeros años de formación dieron prioridad a las acciones de concientización y formar bases de apoyo con el sector popular, sin embargo la paulatina incorporación de nuevos elementos como fue el caso de José María Ortiz Vides, guerrillero guatemalteco, propició se dieran cambios que a la larga afectarían su discurso. Ortiz Vides fungiría como nexo entre la Unión del Pueblo y miembros de las juventudes comunistas de Guadalajara, y con estudiantes de la Universidad de Oaxaca, quienes se integrarían como parte de la organización a partir de 1972.

Entre 1969 y 1970, el discurso de la Unión del Pueblo se va afinando conforme se da mayor contenido ideológico, de este modo se observa cómo va cambiando, pasando de las premisas generales de *unirse al pueblo* (en 1969) a tareas más específicas como la

[257] Lucio Rangel Hernández, *op. cit.*, p. 267.

preparación y la organización (en 1970) dando mayor importancia a la formación política–militar que permita "el paso de la inconformidad o de la rebeldía a la militancia revolucionaria, darle forma y contenido a la acción espontánea y dispersa en cada uno de los individuos y de los diferentes sectores sociales".[258] Como parte de las se proponen crear las condiciones subjetivas, es decir

> Son condiciones subjetivas, aquellas que mediante el combate deben de ir tomando forma para expresarse en: la conciencia, la organización la línea política correcta; las fuerzas armadas revolucionarias, la organización de las bases revolucionarias de apoyo popular, son las formas superiores de organización popular revolucionaria y el frente patriótico revolucionario, las redes de información, abastecimiento y evacuación, su expresión en lo político y en los militar respectivamente.[259]

La incorporación en 1972 de Ortiz Vides y de otros militantes provenientes de Guadalajara y Oaxaca, provocó que la Unión del Pueblo integrara como parte de sus tareas las acciones militares, si bien siguen considerando que es más importante la tarea de concientización comienzan a preparar a sus militantes en la elaboración de explosivos. Durante los primeros años este grupo se mantuvo en la clandestinidad sin llevar acabo ningún tipo de actividad militar, fue a partir de 1972 que perpetran los primeros bombazos en centros comerciales, bancos y dependencias gubernamentales de diferentes ciudades, después de estas acciones son detenidos algunos de sus miembros, entre ellos José María Ortiz Vides (octubre de 1972).

Entre 1972 y 1974 la Unión del Pueblo se reagrupa para establecer cuáles serán sus formas de acción, entablan relaciones con miembros de la Federación de Estudiantes Revolucionarios de Guadalajara, con la Liga Comunista y con el Partido de los Pobres, sin embargo la falta de compatibilidad ideológica dificultó se mantuvieran éstas, en el caso específico de la Liga Comunista la ruptura se tradujo en una lucha constante por

[258] "El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios", *op. cit.*, f. 169.
[259] *Ibid.*, f. 167.

demostrar que son *verdaderos revolucionarios*. Durante este periodo de rearticulación se privilegió la formación de los Comités de Resistencia,[260] con los que busca construir los *pilares de la guerra popular* que se traducían en dos objetivos,

A) La elaboración de una línea política correcta; y
B) La construcción de una organización revolucionaria, capaz de irse forjando al mismo tiempo que elabora la línea política, pues solamente una organización de tal naturaleza, será capaz de realizar consecuentemente la dicha línea política correcta.[261]

Para este momento se integran como parte de su discurso el uso de las acciones militares, no obstante consideran que aún no existen las condiciones para dar inició a la etapa de hostigamiento, de este modo plantean que toda acción debe cumplir con dos requerimientos obligatorios 1) la existencia o preparación política de las condiciones para realizar la acción y 2) la educación política de las masas. Consideran que al no tomar en cuenta estas condiciones como necesarias se beneficia al Estado permitiendo contrarrestar las acciones de la guerra popular y confundir a las masas. Es importante resaltar que al establecer como necesarias estas dos condiciones y plantear que aún no se puede iniciar la etapa de hostigamiento, se deslindan de las organizaciones que privilegian las acciones militares (el secuestro y las expropiaciones), como son el Comando Urbano Lacandones, la Liga de Comunistas Armados, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Grupo Octupus, la Liga Leninista Espartaco, entre otros, que posteriormente formaran parte de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

En 1974 la postura en favor de concientizar y politizar a las masas es desplazada por una posición en favor del uso de las armas y privilegiar el *hostigamiento del enemigo*, esta

[260] Para 1972 la Unión del Pueblo se conformó de seis Comités de Lucha: 1) El Moya en el D. F., 2) El internacional en Michoacán, 3) Diciembre Rojo en Jalisco y Colima, 4) El 1º de mayo en San Luis Potosí, Coahuila y Aguascalientes, 5) Eduardo Pinella en Morelos y Puebla y 6) Julio López Chávez en Chapingo.
[261] "Los objetivos de nuestra acción en la presente etapa de lucha revolucionaria" agosto de 1971, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 1, f. 233.

situación respondió a que las fuerzas policiales intensificaron sus acciones en contra del grupo y se incrementó el número de detenidos. Al igual que el caso de la Liga Comunista, se enfrentaron a un constante asedió informativo en el que eran señalados de terroristas. Ante este panorama la Unión del Pueblo envío diferentes comunicados a los diarios locales, principalmente en Oaxaca y Guadalajara, donde solicitaban se dieran a conocer sus objetivos, así en la carta que envían al Director del Diario de Guadalajara piden se publique un comunicado dirigido al pueblo, de no ser así "llevaremos a cabo el ataque directo contra su periódico y en otras ocasiones nos vernos obligados a utilizar procedimientos más drásticos".[262] En otros comunicados aclaran que las acciones revolucionarios de hostigamiento no son la causa de la represión como dicen *los oportunistas y delatores con máscaras de revolucionarios*, la represión siempre ha existido, en todo caso las acciones revolucionarias son la expresión de la "lucha del pobre contra el rico, del explotado contra el explotador, del obrero contra el patrón, del campesino contra el caciques".[263]

El cambio discursivo no sólo se limitó a incluir como formas de lucha el *hostigamiento,* también se dio en la incorporación de una retórica que va dirigida a combatir a los *oportunistas* y los *pseudorevolucionarios*. El primer caso se dio frente a los periodistas e intelectuales que criticaron los mecanismos empleados por los grupos armados, terroristas fue el calificativo que se empleó para referirse a ellos y condenar sus acciones. El brasileño Francisco Julião,[264] miembro del Partido Socialista de Brasil, fundador de las Ligas Campesinas del Nordeste del Brasil y asilado político en México desde 1965, en el artículo titulado *Sólo divide y es inútil y obsoleto se llama terrorismo*, condena las acciones de los grupos armados y los responsabiliza de la represión gubernamental,

---

[262] "Carta dirigida al Sr. Presidente y Director General del Diario de Guadalajara, Sr. Jaime A. González Ramírez" julio 1974, en AGN, Versión Pública Unión del Pueblo, DFS, Legajo 2, f. 235.
[263] "Comunicado guerrillero" 15 de febrero de 1974, e n AGN, DFS, 11-222, Legajo 2, f. 114. (Fue publicado en la revista *Por qué?,* Número 261).
[264] Véase Carlos Augusto Addor, "Francisco Julião: uma biografia", en http://www.revistadehistoria.com.br/secao/livros/francisco-juliao-uma-biografia (consultado el 24 de agosto de 2015).

> El terrorismo individual, tan frecuente, en nuestros días, aparece como el factor que más trabaja en el sentido de entorpecer la unión de aquellas fuerzas. El terrorismo que, frecuentemente, nace entre los sectores de la clase media sectarizada, acaba sirviendo a la contrarrevolución, el terrorismo le sirve óptimo pretexto para desatar la violencia y sofocar en la raíz toda y cualquier forma de insurgencia y resistencia popular. Además, como el terrorismo siempre prolifera entre pequeños grupos, apartados de las grandes masas, la infiltración de los servicios de inteligencia torna más viable la tarea de combatirlos y aniquilarlos. Y ofrece al estado de facto el mejor argumento para justificar el armamentismo y el empleo de más recursos destinados a la preparación técnica de los aparatos de represión.[265]

Desde el gobierno se siguió condenando la acción de los grupos armados, Jesús Reyes Heroles, promotor de la Ley Electoral de 1977, hizo un llamado a que se emplearan las vías institucionales y no la violencia,

> El terrorismo languidece en México. Desde los tiempo de Arturo Gámiz han aparecido 38 grupos 'guerrilleros' que han hecho diferentes 'acciones' contra la vida, la propiedad y la historia. ¡Ninguno! ¡Ninguno ha acabado con bien! Muertos o heridos, presos o desilusionados, sólo algunos cuerdos, volvieron al camino recto: el de la Revolución que evoluciona.[266]

Ante estas críticas la Unión del Pueblo endurece su discurso y se lanza en contra de los *oportunistas*:

> Al ver todo esto y ser rezagados los mediocres, los que sólo se realizan ahora que el Estado Burgués se los permite, por conciliadores de clase, por traidores, aunque presuman de sabiduría liberal burguesa disfrazándose de marxistas, nos critican

[265] Francisco Julião, "Sólo divide y es inútil y obsoleto se llama terrorismo", en *Siempre*, Número 1085, 18 de abril de 1974, p. 31.
[266] Editorial, "Fracaso del terrorismo", en *Siempre*, Número 1111, 9 de octubre de 1974, p. 8.

> que somos terroristas, aislados de las masas o provocadores y que estos movimientos políticos nacidos de la universidad, son dirigidos por ellos y engañan sobre todo a sus bases, que una u otra manera se identifican con ellos, alaban al gobierno en turno por el reconocimiento al Marxismo Legal.[267]

Esta postura en contra de los oportunistas se da principalmente como un rechazo a la propuesta de incorporación a la vía institucional (Ley Electoral de 1977) y la amnistía a los presos políticos. Desde la perspectiva de la Unión del Pueblo estas propuestas buscan atacar a los grupos clandestinos y desarticular al movimiento revolucionario confundiendo a las masas, por ese motivo es que consideran necesario desenmascarar a los oportunistas, motivo por el cual a partir de 1977 formará parte de su discurso los ataques contra el Partido Comunista, Demetrio Vallejo, Heberto Castillo, así como los *espontáneos del 68*. El ataque al oportunismo no sólo buscaba desenmascarar a lo que llaman un *grupúsculo de resentidos*, también tenía la intención de mantener en pie el movimiento armado, ya que sólo fortaleciendo el *movimiento revolucionario*, que dicen guiar, se podrá *luchar contra el poder burgués y por el socialismo, por la verdadera libertad*.

El cambio discursivo no sólo se dio en contra de los oportunistas, también se dirigió en contra de los *pseudorevolucionarios,* principalmente en contra de aquellas organizaciones con las que tienen diferencias ideológicas. Las críticas que hacen a los otros grupos armados son por la falta de arraigo que tienen con el pueblo y a la mala interpretación que hacen del marxismo, al igual que en el caso de la Liga Comunista, es el sectarismo y el dogmatismo los que promueven cierta intolerancia frente a los demás, si bien se entiende que esta postura es una respuesta a los ataque que les han hecho, también se da como parte de esa lucha ideológica por demostrar que tienen una mayor preparación político-militar.

En el *Documento I* se observa como atacan a diferentes organizaciones:

[267] "Documento I" *op. cit.*, f. 184.

> […] la cloaca se abrió y forzó a muchos a quitarse la careta, a otro a autocriticarse, como la Liga Comunista 23 de Septiembre, que como fieles troskistas se dan golpes de pecho para voltearse y dar puñaladas por la espalda, otros grupos de supuestos revolucionarios como el V. A. P. [Vanguardia Armada del Pueblo] tratan de contratar los servicios de los que ellos suponen dirigen a las masas o por lo menos plantearles que divulguen su supuesto lineamiento político encuadernado, aunque pretendan que sea copia fiel filosófica de los clásicos marxistas, sin nombrarlos para que la gente los considere teóricos pero sencillamente son malas copias del original.[268]

En otro momento se observa como al criticar a estos grupos señalan su falta de preparación ideológica, situación que aprovechan para resaltar que ellos han logrado sintetizar la ideología y la realidad. Así en el *Documento III* hablan del grupo Los enfermos y dicen

> Los llamados enfermos carecen de preparación teórica, sin práctica con las masas, sin identificación se lanzan a una lucha contra el Estado burgués, sin principios de construcción, carentes de sistematización y con un gran influencia troskista, se arman haciendo así la guerrilla armada, ellos se aislaron de las masas y eso fue su derrota.[269]

Otro factor que es determinante para entender la lucha entre grupos es que para finales de la década del setenta gran parte de los grupos armados se enfrentan a un proceso de fragmentación interno y a un debilitamiento a causa del acecho gubernamental, ante el desgaste de algunos grupos se crearon alianzas con otras organizaciones, en otros casos las escisiones se afiliarían otros grupos como fue el caso del "Partido Proletario Unido de América", el "Frente Morelos, el Movimiento Jaramillista", la separación del "Movimiento Acción Revolucionaria" de la Liga Comunista y la "Brigada 9 del Partido de los Pobres", todos estos se fusionan con la Unión del Pueblo en 1977.

---

[268] *Ibid.*, f. 186.
[269] "Documento III" de diciembre de 1977, en AGN, DFS, 100-13-1, Legajo 59, f. 107.

En el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre el cambio discursivo fue acompañado de acciones como los ajusticiamientos, en cambio la Unión del Pueblo se limitó a tener un cambio retórico donde emplearon términos como *pseudorevolucionarios, oportunistas y troskistas* para atacar a los otros grupos más no realizaron ajusticiamientos ni purgas internas. Un elemento común del cambio discursivo de estas organizaciones, es que frente a la persecución y represión gubernamental se radicalizaron al grado que se dio mayor importancia a las acciones de hostigamiento, en el caso de la Unión del Pueblo se transforma sustancialmente las que consideran tareas estratégicas dando prioridad a las acciones militares y dejando de lado el concientizar y formar bases de apoyo.

De la lucha agrarista a la instauración del Estado socialista

El Partido de los Pobres también presentó un cambio discursivo, al igual que en los casos anteriores fueron la represión y el contacto con otras organizaciones los que propiciaron estos cambios, sin embargo no buscan mostrarse como los más marxistas o revolucionarios, en todo caso es un cambio para reafirmar la esencia de su movimiento. Si bien será característico observar como paulatinamente integran conceptos como Estado socialista o lucha de clases, estas adaptaciones responden más a una forma de vincularse con el sector estudiantil.

De este modo se puede observar que lo que diferencia al Partido de los Pobres de las guerrillas urbanas fue su poco apego a las ideologías marxistas, si bien no se puede negar que existió una influencia transdiscursiva esta no fue determinante en la elaboración de su discurso, en todo caso su discurso se basó principalmente en la recuperación de los ideales zapatistas y agrarios.

El surgimiento de este grupo responde más a las circunstancias que enfrentan los movimientos sociales en Guerrero y no son producto de una disertación ideológica como si los fueron los grupos urbanos. Luis Suárez menciona que “prácticamente obligado a

subirse a la Sierra por los sangrientos acontecimiento de Atoyac, Lucio Cabañas formó primeramente un grupo de autodefensa, propaganda y organización con campesinos".[270]

Otra característica es que para 1967 no cuentan con un programa o ideario en el que se explique cuáles son sus objetivos, es hasta 1972 que dan a conocer su *Programa* donde se plasman las reivindicaciones y fines del grupo. El *Programa* es más un compendio de demandas que recogieron durante su visita a las diferentes comunidades de la sierra guerrerense. Por otro lado, la formación del Partido de los Pobres se da como un liderazgo encargado de organizar y dirigir al campesinado, por lo tanto sus primeras acciones estuvieron dirigidas a formar grupos de apoyo e información y no en concientizar y politizar al campesinado, ya que consideran que esta conciencia ya existía, por lo tanto consideran que "no necesitamos ningún análisis y hasta ahorita, para desarrollar la guerra en México, no necesitamos tanto análisis. Vamos a desarrollar la guerra contra la clase rica, que el único análisis es que nos están fregando, y hay que organizar al pueblo para contestarles".[271]

Al denominarse un movimiento de autodefensa sus acciones militares se dirigen en primer lugar a emboscar y replegar al ejército y en segundo a *ajusticiar a los caciques;* a diferencia de las estrategias empleadas por los grupos urbanos, las expropiaciones y los secuestros no serán recurrentes.

A partir de 1969 se establece contacto con organizaciones como el Movimiento Acción Revolucionaria y Los Guajiros, como resultado de estas relaciones el Partido de los Pobres acepta recibir miembros de estos grupos para ser entrenados en acciones militares y logísticas. Entre 1970 y 1972 surgen varios intentos por llevar la guerrilla pobrista a otros estados como Veracruz, Chiapas y Sonora, sin embargo éstos no tuvieron éxito, de forma simultáneamente se incorporaron al PdlP integrantes del MAR-23 para fortalecer el apoyo

[270] Luis Suárez, *op. cit.*, p. 14.
[271] *Ibid.*, p. 56.

bilateral, así como la incorporación de estudiantes provenientes de la Universidad de Guerrero, de los que destaca Carmelo Cortés. Para este momento la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres se convirtieron en los grupos emblemáticos de la guerrilla rural, situación por la cual los grupos urbanos buscaron establecer relaciones con ellos, para finales de 1972 se realiza la Conferencia Nacional de Grupos Armados en la que se reunieron los representantes de las diferentes organizaciones que formaron La Partidaria y el Partido de los Pobres con el fin de crear una organización revolucionaria a nivel nacional, el resultado fue una oposición entre los grupos principales por un lado Lucio Cabañas se niega a perder su autonomía y a que el trabajo del campesinado quede subordinado al proletariado, mientras que la Partidaria propone se fusionen y sean los cuadros con mayor preparación ideológica los encargados de dirigir al grupo. Las diferencias de estrategias e ideológica impidieron se materializará este proyecto, no obstante se mantuvo la presencia de militantes urbanos dentro de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento para intercambiar experiencias.

Desde diciembre de 1972 hasta marzo de 1973 al interior del Partido de los Pobres, Carmelo Cortés con el apoyo de los representantes de la Partidaria proponen sea removido de la dirección Lucio Cabañas, aprovechando la ausencia de éste,[272] dan a conocer el *Ideario* documento donde se adoptan los principios fundamentales de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Con este nuevo documento se da un cambio discursivo importante porque implica la transformación de grupo de autodefensa en una organización revolucionaria marxista, si bien se recuperan las demandas del *Programa* estas son reinterpretadas en función de la consolidación de un socialismo, así se abandonan las peticiones de hacer valer la ley y se atiendan las demandas por una postura radical donde se plantea la destrucción del *Estado burgués y la construcción de un Estado proletario*. Otro cambio importante es que es desplazado de su papel protagónico el campesinado y es sustituido por el proletariado, de modo que ya no se habla en términos de una lucha antagónica entre los ricos y los pobres, sino se replantea y se analiza a partir

[272] Véase nota 12.

de conceptualizaciones de lucha de clases; los objetivos también se modifican se hace a un lado la visión agrarista y se elimina el lema *la tierra y sus productos para quien la trabaja* y en su lugar se reinterpreta en términos de una socialización *la tierra será colectivizada y administrada por quienes la trabajen*; otro cambio importante es que ya no contemplan como parte de sus peticiones el cumplimiento de las leyes, ahora piden se eliminen las leyes y todo el sistema jurídico burgués siendo el Estado proletario el encargado de crear "leyes, principios y tribunales que expresen y representen y defiendan auténticamente los derechos e intereses de todos los trabajadores y de toda la sociedad, cuya base fundamental será la democracia socialista".[273]

Como parte de los cambios que se dan durante la dirección de Carmelo Cortés (diciembre de 1972 a abril de 1973), se intensifican las acciones de hostigamiento incrementando las expropiaciones, los secuestros, los ajusticiamiento y las emboscadas al ejército, si bien algunas de estas acciones ya se realizaban desde antes, fue durante este periodo que se vuelven recurrentes. Al regreso de Lucio Cabañas es ratificado como líder de la organización y se expulsa a Carmelo Cortés y sus aliados, como parte de las medidas que se tomaron también son expulsados todos los miembros de la Partidaria y se rompen relaciones con la organización, situación que también se reflejó en su rechazo a las acciones de agitación que realizan los grupos *ultraizquierdistas* por considerar que éstos

> […] nunca han dirigido ni a obreros ni a campesinos que no tienen ninguna práctica revolucionaria y cuya cabeza traen cargada de libros leídos de tajo y revés, dan consignas de que el movimiento de masas ya use las armas cuando apenas va tomando forma; hablan o amenazan de matar a compañeros del Partido de los Pobres por el solo hecho de no estar de acuerdo con sus locuras.[274]

[273] "Ideario del Partido de los Pobres", febrero de 1973 en AGN, Versión Pública de de Lucio Cabañas, IPS, Legajo 4, fs. 170.
[274] Luis Suárez, *op. cit.*, p. 94.

De esta forma observamos que el enfrentamiento con miembros de la Partidaria provocó que tomaran una postura de rechazo a sus prácticas y a su línea de acción, también son críticos al considerar que son organizaciones que desconocen la realidad del pueblo y se guían por interpretaciones intelectuales, es de destacar que este conflicto se da únicamente con la Liga Comunista (antes Partidaria) ya que en lo posterior mantendrán relaciones con la Unión del Pueblo y una fracción del "Movimiento Acción Revolucionaria" que no se unió a la Liga Comunista.

Tras la expulsión de la *facción ultraizquierdista* el discurso del Partido de los Pobres se vuelve a plantear a partir de la idea de una lucha antagónica, sin embargo el discurso que emplearán a partir de 1974 se caracterizará por integrar conceptos marxistas como parte de su discurso, ya no se asumen como un grupo de autodefensa sino como un movimiento revolucionario que busca acabar con la burguesía, también adoptan como parte de sus objetivos el crear un Estado socialista. De esta forma observamos que tras la ruptura que tienen con La Partidaria, replantean su discurso e integran términos marxistas esto se debió principalmente para contrarrestas las críticas que recibieron por parte de los grupos que tenían mayor formación ideológica los cuales consideraban al Partido de los Pobres como *asambleístas, populistas, con mentalidad pequeñoburguesa carentes de una formación revolucionaria*.

Después el cerco militar hizo que nuevamente cambiaran su discurso, desde 1972 figura en el discurso de esta organización el uso de las armas como forma de confrontación, sin embargo a partir de que se incremente a presencia militar en la sierra y se atacan a las comunidades que apoyan a este grupo, modifican su discurso tomando una postura más hostil en contra del ejército, no sólo los señalan de traidores y verdugos, sino también hacen un llamado a unirse a la lucha armada para destruir a la clase rica. En los comunicados emitidos tras el secuestro de Rubén Figueroa Figueroa, se observa que justifican el uso de la violencia como una respuesta a los crímenes y atropellos que comente el ejército en contra de la sociedad,

> Ustedes señores delincuente del gobierno, el año pasado fueron a lo poblados de El Quemado y de El Camarón, dijeron que Echeverría los mandaba a entregar dinero del banco a los campesinos y estos se reunieron en la escuela de cada lugar; pero era una verdadera trampa del gobierno contra el pueblo, porque enseguida el ejército criminal y hostilizador rodeó las escuelas, comenzó las golpizas y torturas contra hombres y mujeres.
>
> […]
>
> Por lo tanto, el deber de los pobres es el de sumarse a la lucha revolucionaria, para combatir con las armas en la mano hasta arrancarles el poder a los ricos.[275]

El cambio discursivo que presentan en 1974 también responde al avance militar y aislamiento que se enfrentan, si se toma en cuenta que a causa del secuestro de Rubén Figueroa el ejército incremento el número de efectivo y lanzó una serie de operaciones dirigidas a desarticularse las redes de abastecimiento del grupo armado, se puede entender que con los comunicados emitidos por esta organización buscan convencer tanto los campesinos como al sector estudiantil que el movimiento revolucionario no podrá ser vencido porque sigue creciendo.

> El movimiento guerrillero está creciendo y no puede ser aplastado, porque los campesinos lo sostienen y lo están haciendo.
>
> […]
>
> La burguesía y el gobierno no podrán aniquilar el movimiento revolucionario porque se están enfrentando con varias organizaciones que han comenzado a enraizar en el pueblo, tales son: Los Lacandones, El Movimiento de Acción Revolucionaria MAR, Los Guajiros, La Liga Comunista 23 de septiembre, la Unión del Pueblo, el Frente Popular Independiente, La Asociación Cívica Nacional

[275] "Segundo Comunicado" del 10 de junio de 1974, en AGN, Versión Pública de Lucio Cabañas, DFS, Legajo 4, fs. 97, 99.

> Revolucionaria que fundó Jenaro Vázquez, el Frente Jaramillista, la FAR, la VARP, el Partido de los Pobres y otras organizaciones que están en formación.[276]

Es importante destacar como reconocen como parte del movimiento revolucionario a las organizaciones que hasta al menos un año antes habían considerado *ultraizquierdistas*, si bien tenían diferencias de objetivos y estrategias, para el Partido de los Pobres el apego ideológico no es un elemento que determina si una organización es revolucionario o no, en todo caso el carácter revolucionario sólo se adquiere cuando se pelea para resolver los problemas que afectan al pueblo.

Finalmente observamos que en los tres casos sus discursos se van modificando según las circunstancias y las influencias ideológicas a las que se enfrentan, cada una de las organizaciones va respondiendo de diferente maneras según sus propios horizontes de enunciación y sus referentes ideológicos, es por ello que difícilmente se puede considerar que los movimientos armados compartieron un mismo discurso, si bien todos buscaban alcanzar un mismo objetivo, las estrategias y medios para alzarlo fueron cambiantes y diferentes.

[276] *Ibid.,* p. 98.

CONCLUSIONES

Una constante que suele considerarse en los estudios sobre los movimientos armados en México, es que son grupos marxistas que buscan implantar un socialismo, esta conceptualización más que dar certezas trae consigo una serie de dificultades para comprenderlos y conocer la forma en que funcionaron. El problema principal de emplear esta definición es que difícilmente se pueden identificar los matices que los diferencian unos de otros, y por ende dificulta comprender realmente cuáles son sus objetivos y fines.

Otra dificultad a la que se enfrentan los estudios de los movimientos armados, es que las fuentes presentan una tendencia a mostrarlos con una serie de prejuicios que se van replicando en los textos que retoman estas fuentes, de este modo es frecuente observar que se emplea el término *comunista* para referirse al Partido de los Pobres, cuando éste no asumió ni empleó como tal el concepto a lo largo de su discurso, en contraste son pocos los trabajos que hacen referencia a los orígenes esta organización, cuando se definía como un grupo de *autodefensa.*

Por si no bastara el uso indistinto de calificativos, también se usan una serie de definiciones a partir de significados actuales y no en función de los significados que le dieron los mismos grupos armados, de este modo se define de la misma forma el concepto *revolucionario* cuando cada uno de los grupos lo va significando según su línea ideológica, su contexto y su comunidad de enunciación, situación por la cual se dio una lucha, principalmente entre los grupos con mayor formación ideológica, por asumirse como los *verdaderamente revolucionarios* y acusar a las otras organizaciones de ser *pseudorevolucionarias.*

Ante estos problemas, analizar a los grupos armados a partir de su propia identidad y no a partir de una serie de definiciones generales, además de tener en cuenta sus sistemas culturales, sus circunstancias y que son parte de un diálogo que entablan con otros actores (gobierno y grupos armados). Sólo de esta forma se puede comprender la existencia de estos grupos, viéndolos como representaciones de la multiplicidad de realidades que coexisten y son parte de un todo llamado nación. De este modo los grupos armados responden más a lógicas propias donde confluyen creencias, ideas y valores los cuales, como plantea Carlos Montemayor, no deben ser reducidos a un "incidente fugaz de inconformidad social".

El análisis del discurso de los movimientos armados se hizo a partir de tres variables: 1) la forma en que representan su identidad y se diferencian de otros grupos, 2) el uso que hacen de la historia para justificar sus acciones y legitimarse como grupo revolucionario, y 3) la modificación de sus discursos en función de las circunstancias que enfrentan y el contacto que tienen con otras organizaciones.

Al analizar estos elementos observamos que los grupos armados no sólo se diferenciaron en cuanto a objetivos y estrategias, sino también en las formas de significar sus luchas, si bien se puede observar que en lo general compartían los mismos fines de combatir los abusos de poder y la desigualdad social, cada grupo da un sentido diferente a estas demandas, por ese motivo cada organización buscó dar respuesta a esos problemas en virtud de su propia realidad, por ejemplo, al plantear que buscan combatir el abuso de autoridad, el Partido de los Pobres se refiere a los malos tratos y a la explotación que recibe el campesinado por parte de los caciques, por su parte la Liga Comunista la entiende como la represión en contra de las movilizaciones estudiantiles y obreras, así cada grupo parte de sus propias experiencias para definir y significar los abusos de autoridad.

Algo similar sucede cuando buscan definir a su receptor, al ser grupos que surgen de realidades diferentes observamos que cada uno va delimitando a su público en función de su concepción de mundo; los grupos rurales parten de una visión donde hay un enfrentamiento del campesinado, el cual se encuentra en condición de pobreza frente a los caciques y terratenientes que controlan las tierras, situación muy diferente a la perspectiva de los grupos urbanos que consideran que existe un antagonismo de clase entre el proletariado y la burguesía, dejando en una posición intermedia al campesinado, al cual califican de pequeño burgués. De esta forma cada grupo va definiendo su línea de acción en función de las influencias discursivas y sus sistemas culturales.

Por otra parte cada organización busca justificar sus acciones a partir de la historia, retomando aquellos acontecimientos que consideran más significativos y que tienen un mayor peso simbólico, aunque en cada caso éstos están determinados a partir de elementos socioculturales de cada grupo y del público al que buscan persuadir. Por otra parte la historia también se vuelve un medio de legitimación, no sólo basta justificar el uso de las armas como una respuesta a una serie de injusticias o la falta de cumplimiento de las demandas provenientes del pasado, sino también consideran como importante legitimarse frente a los sectores sociales que quieren persuadir, para ello cada uno busca mostrarse como los herederos de las luchas de ciertos personajes o héroes que son significativos para ellos, en algunos casos no bastará con hacer referencia a ellos, sino también se buscará imitar sus acciones, adoptan sus lemas o los integran como parte de sus nombres, de este modo al asumirse como los continuadores de esas empresas pretenden proyectar que sus luchas son justas porque provienen del pasado.

Caso similar ocurre con la forma en que cada grupo entiende la violencia justificando su uso como un medio necesario y claramente definido en contra de los que consideran *el mal gobierno, los explotadores* y *los opresores*. Estos grupos parten de la premisa de que es el Estado el que usa una violencia innecesaria e indiscriminada. En ese sentido la violencia toma diferentes significados, no sólo es entendida como un medio de defensa,

sino también como parte de ese medio de legitimación a través del cual se hacen visibles las *luchas justas*. De este modo la violencia se convertirá en una marca simbólica que tendrá al menos dos significados según desde la perspectiva que se use, uno para estigmatizar al opositor, y otro para justificar y legitimar sus acciones.

En muchas ocasiones se suele creer que el discurso de los grupos armados fue el mismo y se mantuvo igual desde sus orígenes hasta su desaparición, en otras ocasiones suele plantearse que los discursos fueron producto de un proceso evolutivo donde se pasa de la inconformidad a la conciencia de clase y posteriormente se crea un espíritu revolucionario, sin embargo estas interpretaciones no toman en cuenta una serie de variables que muestran lo contrario, que sus discursos son cambiantes y que no necesariamente estos cambios responden a un desarrollo evolutivo. Así se plantea que los discursos se fueron transformando conforme se fueron enfrentando a nuevas circunstancias y tuvieron contacto con diversos factores como las constantes críticas de la prensa, los intelectuales y los miembros de la izquierda institucionalizada que rechazaban el uso de las armas, llamándolos a incorporarse a la vía institucional, principalmente a partir de la reforma electoral de 1977, o el constante asedio de las fuerzas de contrainsurgencia que provocaron que las respuesta de estos grupos se radicalizaran, que dieran prioridad a las acciones militares sobre las acciones de politización, situación que se vio reflejada con una retórica dirigida a fomentar las acciones de resistencia y hostigamiento, además de dirigir su lucha ya no sólo contra el Estado o de los ricos y la burguesía, sino también en contra del oportunismo.

El contacto con otros grupos armados provocó que se replanteara el discurso. Las diferencias ideológicas y estratégicas impidieron que se fusionaran en una sola organización, así como las posturas sectarias provocaron intolerancia entre las diferentes estrategias y posturas, fueron éstos los factores que incentivaron que se dé una competencia y una lucha por demostrar quién era más revolucionario, de este modo no sólo se dio un cambio discursivo en contra del gobierno y los que consideraban

oportunistas, sino también en contra de las otros organizaciones que criticaban sus posturas.

El cambio discursivo se dio en función del diálogo que se estableció con los otros actores y del contexto en el que se desarrolló dicho diálogo, en ese sentido no se da como un proceso evolutivo, sino como una constante reflexión donde se replantea y reconfigura el discurso según las circunstancias e influencias a las que se enfrentan.

De esta forma el discurso de los grupos armados nos deja ver que éstos no fueron producto de una moda revolucionaria, si bien el contexto internacional, en algunos casos, incentivó sus deseos por cambiar su realidad, son principalmente sus experiencias y la forma de significar la realidad las que los llevan a considerar que no existe un mecanismo pacífico por medio del cual se puedan atender sus demandas, considerando como única alternativa el uso de las armas. También hay que resaltar que estas luchas no son acciones espontaneas de rebeldía, sino expresiones de inconformidad que hacen visibles una serie de problemas y de promesas incumplidas que vienen del pasado y que aquejan a la sociedad.

También, es a través de estos discursos que se observa esa incompatibilidad de objetivos, ideales, demandas y métodos de lucha que hay entre los diferentes grupos. Se observa cómo la falta de comprensión hacia el otro desató una competencia por demostrar quién era el más revolucionario, situación que también se reflejó en una adopción y reinterpretación de las diferentes corrientes marxistas las cuales, en unos casos fueron adaptadas para que fueran compatibles con la realidad nacional como lo hizo la Liga Comunista 23 de Septiembre, mientras que en otros casos como el de la Unión del Pueblo realizaron un sincretismo entre la doctrina maoísta y las luchas zapatistas a partir de las que intentaron persuadir al sector campesino.

Al analizar estos discursos se entiende que son expresiones de posturas diferentes a la del discurso oficial, donde se replantea la forma en que se concibe el presente y se proyecta el futuro. Son voces que buscan hacerse visibles ante un discurso gubernamental que las niega y las acalla. Son la expresión de otras realidades que buscan ser reconocidas y consideradas como parte del proyecto de nación, donde no sólo pretenden que se atiendan sus demandas, sino que también, buscan modificar ese sistema político que se muestra hermético e intolerante.

Son estos discursos los que muestran la existencia de una crisis de legitimidad del gobierno, se cuestionan los resultados de la revolución de 1910, reaparecen las exigencias para que se cumplan una serie de promesas que fueron traicionadas. También son representaciones de un cambio generacional que se reúsa a mantener un *status quo* y exigen que se les tome en cuenta y se replanteen las relaciones sociales y de producción. Son estos discursos los que nos permiten conocer el choque entre diferentes sistemas de valores, creencias e ideologías que van reconfigurando la identidad nacional.

Son estos discursos los que muestran la proyección de una multiplicidad de proyectos de futuro donde se busca transformar el modelo político-social existente, es a partir de estos discursos que se busca construir una nueva identidad donde se incluyan y se integren esas otras realidades, pero también que se transforme el sistema político, que se dé respuesta a esos problemas de injusticias y pobreza que provienen del pasado, por un lado, y por otro, que se dé respuesta a las nuevas demandas de apertura democrática.

Son estos discursos los que nos permiten conocer la existencia de tres horizontes de enunciación que tienen diferentes valores y creencias y que muestran tres puntos de vista distintos sobre la situación que se vivió durante la década de 1970, son tres percepciones representativas de una sociedad multicultural, con diferentes condiciones sociales y económicas, donde cada grupo privilegia los objetivos y demandas que consideran más relevantes, donde cada uno da diferentes significados a la lucha de clases y al movimiento

revolucionario, pero también donde cada uno rescata del pasado los acontecimientos a partir de los que explican su presente y buscan generar sus expectativas para el futuro.

En lo particular se puede ver que el Partido de los Pobres fue producto de la conjunción de inconformidades por la desigualdad que existía y por el hartazgo de las movilizaciones populares que pierden la esperanza de lograr un cambio por la vía legal; no se plantean una revolución en los términos de Marx, sino se reafirma su carácter agrarista y de autodefensa, elementos que son significativos y propios de la región, implícitamente los campesinos que se unen a este grupo buscan continuar las luchas zapatistas que consideran no han concluido, se reivindica la dignidad del campesinado y se reafirma su intención de ser reconocidos como parte de esa realidad nacional.

Permeado por la influencia de los ideales normalistas, esta organización recuperó como estandarte el respeto e integración de los campesinos y los indígenas, se reafirmó la necesidad de ser integrados como parte de ese proyecto nacional del que habían sido excluidos, en este sentido el Partido de los Pobres no fue producto de la fiebre guerrillera, sino fue un movimiento de reivindicación que surgió desde las entrañas del olvido y de sus propias necesidades, es por ello que no consideraron factible importar una serie de dogmas para entender una realidad que vivían en carne propia.

El Partido de los Pobres reavivó la llama de la resistencia zapatista que se creyó apagada con el asesinato de Rubén Jaramillo, fue la reaparición de una serie de molestias y sentimientos que datan del pasado y que los habitantes de las zonas serranas se reúsan a olvidar.

En la Universidad Autónoma de Chapingo se gesta la formación de la Unión del Pueblo, una organización compuesta principalmente por jóvenes provenientes de zonas rurales y semiurbanas interesada en el desarrollo rural, sin embargo, las experiencias y relaciones con organizaciones campesinas les hizo tener un panorama diferente sobre la realidad

nacional, donde los contrastes entre lo urbano y lo rural los llevó a plantearse la urgencia de modificar las condiciones, aunado a ello el acercamiento que tuvieron al marxismo y al maoísmo, lecturas propias de esa época, fueron claves para dar una nueva interpretación a la realidad nacional, fue desde la adopción de la lucha maoísta que se interesan por crear una alianza entre las bases campesinas y los sectores populares, fue a partir de estos objetivos que crean la Unión del Pueblo.

Es distintivo de esta organización la manera en que rescatan el pasado para reinterpretar la historia nacional, por considerar que sólo comprendiendo los procesos históricos se puede construir el futuro, es por eso que destinan en un primer momento sus esfuerzos a educar y crear una conciencia política, ya que sólo de esa manera se podrá construir una nueva identidad que rescate las demandas de las luchas justas de la revolución de 1910.

La influencia del maoísmo fue clave en su rechazo a crear relaciones de tipo intelectual y en asumir como parte de sus tareas 1) trabajar y unirse al pueblo, y 2) vivir como el pueblo. Estas dos premisas fueron la piedra angular de su discurso, si bien después integraron las acciones militares como parte de sus tácticas, se puede decir que esta organización se centró más en crear una revolución cultural antes que una revolución armada, motivo por el cual fue criticada y rechazada por otras organizaciones armadas. Finalmente su acercamiento con el campesinado le permitió, por un lado, conocer las necesidades de esos grupos y por el otro, ampliar sus redes hacia otros estados, sin embargo, al igual que otras organizaciones, no lograron tener el apoyo del pueblo cuando dieron mayor importancia a las acciones militares y su discurso se volvió teórico, al adoptar la retórica marxista, con lo que se produjo el efecto contrario, ya que se convirtieron en lo que en un principio rechazaron, una organización revolucionaria de tipo intelectual, alejándose cada vez más de las masas.

Si el Partido de los Pobres se distinguió por tener un discurso menos teórico y más pragmático, la Liga Comunista 23 de Septiembre fue lo contrario, se convirtió en la

organización armada más ortodoxa y más sectaria, su interés por rescatar el marxismo-leninismo lo llevo a considerar sus obras como textos sagrados, al grado que crearon su propia versión del *Manifiesto Comunista* con el *Manifiesto del Proletariado*, también conocido como las *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México*. La interpretación que hacen de la historia nacional fue forzada a encontrar referentes de una clase obrera que no desempeñaba un papel hegemónico como en otros países de Europa, también retomaron como el inicio del despertar del proletariado las huelgas de 1956 igualando el contexto al de la revolución de 1848, de esta forma vemos la manera en que ésta organización buscó crear paralelismo entre el movimiento obrero de Europa y el mexicano.

Este apego al marxismo se dio principalmente porque fue una organización que se conformó por estudiantes que en algunos casos conocían y habían leído los textos más relevantes de la teoría socialista, otra característica fue que participaron directamente en las movilizaciones estudiantiles de la década de 1960 y en muchos casos participaron en grupos de lectura y discusión del marxismo, de igual forma algunos de ellos habían formado parte de las Juventudes del Partido Comunista y desencantados por su actitud sumisa ante el Estado optaron por emplear las armas como forma de lucha. Estos antecedentes fueron claves para su formación intelectual, sin embargo fue tal su apego a la doctrina que llegaron a descalificar toda acción y todo movimiento que se oponía a sus métodos de lucha o que cuestionaba la rigidez de su postura, esa situación no sólo provocó un alejamiento de las masas, sino también de sus militantes.

Sus acciones militares se convirtieron en una réplica del abuso y los excesos policiacos, guiados por la intolerancia y el sectarismo dieron mayor importancia a la aplicación de la teoría antes que crear un verdadero movimiento de vanguardia revolucionaria. El discurso de este grupo fue ajeno a los grupos que decían representar, se empleó un lenguaje abstracto e incomprensible para el obrero, con lo que se abrió más la brecha entre los revolucionarios y el pueblo.

Finalmente fue su actitud sectaria y su inclinación por las acciones militares lo que fue debilitando a la organización, si bien se consolidó en diferentes zonas del país su impacto real fue limitado ya que no logro atraer el apoyo ni de los campesinos ni de los obreros. La trascendencia de la organización se dio más por su conformación y estructura que les permitió hacer frente a la policía secreta, no obstante con la caída de sus líderes la organización se enfrascó en un debilitamiento moral y militar con lo que se desató una serie de pugnas internas caracterizadas por la intolerancia y la falta de un proyecto a futuro que diera sustento a la organización.

Prácticamente el discurso de la Liga Comunista fue elaborado y sustentado por la Dirección de la organización, lo que demuestra que habían tenido una preparación teórica amplia, en contraste los militantes que no formaron parte de la directiva no tenían la misma preparación teórica, situación que se hace evidente tras la caída de los líderes históricos, ya que a partir de 1978 el discurso es abandonado y únicamente se realizan actividades de hostigamiento.

Más allá de los logros y fracasos de cada organización, la documentación que generaron es un testimonio que nos permite adentrarnos a un nuevo universo que es, hasta cierto punto desconocido, que refleja una visión colectiva diferente que no se ha explorado del todo, sin embargo también podemos observar que se deja fuera de estos discursos una serie de elementos que no son analizados de manera crítica, reflejan una realidad parcial donde se hace un uso a modo de ciertos momentos históricos, sin tomar en cuenta también los efectos negativos que trajeron consigo, por ejemplo la Liga Comunista 23 de Septiembre cuando habla de instaurar el socialismo no hace referencia a la situación que prevalece en la Unión Soviética, menos aún son críticos con el uso de la violencia que hacen los Estados socialistas, de este modo al omitir esta información replican las estrategias que le critican al Estado burgués.

Otro elemento importante es que estos discursos presentaron modificaciones entre lo que se planteó en los documentos y las acciones que desarrollaron, es decir los discursos no fueron los mismos, en muchas ocasiones fueron alterados por las mismas organizaciones para dar mayor énfasis a ciertos aspectos, de este modo se puede identificar que en los textos de la Liga Comunista y de la Unión del Pueblo se modificaron en las reediciones posteriores, en muchos casos estos documentos no mantuvieron la misma estructura o incluso fueron modificados en su contenido y forma, se les agregaron nuevos elementos como lemas, símbolos o incluso imágenes, fue el caso de los periódicos Madera que tenían una portada artesanal hecha a mano en 1973, y para 1976 se reimprimen con imágenes impresas en la portada con una mayor producción, además de que se anexa una semblanza biográfica del fundador donde se resalta su heroísmo y valentía, otro caso es la Unión del Pueblo que agregó el uso de la estrella roja, símbolo del grupo, y se adicionaron lemas, estos fueron cambios se hicieron en las reimpresiones.

Es importante resaltar que la documentación empleada en esta investigación es una parte de todo el material que produjeron estos grupos, que al igual que los reportes policiacos y los testimoniales son documentos permeados por la subjetividad de sus autores, situación por la cual no podemos considerar que sean la expresión más pura del pensamiento colectivo de estas organizaciones, en todo caso son producto de la visión de los cuadros directivos y no necesariamente son la representación del pensamiento particular de cada militante.

FUENTES CONSULTADAS.

Bibliografía

Aguayo Quezada, Sergio, De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del Estado, México, Ediciones Proceso-Editorial Atrament, 2015.

Aguayo Quezada, Sergio, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989.

Bartra, Armando, *Guerrero bronco. Campesino, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 2000.

Bizberg, Ilán y Lorenzo Meyer, *Una Historia Contemporánea de México, Tomo 2. Actores*, México, Océano, 2005.

Bobbio, Norberto, *et al.*, *Diccionario de Política*, *Vol.2 de la L a la Z,* México, Siglo XXI, 2008.

Bobbio, Norberto, *Estado, gobierno y sociedad. Por una Teoría General de la Política*, México, FCE, 1985.

Calveiro, Pilar, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.

Camarada Ernesto, *El guerrillero,* México, s/e, s/f.

Cano Andaluz, Aurora, *1968, antología periodística*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

Castellanos, Laura, *México armado 1943-1981*, México, Era, 2007.

Castañeda, Salvador, *¿Por qué no dijiste todo?*, México, Grijalbo, 1980.

Cedillo Cedillo, Adela, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional*, México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas, 2008, (Serie México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documentos básico 1968-2008, Tomo VIII).

Condés Lara, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Miguel Ángel Porrúa, 2009, (3 volúmenes).

Dijk, Teun A. van, *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso,* Barcelona, Gedisa, 2000.

Durkheim, Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento)*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa y Universidad Iberoamericana, 2012.

Engels, Friedrich, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas", en Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, Tomo III, Moscú, Editorial Progreso.

Esteve Díaz, Hugo, "Crónica del MAR-23 de Septiembre" en Rodolfo Gamiño Muñoz, *et al.* (coords.), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos y Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humanos, 2014.

Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), *Informe Histórico presentado a la sociedad mexicana*, México, Comité 68 Pro Libertades

Democráticas, 2008, (Serie México: Genocidio y delitos de lesa humanidad. Documentos básico 1968-2008, Tomo IX).

Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets, 1992.

Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*, Buenos Aires, FCE, 2007.

Gamiño Muñoz, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.

Gil Olivo, Ramón, "Orígenes de la guerrilla en Guadalajara", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

Glockner, Fritz, *Memoria Roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México Ediciones B, 2007.

Glockner, Fritz, *Veinte de cobre*, México, Booket, 1997.

Guevara, Ernesto, "¿Qué es 'guerrillero'?" en *Escritos y discursos*, Tomo I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1972.

Halbwachs, Maurice, *On collective memory*, (Edición de Lewis A. Coser), Chicago, E. U. A., The University of Chicago Press, 1992.

Hirales Morán, Gustavo, *Memoria de la guerra de los justos*, Cal y Arena, México, 1996.

Ibarra Chávez, Héctor, *Pensar la guerrilla en México,* México, Ediciones Expediente abierto, 2006.

Illades, Esteban, *La desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa*, México Grijalbo, 2015.

Koselleck, Reinhart, “Espacio de experiencia y horizonte de expectativa, dos categorías históricas”, en *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.

López, Jaime, *Diez años de guerrillas en México 1964-1974*, México, Editorial Posada, 1974.

López Limón, Alberto Guillermo, “Proceso de construcción de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1973-1975)”, en *Cuadernos de Marte*, Año 2, Número 1, Abril 2011.

Martínez Nateras, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Altalena, Madrid, 1986.

Marx Karl y Fiedrich Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú, Editorial Progreso, 1978.

Mayo, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Grupo Jaguar Impresiones, 1980.

Mejía González, Adolfo, *La huelga del 56.Vivencias nicolaitas de lucha y amor*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991.

Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* México, El Colegio de México, 2010.

Montemayor, Carlos, *Guerra en el Paraíso*, México, Booket, 1991.

Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007.

Montemayor, Carlos, *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, México, Debate, 2010.

Oikión Solano, Verónica, “El Movimiento de Acción Revolucionaria” en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

Paz, Octavio, *Posdata*, México, FCE, 2010.

Pineda Ochoa, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llego de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Ramírez Salas, Mario, "La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el Estado de Guerrero en la década de los setenta", en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

Rangel Lozano Claudia E. G. y Evangelina Sánchez Serrano, "La guerra sucia en los setenta y las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero" en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

Rendón Alarcón, Jorge, *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Reyes Sánchez, Rigoberto, "Imágenes del pasado presente", en Rodolfo Gamiño Muñoz, *et al.* (coords.), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos y Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humanos, 2014.

Ricoeur, Paul, "Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica" en Tiempo y narración. El tiempo narrado, Vol. III, México, Siglo XXi, 2009.

Rodríguez Castañeda, Rafael, *El policía*. *Perseguía, torturaba y mataba,* México, Grijalbo, 2013.

Rodríguez Munguía, Jacinto, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, De bolsillo, 2007.

Ruggiero, Vicenzo, *La violencia política. Un análisis criminológico*, España, Anthropos Editorial–UAM Azcapotzalco, 2009.

Salas Obregón, Ignacio Arturo, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México,* México, Editorial Huasipungo, 2003.

Sánchez Parra, Sergio Arturo, "La guerrilla en México: un intento de balance historiográfico", en *Revista Clío*, Nueva Época, Volumen 6, Número 35, 2006.

Sierra, Jorge Luis, "Fuerzas Armadas y Contrainsurgencia (1965-1982), en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2008.

Simmel, Georg, *El pobre*, Madrid, Sequitir, 2011.

Suárez, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo, 1985.

Tello Díaz, Carlos, *La rebelión de las Cañadas*, México Cal y Arena, 1995.

Womack Jr., John, *Zapata y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 2008.

Revistas y periódicos

Castillo García, Gustavo, "El gobierno creó en 1976 la brigada especial para 'aplastar' a guerrilleros en el valle de México", *La Jornada*, 7 de julio de 2008.

Castillo, Heberto, "Hay presos políticos en las cárceles y hay presos mentales libres en las calles" en *Siempre*, No. 985, 10 de mayo de 1972.

"Consignan ante juez a cuatro terroristas", *La Prensa*, 18 de enero de 1974.

"Fracaso del terrorismo", en *Siempre*, Número 1111, 9 de octubre de 1974.

Fuentes, Carlos, "Opciones críticas en el verano de nuestro descontento" en *Revista Plural*, Núm. 11, agosto 1972.

Gomezjara, Francisco A., “El proceso político de Jenaro Vázquez hacia la guerrilla campesina”, *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* Núm. 88, abril-junio de 1977.

González de Alba, Luis, “Ultraizquierdismo a la mexicana: Los ‘enfermos’ de Culiacán”, en *Siempre,* Número 1043, 20 de junio de 1973.

“Identificó policía cadáver de un extremista”, *La Prensa*, 7 de febrero de 1974.

“Intereses no nacionales agitan a Universidades”, *La Prensa*, 4 de agosto de 1973.

Jaramillo Marín, Jefferson, y Yesid Echeverry Enciso, “Las teorías de la guerra justa. Implicaciones y limitaciones”, en *Revista Científica Guillermo de Ockham*, Vol. 3, Núm. 2, julio-diciembre 2005, Universidad de San Buenaventura, Cali, Colombia, pp. 9-29.

Julião, Francisco, “Sólo divide y es inútil y obsoleto se llama terrorismo”, en *Siempre*, Número 1085, 18 de abril de 1974.

“México: Presente y Futuro” (Mesa redonda llevada a cabo en la Universidad de Harvard integrada por John Womack, Frederick C. Turner y Octavio Paz, esta conferencia se llevó a cabo el 15 de noviembre de 1971) en *Revista Plural*, número 6, marzo 1972.

Pagés Llergo, José, “Violencia y negación no abren caminos”, en *Siempre*, No. 981, 12 de abril de 1972.

Sánchez Parra, Arturo, “Escritura y revolución. Una historia política de *Los Enfermos* a través de sus producciones discursivas” en *Letras Históricas*, Universidad de Guadalajara, Número 4, enero-junio de 2011, pp. 161-180.

Documentos de Archivo

"Carta dirigida al Sr. Presidente y Director General del Diario de Guadalajara, Sr. Jaime A. González Ramírez" julio 1974, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 2, f. 235.

"Comunicado guerrillero" 15 de febrero de 1974, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-222, Legajo 2, f. 114.

"Comunicado guerrillero de la organización clandestina Unión del Pueblo", septiembre 1977, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-222, Legajo 10, f.111-115.

"Declaración Ministerial de Gerardo Julián Pablo Cruz Majluf", 18 de septiembre de 1972, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 1-10 (DFS, 11-222, Legajo 1, fs. 1-10).

"Declaración Ministerial de Jorge Manuel Torres Cedillo alias Oscar o Rubén" 8 de mayo de 1975, en Archivo General de la Nación, Versión Pública de David Jiménez Fragoso, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 84-85.

"Declaración Ministerial de José María Ignacio Ortiz Vides", 13 de octubre de 1972, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 67- 79 (DFS, 11-222, Legajo 1, fs. 39-51)

"Declaraciones de la CJM a la prensa nacional", Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-11, Legajo 2, fs. 116-117.

"El problema de la preparación político-militar de los revolucionarios" ca. 1970, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 165-175.

"Ideario del Partido de los Pobres", febrero de 1973 en Archivo General de la Nación, Versión Pública de de Lucio Cabañas, Investigaciones Políticas y Sociales, Legajo 4, fs. 169-173.

"Los objetivos de nuestra acción en la presente etapa de lucha revolucionaria" agosto de 1971, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad Legajo 1, f. 233-234.

"Lucio Cabañas Barrientos, su programa" marzo 1972, en Archivo General de la Nación, Versión Pública de Lucio Cabañas, Investigaciones Políticas y Sociales, Legajo 3, 1972, f. 111 (Serie 4: IPS-Curricula, Lucio Cabañas Barrientos, P/112190, Legajo. 3, 1670-II).

"Necesidad de la Revolución" 1969, en Archivo General de la Nación, Versión Pública Unión del Pueblo, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 1, fs. 218-224.

"Relación de personas secuestradas por las fuerzas militares y policiacas de la región de Atoyac y hasta la fecha desaparecidos" en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 100-10-16 L.11, f. 176 (f. 157).

"Segundo Comunicado" del 10 de junio de 1974, en Archivo General de la Nación, Versión Pública de Lucio Cabañas, Dirección Federal de Seguridad, Legajo 4, f. 97-98, (DFS, 80-85, Legajo 1, f. 43-44).

"Un joven de nombre Lucio Cabañas", en Archivo General de la Nación, Versión Pública Lucio Cabañas Barrientos, Investigaciones Políticas y Sociales, Legajo 1, f. 109-110.

"Unión del Pueblo. Documento I" junio 1977, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-222, Legajo 9, fs.184-188.

"Unión del Pueblo. Documento II" de agosto de 1977, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 11-222, Legajo 9, fs. 253-257.

"Unión del Pueblo. Documento III" de diciembre de 1977, en Archivo General de la Nación, Dirección Federal de Seguridad, 100-13-1 L.59, fs. 107.

Tesis y tesinas

Escamilla Rodríguez, José Ángel, *La Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1976*, Tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa, 2013.

López Limón, Alberto Guillermo, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*, Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM-FCPyS, 2010.

Martínez Torres, Blanca, *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, México, Tesina de licenciatura en Ciencia Política, UAM-I, 2006.

Ortiz Rosas, Rubén*, La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (176-1981)*, Tesis de licenciatura en Historia, UNAM-FFyL, 2014.

Rangel Hernández, Lucio, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, Tesis de doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011.

Rosa Hernández, José de la, Faustino Jiménez Hernández y Dionisio Paz Pineda, *La guerrilla en México 1965-1997. Hacia una aproximación teórica*, Tesina de licenciatura en Ciencia Política, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, 1998.

Tasso, Pablo, *La historiografía oficial de 1968*, Tesis de doctorado en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, 2014.

Recursos digitales

"A los revolucionarios y a la familia de Jenaro Vázquez Rojas", febrero 1972, en AGN, IPS, Caja 673, consultado en *Movimiento Armados en México*. Recursos de información, COLMEX, en http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G311.pdf

Addor, Carlos Augusto, "Francisco Julião: uma biografia", consultado en http://www.revistadehistoria.com.br/secao/livros/francisco-juliao-uma-biografia

Ávila Coronel, Francisco, "Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres", en https://partidocomunistademexico.files.wordpress.com/2013/12/lucio.pdf.

Cardona Galindo, Víctor, "Levantamiento recurrentes en la región de Atoyac" en *El sur. Periódico de Guerrero*, 12 de enero de 2015, consultado en http://suracapulco.mx/9/victor-cardona-galindo-131/

"Cuarto Informe de Gobierno de Luis Echeverría Álvarez", en http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/mexican/echev/7/740080.html.

Deutscher, Isaac, *El maoísmo: origen y perspectivas*, 1969, traducción de Juan Ramón Capella, consultado en https://www.marxists.org/espanol/deutscher/1964/maoismo.htm.

Hernández Navarro, Luis, "Misael Acosta Núñez: una biografía" en *La Jornada*, 1 de septiembre de 2002, consultado en http://www.jornada.unam.mx/2002/09/01/016n1pol.php?origen=politica.html

Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), *Informe ¡Que no vuelva a suceder!*, consultado en http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm

"Madera Número 1", diciembre de 1973, en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No01.pdf.

"Madera Número 2" de enero de 1974, en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No02.pdf

"Madera Número 3" de abril de 1974, en http://www.periodicomadera.mx/Historico/PeriodicoMadera_No03.pdf

"Ordena Fox Crear Fiscalía sobre desapariciones forzadas" en *Proceso*, 27 de noviembre de 2001, consultado en http://www.proceso.com.mx/238526/2001/11/27/ordena-fox-crear-una-fiscalia-sobre-desapariciones-forzadas

Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), *Biografía y escritos del comandante póstumo del PROCUP Héctor Eladio Hernández Castillo*, noviembre 2013, p. 47, consultado en http://www.cedema.org/uploads/HEHC.pdf

Tamaríz Estrada, María Cristina, "La revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana de la Unión del Pueblo (UP) al Ejército Popular Revolucionario (EPR)", consultado en http://www.cedema.org/uploads/Tamariz.pdf

Trejo Delarbre, Raúl, "José Pagés Llergo", consultado en https://mediocracia.wordpress.com/2005/12/11/jose-pages-llergo/

Tse-Tung, Mao, "Sobre la guerra prolongada" en *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, Tomo II, Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1976, consultado en https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PW38s.html#s1.

Multimedia

Ripstein, Arturo, *Los héroes y el tiempo*, DVD, IMCINE, 2005.

Tort, Gerardo, *La guerrilla y la esperanza: Lucio Cabañas*, DVD, La Rabia Films-IMCINE, 2005.

Woldenberg, José, *México. La Historia de su democracia,* DVD, Volumen 1, Capítulo 2, Televisa, 2004.